



Pautas de Bienestar Animal de WSAVA

para clínicos de animales de compañía y equipos veterinarios.

GRUPO DE GUÍAS DE BIENESTAR ANIMAL y coautores de este documento:

Shane Ryan BVSc (Hons), MVetStud, CVA, MChiroSc, MRCVS (Singapur)

Heather Bacon BSc, BVSc, CertZooMed, MRCVS (Reino Unido)

Nienke Endenburg PhD (Países Bajos)

Susan Hazel BVSc, BSc (Vet), PhD, GradCertPublicHealth, GradCertHigherEd, MANZCVS (Bienestar Animal) (Australia)

Rod Jouppi BA, DVM (Canadá)

Natasha Lee DVM, MSc (Malasia)

Kersti Seksel BVSc (Hons), MRCVS, MA (Hons), FANZCVS, DACVB, DECAWBM, FAVA (Australia)

Gregg Takashima BS, DVM (EE. UU.)

Tabla de contenido

Pautas de bienestar animal de WSAVA

Tabla de Figuras 6

Preámbulo 7

Referencias 9

Capítulo 1: Bienestar animal - reconocimiento y evaluación 10

Recomendaciones 10

Antecedentes 10

¿Qué entendemos por bienestar animal? 11

Sensibilidad animal 12

Ciencia y evaluación del bienestar animal 13

El espectro del bienestar y cómo se las arreglan los animales 14

Ciencia del bienestar animal y ética animal 15

¿Cuáles son nuestras responsabilidades para mejorar el bienestar animal? Aplicando marcos de bienestar animal 15

Bienestar animal y sociedad 16

Conclusión 17

Lista de verificación 17

Referencias 18

Capítulo 2: Medición y seguimiento del bienestar animal 21

Recomendaciones 21

Antecedentes 21

Marcos para la evaluación del bienestar animal 21

Cinco necesidades de bienestar animal 21

Cinco dominios 22

Medidas de calidad de vida 23

Evaluación del bienestar animal utilizando las cinco necesidades de bienestar animal 23

Medidas de entrada y salida del bienestar animal 23

El impacto del estrés en el bienestar animal 24

Respuestas fisiológicas al estrés 25.

Respuestas conductuales al estrés 26

Dolor y comportamiento 29

Reconocimiento del dolor animal 30

¿Podemos evaluar el nivel de dolor observando el comportamiento? 31

Conclusión 31

Lista de verificación 31

Referencias 31

Capítulo 3: Necesidades de bienestar en torno a la visita veterinaria 34

General 34

¿Por qué es importante el bienestar animal durante la visita veterinaria? 34

Evaluando el bienestar animal utilizando las Cinco Necesidades de Bienestar Animal 35

1. La necesidad de estar protegido contra el dolor, el sufrimiento, las lesiones y las enfermedades 35
2. La necesidad de un entorno adecuado. 37
3. La necesidad de una dieta adecuada 39
4. La necesidad de ser alojado con o aparte de otros animales 42
5. La necesidad de poder exhibir patrones de comportamiento normales 43

Necesidades de bienestar durante las etapas de la visita veterinaria. 44

Manipulación y sujeción 46.

Mantenimiento de registros 46

Seguridad y salud laboral 46

Lista de verificación 47

Referencias 47

Capítulo 4: Cuestiones éticas y cuestiones morales 50

Recomendaciones 50

Ética 50

Ciencia del bienestar animal y ética animal 50

Teorías éticas animales 51

¿Qué es un problema moral? 52

¿Por qué eso importa? 52

Aproximaciones a los problemas morales 52

Problemas morales comunes en la práctica veterinaria 54

Cría selectiva de animales de compañía 54

Eutanasia 55

Cirugías estéticas y de conveniencia 56

Tratamiento veterinario avanzado 57

Confidencialidad del cliente 57

Crueldad animal, maltrato y abandono 58

Esterilización (castración) 58

Problemas de bienestar relacionados con la nutrición 59

Conclusión 60

Lista de verificación 60

Referencias 60

Capítulo 5: Comunicación con los propietarios sobre el bienestar animal 63

Recomendaciones 63

Introducción 63

Cumplimiento 64

Empatía 65

Comunicación verbal y no verbal 65

Preguntas abiertas 66

Escucha reflexiva 66

Confidencialidad del cliente 66

Crueldad, maltrato y abuso animal 67

Lista de verificación 67

Referencias 67

Capítulo 6: Difusión: bienestar más allá de su clínica 70

Recomendaciones 70

¿Por qué deberías involucrarte en la comunidad? 70

¿Dónde empezar? 71

Niveles de divulgación 71

Nivel 1: compromiso con la comunidad 71

Nivel 2: Organizaciones, ONGs, Academia 73.

Nivel 3: Nivel Nacional 74

Nivel 4: Internacional 75

Desafíos en la divulgación 76

Conclusión 77

Lista de verificación 77

Referencias 77

Herramientas 78

Glosario 80

Referencias 81

Agradecimientos 82

Apéndice 1: Desarrollo de un procedimiento operativo estándar para manejar el presunto maltrato o abuso de animales 83

Referencia 83

Tabla de Figuras

Figura 1. Tres conceptos de bienestar animal superpuestos (adaptado de Fraser, 2008) 12

Figura 2. El espectro de bienestar: el concepto general de bienestar animal mostrado como un continuo entre el bienestar negativo / pobre y el bienestar positivo / bueno 14

Figura 3. Esquema que muestra las diferencias en el resultado para los animales cuando son capaces de realizar comportamientos y habilidades evolutivas normales o si su entorno no permite que esto ocurra. 14

Figura 4. Un modelo ecológico de las interacciones entre los animales de compañía, la clínica veterinaria, el propietario / tutor y la comunidad en general. Modificado, basado en Stanley, Richardson y Prior (2005) 16

Figura 5. Modelo de Cinco Dominios para medir el bienestar animal con ejemplos en cada Dominio de las características que se miden (de Mellor, 2017) 22

Figura 6. El bienestar de los animales puede medirse utilizando medidas basadas en datos de entrada y medidas basadas en productos.

..... 24

Figura 7. Los respondedores pasivos se retiran y evitan las interacciones sociales 28

Figura 8. Los respondedores activos a menudo son vocales y pueden intentar tocar a los transeúntes. 28

Figura 9. Sistema de semáforo para evaluar el estado emocional del animal 29

Figura 10. Los gatos se benefician de los lugares donde se posan y se esconden 38

Figura 11. Para gatos en salas / jaulas de hospital, distancias mínimas recomendadas entre la caja de arena, el lugar de descanso y el contenedor de alimentos. Adaptado de las Pautas para los Estándares de Atención en Refugios de Animales. (Attard et al., 2013) 41

Figura 12. Los niveles de oportunidades de divulgación varían desde local a internacional 72

Preámbulo

Los veterinarios son considerados por la sociedad como expertos en salud animal y en el tratamiento y prevención de enfermedades animales, y son considerados de manera similar en cuestiones de bienestar animal. Como tal, se espera que los veterinarios emitan juicios sobre el bienestar de los animales en su cuidado y más allá (Siegford, Cottee y Widowski, 2010). La Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE) recomienda que los veterinarios *“sean principales defensores del bienestar de todos los animales, reconociendo la contribución clave que los animales hacen a la sociedad humana a través de la producción de alimentos, el compañerismo, la investigación biomédica y la educación”* (OIE, 2012). Además, la Federación de Veterinarios de Europa (FVE), junto con la Asociación Canadiense de Medicina Veterinaria (CVMA) y la Asociación Americana de Medicina Veterinaria (AVMA) declaran que *“los veterinarios son, y deben esforzarse continuamente por ser, los principales defensores del bienestar de los animales en una sociedad en continua evolución”* (AVMA, 2014).

Las expectativas profesionales y sociales confieren a los veterinarios la responsabilidad de liderar el camino para promover el adecuado bienestar de los animales y tomar decisiones éticas para sus pacientes, en situaciones a menudo difíciles. Las decisiones específicas tomadas por un veterinario variarán según los requisitos legislativos locales, la disponibilidad de medicamentos y equipos y las expectativas culturales; es fundamental una comprensión global del papel del veterinario en la promoción del bienestar animal para mejorar la salud y el bienestar de los animales de compañía* en todo el mundo.

Entonces, ¿qué es el bienestar animal? Si bien actualmente no existe una definición aceptada universalmente, para los fines de este documento, la definiremos de la siguiente manera:

**“El bienestar animal es el confort físico y psicológico,
social y ambiental de los animales”**

Se espera que los profesionales veterinarios proporcionen no solo la salud física, sino también los aspectos no físicos del bienestar animal que permiten el bienestar psicológico, social y ambiental de sus pacientes. Y los veterinarios deben hacerlo frente a un mundo socioeconómico, cultural, tecnológico y educativo diverso.

La práctica con animales de compañía es un segmento de rápido crecimiento y cada vez más importante de la profesión veterinaria mundial, con la Asociación Mundial de Veterinarios de Pequeños Animales (WSAVA) que representa a más de 200,000 veterinarios individuales pertenecientes a más de 100 asociaciones (WSAVA, 2018). Los beneficios de que los clínicos de animales de compañía se orienten hacia una mejor comprensión de, y la práctica en el bienestar de los animales son muchas, e incluyen una mayor satisfacción profesional, una mejor

* Los animales de compañía se pueden definir como "animales domesticados o criados de forma doméstica cuyas necesidades físicas, emocionales, de comportamiento y sociales se pueden satisfacer fácilmente como compañeros en el hogar o en una relación cercana con los humanos" (ASPCA, 2018). Si bien esta definición puede abarcar muchas especies de animales, este documento se refiere principalmente al bienestar de los perros y gatos. Sin embargo, los principios de bienestar son universales y se pueden aplicar a otras especies animales que no se mencionan específicamente aquí.

percepción de los clientes y un mejor cumplimiento, seguridad y beneficios para los individuos y las comunidades.

Una buena comprensión de cómo proveer de bienestar a una mascota también proporciona un medio para generar confianza con los dueños de animales. Los estudios han demostrado que los dueños cuyas mascotas son consideradas "parte de la familia" son más receptivos a las recomendaciones veterinarias, al igual que aquellos que tienen un vínculo establecido entre mascotas y veterinarios (Lue, Pantenburg y Crawford, 2008). Una encuesta reciente reveló que los clientes que discutieron con los veterinarios el valor de las conexiones entre humanos y animales tenían hasta un 77% más de probabilidades de seguir las recomendaciones veterinarias, acudir a citas de bienestar y comprar un seguro para mascotas (HABRI, 2016). En general, esto puede permitir una mejor atención al paciente, mejorar la satisfacción profesional para el veterinario y el equipo veterinario, y dar como resultado animales más sanos y personas o familias que poseen mascotas, más felices.

Múltiples estudios en salud humana han proporcionado evidencia científica de que las mascotas pueden influir en la salud física y emocional humana, minimizar la depresión y mejorar las interacciones sociales entre las personas (Takashima y Day, 2014). La evidencia fue tan convincente en relación con la enfermedad cardiovascular (ECV) que, en 2013, la American Heart Association emitió la afirmación de que "la tenencia de mascotas, particularmente la de perros, puede ser razonable para reducir el riesgo de ECV" (Levine et al., 2013). Estos y otros estudios ayudan a subrayar la importancia de las mascotas en la vida de las personas y cómo las relaciones entre mascotas y mascotas pueden influir en la salud humana.

La evidencia de una relación mutuamente beneficiosa entre los humanos y sus mascotas continúa aumentando, y se ha identificado la necesidad de directrices universalmente aceptadas para el bienestar de los animales de compañía. Como una asociación veterinaria mundial, WSAVA está en una posición ideal para introducir estas pautas de bienestar animal, diseñadas para ser utilizadas por todos los veterinarios de animales de compañía, sin importar en qué región geográfica practiquen.

El objetivo de estas directrices es ayudar a los veterinarios de animales de compañía en todo el mundo a comprender los conceptos y la ciencia contemporáneos sobre el bienestar de los animales, y proporcionar orientación para abordar posibles problemas de bienestar de los animales, navegar por algunos de los problemas éticos más comunes y promover el adecuado bienestar de los animales a través de una comunicación efectiva. Dentro de la clínica veterinaria[†] y más allá.

[†] A lo largo de estas pautas, el término "clínica veterinaria" se usa como un descriptor universal para cualquier lugar (o circunstancia) donde se ofrezcan servicios veterinarios, sin importar cuán grande o pequeño, avanzado o modesto sea su alcance. El término pretende ser sinónimo de veterinario y / o animal: cirugía, consultorio, centro, hospital, etc.

Referencias

- ASPCA (2018). *Definition of Companion Animal*. [online] ASPCA. Available at: <https://www.asPCA.org/about-us/aspca-policy-and-position-statements/definition-companion-animal> [Accessed 2 Jul. 2018].
- AVMA (2014). *Joint AVMA-FVE-CVMA Statement on the Roles of Veterinarians in Ensuring Good Animal Welfare* [online] Available at: <https://www.avma.org/KB/Policies/Pages/Joint-Statement-Animal-Welfare.aspx> [Accessed 8 Jun. 2018].
- HABRI. (2018). *2016 Pet Owners Survey / HABRI*. [online] Available at: <https://habri.org/2016-pet-owners-survey> [Accessed 8 Jun. 2018].
- Levine, G., Allen, K., Braun, L., Christian, H., Friedmann, E., Taubert, K., Thomas, S., Wells, D. and Lange, R. (2013). Pet Ownership and Cardiovascular Risk: A Scientific Statement From the American Heart Association. *Circulation*, 127(23), pp.2353-2363.
- Lue, T., Pantenburg, D. and Crawford, P. (2008). Impact of the owner-pet and client-veterinarian bond on the care that pets receive. *Journal of the American Veterinary Medical Association*, 232(4), pp.531- 540.
- OIE (2012). OIE recommendations on the Competencies of graduating veterinarians ("Day 1 graduates") to assure National Veterinary Services of quality. [ebook] Paris: OIE, p.8. Available at: <http://www.oie.int/en/solidarity/veterinary-education/competencies-of-graduating-veterinarians/> [Accessed 8 Jun. 2018].
- Siegford, J., Cottee, S. and Widowski, T. (2010). Opportunities for Learning about Animal Welfare from Online Courses to Graduate Degrees. *Journal of Veterinary Medical Education*, 37(1), pp.49-55.
- Takashima, G. and Day, M. (2014). Setting the One Health Agenda and the Human–Companion Animal Bond. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 11(11), pp.11110-11120.
- WSAVA (2018). *Who We Are*. [online] Available at: <http://www.wsava.org/about/who-we-are> [Accessed 8 Jun. 2018].

Capítulo 1: Bienestar animal - reconocimiento y evaluación.

Recomendaciones

Para cumplir el compromiso de la profesión veterinaria con los más altos estándares de bienestar animal, WSAVA hace un llamado a las organizaciones miembros y veterinarios de animales de compañía para que:

1. desarrollen una carta de bienestar animal que refleje su compromiso con el bienestar animal.
2. traten de mejorar continuamente la comprensión del bienestar animal y así promover estados de bienestar positivos para todos los animales de compañía en todas las interacciones veterinarias.
3. promuevan el conocimiento y la comprensión del bienestar animal y su manejo dentro de la comunidad más amplia de dueños de mascotas.
4. atiendan las necesidades físicas y de comportamiento de los animales cuando se ocupan de su cuidado en clínicas veterinarias.

Antecedentes

El público en general está cada vez más interesado en cómo se trata a los animales en la sociedad y en la promoción del adecuado bienestar animal (Siegford, Cottey y Widowski, 2010). Pero, ¿qué significa realmente el bienestar animal?

Los animales siempre han sido una parte integral de las vidas humanas. Desde la prehistoria temprana, los humanos estaban estrechamente asociados con los animales. Esto es evidente a partir de dibujos prehistóricos de animales, incluido el arte de la cueva Chauvet, hace unos 36,000 años (Shipman, 2010). Aunque el papel de los animales de compañía en las vidas humanas varía en todo el mundo, en muchos lugares desempeñan un papel importante en la sociedad humana. La propiedad de mascotas es un fenómeno global (McConnell et al., 2011). Casi el 70% de los norteamericanos comparten sus vidas con al menos una mascota (Hodgson et al., 2015), mientras que en Australia hay más de 24 millones de mascotas, lo que equivale o supera a la población humana total (Animal Medicines Australia, 2016). La propiedad de mascotas en Brasil se estima en 132 millones con más de 52 millones de perros; China más de 22 millones de perros y 53 millones de gatos; Japón más de 9 millones de perros y 7 millones de gatos; Francia, más de 8 millones de perros y 9 millones de gatos, con al menos un gato o un perro en el 29% y el 20% de los hogares respectivamente (McConnell et al., 2011; Statista, 2017), mientras que en Tanzania casi el 14% de los hogares son propietarios de al menos un perro (Knobel, 2008).

Las personas y los animales han tenido asociaciones cercanas a lo largo del tiempo debido al vínculo humano-animal. Este vínculo se describe como una relación mutuamente beneficiosa entre personas y animales que es esencial para la salud y el bienestar de ambos (AVMA, 2018). Las interacciones entre humanos y animales incluyen cualquier situación en la que haya contacto entre humanos y animales a nivel individual y cultural (AVMA, 2018). Las interacciones con los animales resultan en una serie de beneficios para los humanos. En los niños, hay asociaciones entre poseer mascotas y una menor prevalencia de sensibilización alérgica (Ownby, 2002), y

beneficios educativos y cognitivos (Purewal et al., 2017), mientras que en adultos se reportan mejoras en las medidas cardiovasculares y disminuciones en la soledad (Matchock, 2015).

Las actitudes veterinarias hacia el bienestar animal son importantes por varias razones; La preocupación por el bienestar de los animales se considera una parte esencial de la práctica veterinaria (Paul y Podberscek, 2000). Como se describió anteriormente, hay una serie de beneficios positivos para los humanos como resultado de sus relaciones con los animales. En la clínica veterinaria, además de la satisfacción profesional, la protección del bienestar de los animales puede proporcionar beneficios económicos. Los propietarios preferirán el entorno clínico donde su mascota está bien cuidada y no se angustia durante la visita. Los perros y los gatos pueden estresarse con cualquier procedimiento, incluida la restricción de movimiento manual, y un impacto duradero en el estado emocional del paciente puede predisponer a una respuesta emocional condicionada negativa, la que puede provocar una mayor dificultad en futuras visitas del paciente (Barletta y Raffe, 2017). El manejo suave y la sedación adecuada cuando sea necesario puede ayudar a evitar encuentros estresantes, y puede mejorar el resultado de bienestar tanto para gatos como para perros. Es más probable que los propietarios que aprecian los mejores resultados sigan siendo clientes leales de la clínica y ayuden, mediante el reclutamiento de boca en boca, a introducir nuevos clientes, y, como resultado, los beneficios económicos para la clínica pueden continuar.

[¿Qué entendemos por bienestar animal?](#)

El bienestar de los animales es un tema emotivo y puede significar cosas diferentes para diferentes personas. Además, las palabras "bienestar" y "confort" a menudo se usan indistintamente. En términos científicos, no existe una definición universalmente aceptada de bienestar animal; sin embargo, las que se usan más comúnmente abarcan muchas de las mismas ideas y principios. Ha habido varias definiciones propuestas en la literatura científica; por ejemplo, "el estado de un individuo (animal) con respecto a sus intentos de hacer frente a su entorno" (Broom, 1986). También se ha sugerido que para definir el bienestar animal deberíamos hacer dos preguntas: "¿Están los animales sanos?" Y "¿Tienen los animales lo que quieren?" (Dawkins, 2008). En términos generales, el bienestar animal se refiere al confort fisiológico y psicológico de los animales; en otras palabras, ¿cómo se enfrenta un animal individual, mental y físicamente, en un momento en particular?

En estas pautas definimos el bienestar animal como "confort físico y psicológico, social y ambiental de los animales". Una definición coherente es importante porque nuestra percepción de lo que conlleva el bienestar afectará la manera en que evaluamos, vemos y tratamos a los animales bajo nuestro cuidado.

Hay tres conceptos superpuestos de bienestar animal definidos por Fraser (2008):

1. Estado físico y funcionamiento;
2. Estado psicológico o mental (afectivo);
3. Capacidad para tener comportamientos naturales y vivir de acuerdo a su estado natural.

Estos tres aspectos del bienestar animal están interconectados, pero las personas y las sociedades pueden asignar diferentes niveles de importancia a cada uno. Es esencial que seamos conscientes de nuestros propios sesgos hacia cada una de estas áreas, porque si nos enfocamos demasiado en una, podemos pasar por alto los problemas en otra. Por ejemplo, como veterinarios estamos capacitados para centrarnos en gran medida en la salud física y, por lo tanto, a menudo nos centramos en los parámetros de bienestar relacionados con la salud. Sin

embargo, el bienestar no es solo sinónimo de salud física y es esencial que también consideremos los aspectos psicológicos y de comportamiento de la salud. En particular, cómo se siente el animal (su estado psicológico o mental) es de vital importancia para el adecuado bienestar animal.



Figura 1. Tres conceptos de bienestar animal superpuestos (adaptado de Fraser, 2008)

Sensibilidad animal

La sensibilidad es un concepto importante en el bienestar animal. El profesor John Webster define la sensibilidad animal como "sentimientos que importan" (Webster, 2007) y sugiere que los animales sintientes tienen conciencia de su entorno y la capacidad de tomar decisiones.

La Asociación Veterinaria de Nueva Zelanda define la sensibilidad como la capacidad de sentir, percibir o experimentar subjetivamente. Los animales no solo son capaces de sentir dolor y estrés, sino también de tener experiencias positivas como la comodidad, el placer o el interés que son apropiados para la especie, el entorno y las circunstancias particulares (NZVA, 2018). El Tratado de Lisboa de la Unión Europea de 2009 reconoce que los animales son seres sintientes (Comisión Europea, 2009), y otros países como Nueva Zelanda también reconocen la sensibilidad animal (Ley de Bienestar Animal de Nueva Zelanda, 1999). La American Animal Hospital Association también ha adoptado una posición que apoya el concepto de animales como seres sintientes (AAHA, 2012).

La sensibilidad incluye la capacidad de un animal para experimentar estados afectivos positivos y negativos (emociones y otros sentimientos como el hambre y la sed), incluido el dolor. Los animales elegirán buscar experiencias positivas y evitar experiencias negativas. Esto ocurre independientemente de la inteligencia de un animal. El sufrimiento y el placer se definen como la capacidad de sentir, y no por la capacidad de pensar. El reconocimiento de la sensibilidad animal en la ley puede ir más allá de simplemente proteger a los animales del dolor o sufrimiento, ya que la definición de sensibilidad incluye estados positivos y negativos, promoviendo así el bienestar positivo, no simplemente protegiendo contra el bienestar deficiente.

Ciencia y evaluación del bienestar animal.

La ciencia puede ayudarnos a determinar los factores físicos y mentales que afectan el bienestar de los animales y medir objetivamente el bienestar de un animal. La evaluación del bienestar requiere una comprensión de una variedad de disciplinas científicas como el comportamiento, la salud y la inmunología (Dawkins, 1998). La evaluación científica de los problemas de bienestar animal proporciona una manera objetiva de tomar decisiones sobre los animales y lo que les importa. Tomando un enfoque científico no emotivo, y utilizando evidencia de rigurosos estudios de animales y sus respuestas a los desafíos ambientales, podemos estar más seguros de que estamos brindando una visión de la situación que mejor refleja la situación desde el punto de vista del animal.

Sin embargo, la ciencia sola no puede ayudarnos a decidir la forma correcta e incorrecta de tratar a los animales.

- Ciencia - puede decirnos qué **necesitan** los animales;
- Ética: puede decirnos cómo **deberíamos tratar** a los animales;
- Ley: nos dice cómo **debemos tratar** a los animales.

Al medir el bienestar animal, usamos indicadores basados en la ciencia, mientras que al decidir cómo se debe tratar a un animal, usamos juicios basados en valores. Los juicios de la gente sobre la forma en que deben tratarse los animales varían, con diferencias según la cultura, la religión y otros factores. En algunas partes del mundo es socialmente aceptable que los perros vaguen y disfruten de un alto nivel de libertad de comportamiento; sin embargo, estos perros pueden experimentar una variedad de problemas de salud, como enfermedades infecciosas (buen bienestar según la vida natural, pero pobre según el estado físico). En otras partes del mundo, los perros que andan libremente no son socialmente aceptables (juicios basados en valores), por lo que estos perros estarían restringidos de alguna manera (por ejemplo, alojados o colocados en un refugio) donde pueden tener un buen estado físico (por ejemplo, control de enfermedades infecciosas a través de la atención veterinaria y la vacunación), pero pueden experimentar un comportamiento y bienestar psicológico inadecuados debido a la restricción ambiental. En ambos casos, se ha emitido un juicio basado en valores acerca de lo que es una forma socialmente aceptable de cómo manejar perros, pero en cada caso ese juicio no necesariamente ha dado como resultado un buen estado de bienestar.

Los animales bajo cuidado humano experimentan muchos factores que pueden afectar su bienestar. Estos incluyen el entorno social y físico, los factores dietéticos, las interacciones con los humanos y los miembros de su propia especie o de otras especies, así como su capacidad para exhibir comportamientos normales o típicos para su especie. Debido a las diferencias entre las especies y su comportamiento, existen preocupaciones específicas de bienestar para diferentes animales. Por ejemplo, una preocupación por el bienestar de algunos perros surge cuando se les deja solos en casa. Cuando están socializados adecuadamente, los perros suelen ser animales sociales, y quedarse solos puede resultar en un bienestar psicológico negativo, causando frustración y ansiedad en algunos individuos. A la inversa, los gatos pueden tener problemas con la vida social, ya que son selectivamente sociales y pueden tener dificultades para hacer frente cuando hay competencia por los recursos o conflictos sociales con otros gatos. A menudo surgen problemas de bienestar cuando hay un conflicto entre las necesidades de los animales y los deseos humanos.

El espectro del bienestar y cómo se las arreglan los animales.

Al reconocer que los animales pueden experimentar estados emocionales positivos y negativos, buena y mala salud, y diversidad o restricción de comportamiento, podemos ver que todos estos elementos influyen en el bienestar de los animales a lo largo de un continuo, desde el bienestar negativo o deficiente hasta el bienestar positivo o adecuado (Figura 2, adaptado de Ohl y van der Staay, 2012).



Figura 2. El espectro de bienestar: el concepto general de bienestar animal mostrado como un continuo entre el bienestar negativo / pobre y el bienestar positivo / bueno.

Si bien la intención puede ser siempre alcanzar altos niveles de bienestar animal, los animales han evolucionado para interactuar y adaptarse a entornos variados. Por lo tanto, los períodos cortos de "bienestar negativo" pueden ser inevitables y necesarios como factores desencadenantes para que un animal responda con el repertorio fisiológico y de comportamiento apropiado para permitir la adaptación a cualquier cambio (Ohl y Putman, 2014). El bienestar de un animal generalmente no está en riesgo a menos que su capacidad de respuesta no sea adecuada para enfrentar un desafío ambiental (Korte et al., 2009), o a menos que esté enfrentado a una situación a la que no pueda adaptarse o sobrellevar. Cuando un animal puede hacer frente a estos cambios, se produce la adaptación o la habituación. Sin embargo, cuando un animal no puede hacer frente, el sufrimiento, el desamparo aprendido y los sentimientos desagradables, como la frustración o la ansiedad, pueden ocurrir (Figura 3).



Figura 3. Esquema que muestra las diferencias en el resultado para los animales cuando son capaces de realizar comportamientos y habilidades evolutivas normales o si su entorno no permite que esto ocurra.

Ciencia del bienestar animal y ética animal.

El bienestar animal se trata de las experiencias de un animal y de cómo se siente y cómo se las arregla, incluido su estado físico y psicológico. La ciencia del bienestar animal utiliza métodos científicos para ayudarnos a determinar el impacto de las acciones humanas en el bienestar de los animales. Por ejemplo, podemos analizar los comportamientos mostrados por un animal y medir las hormonas del estrés en la sangre para evaluar el estado de bienestar de un animal. Luego, aplicaríamos nuestro juicio ético para determinar si el estado de bienestar de ese animal es aceptable o si tenemos la responsabilidad ética de tomar medidas para mitigar cualquier problema de bienestar (Meijboom, 2017).

La ética animal es un estudio filosófico de por qué los animales son importantes desde el punto de vista moral y cómo debemos tratarlos y cuidarlos, es decir, qué es lo correcto o incorrecto en nuestro tratamiento de los animales. El bienestar animal requiere tanto evaluaciones científicas como discusiones sobre ética animal basadas en el análisis filosófico. En el Capítulo 4 discutimos algunas de las importantes teorías de ética animal que se utilizan para determinar cómo se debe tratar a un animal.

¿Cuáles son nuestras responsabilidades para mejorar el bienestar animal? Aplicación de marcos de bienestar animal.

En 1965, la creciente preocupación pública en el Reino Unido por el trato hacia los animales en la ganadería intensiva, condujo al desarrollo de una investigación independiente sobre el bienestar de los animales de granja, y la posterior publicación del Informe Brambell (Brambell, 1965). Esto a su vez condujo al establecimiento del Consejo de Bienestar de los Animales de Granja (FAWC, por sus siglas en inglés) del Reino Unido. FAWC fue un organismo asesor independiente y desarrolló las Cinco Libertades como un marco para satisfacer las necesidades de bienestar de las especies productivas (Archivos Nacionales, 2012). En 2006, las Cinco Libertades se adaptaron a las Cinco Necesidades de Bienestar Animal, aplicables a todos los animales domésticos.

Las Cinco necesidades de bienestar animal proporcionan un marco útil para garantizar que los cuidadores humanos cumplan con los requisitos básicos de bienestar de los animales:

- La necesidad de un entorno adecuado.
- La necesidad de una dieta adecuada.
- La necesidad de poder exhibir patrones de comportamiento normales.
- La necesidad de alojarse con, o aparte de, otros animales
- La necesidad de estar protegido contra el dolor, el sufrimiento, las lesiones y las enfermedades.

Estas necesidades tienen en cuenta el bienestar físico y psicológico del animal y requieren que los cuidadores de animales estén familiarizados con las necesidades de las especies a su cargo. La lista de necesidades no es definitiva; sin embargo, proporcionan un marco útil y una categorización de las posibles preocupaciones de bienestar. Por ejemplo, un sistema de alojamiento puede proporcionar a un animal todo lo que necesita para una buena salud física, como alimentos, agua, calor y refugio, por lo tanto, en términos de su salud, el animal puede estar experimentando un alto nivel de bienestar. Sin embargo, el mismo sistema de alojamiento puede ser muy restrictivo en términos de la capacidad de exhibir un comportamiento normal, y

en ese sentido, el animal puede estar experimentando un bienestar pobre. Posiblemente, lo que es más relevante para el bienestar animal es cómo un animal realmente se "siente".

El bienestar de los animales de compañía en una clínica veterinaria se monitorea a través de la evaluación clínica y las observaciones de comportamiento. Para poder mantener y mejorar el bienestar animal en clínicas veterinarias de animales de compañía, debemos alentar el registro explícito y directo del bienestar animal, incluido el bienestar físico y psicológico. El uso de las Cinco Necesidades de Bienestar Animal descritas anteriormente brinda un enfoque práctico de permitir tanto el bienestar físico como el psicológico. En el Capítulo 2, se proporcionarán más detalles sobre cómo se puede medir el bienestar animal en la práctica veterinaria.

Bienestar animal y sociedad.

Cuando se consideran los posibles obstáculos que obstruyen las intervenciones para proteger el bienestar de los animales, es oportuno considerar cómo los animales, los seres humanos, la sociedad y el medio ambiente interactúan estrechamente. Es inverosímil pensar en los animales sin considerar su contexto ecológico más amplio. Stanley, Richardson y Prior (2005) desarrollaron un modelo ecológico para el desarrollo de los niños, y este comité ha adaptado este modelo ecológico para los animales de compañía (Figura 4).



Figura 4. Un modelo ecológico de las interacciones entre los animales de compañía, la clínica veterinaria, el propietario / tutor y la comunidad en general. Modificado, basado en Stanley, Richardson y Prior (2005)

El animal de compañía se ubica en el centro de este modelo y está directamente influenciado por su (s) propietario (s), la comunidad en general y el cuidado veterinario que recibe. Fuera de este círculo de influencia interno, el animal puede verse afectado por el medio ambiente (por ejemplo, áreas de ejercicio sin correa en el caso de los perros), la economía (por ejemplo, las limitaciones financieras personales pueden afectar la asequibilidad de la atención veterinaria), los valores culturales (por ejemplo, en algunas culturas, los perros son considerados como animales de trabajo o de comida en lugar de compañeros, mientras que el impacto de los gatos en la vida silvestre local afecta negativamente la tolerancia de la población), y la política local e

internacional. Estas pautas de WSAVA se centran en las interacciones que ocurren en la clínica veterinaria, pero este modelo es un recordatorio de que siempre debemos tener en cuenta el panorama general de cómo los animales interactúan con las personas, con la comunidad y la sociedad en general. Además, como se discutió anteriormente, el vínculo humano-animal es una parte integral de todo este sistema y no debe ser subestimado.

En una sociedad modelo, todos pensarían de manera continua y automática sobre nuestras acciones y decisiones en términos de su importancia para, y su impacto en, los animales de compañía, sus dueños y la comunidad en general. Se evaluarían todas las directrices y protocolos veterinarios para garantizar que proporcionen el mejor resultado de bienestar para todas las mascotas bajo el cuidado de la clínica. Las clínicas y equipos veterinarios salvaguardarían el bienestar no solo de sus propios pacientes y sus dueños, sino que también llegarían a la comunidad en general a través de la defensa y brindarían experiencia profesional en todos los asuntos relacionados con los animales de compañía. Esto incluiría todos los aspectos del bienestar animal, desde la gestión de las poblaciones urbanas de perros y gatos, hasta el apoyo de mascotas no deseadas y la planificación para proporcionar ejercicio físico y mental para perros (y sus dueños) en todos los entornos.

Conclusión

El campo del bienestar animal es complejo e involucra la aplicación de una serie de indicadores científicos para determinar cómo se enfrenta un animal a las situaciones y cómo se siente. La ética animal es un enfoque filosófico para determinar cómo debemos tratar a los animales mediante la aplicación de juicios basados en valores. Los animales de compañía desempeñan funciones importantes para las personas de todo el mundo, incluso como animales de compañía y de asistencia, y el papel del veterinario para mejorar su bienestar es importante para la profesión y para la sociedad en general.

Lista de verificación

- ✓ ¿Está al día con los avances científicos en la comprensión y evaluación del bienestar animal?
- ✓ ¿Tiene una política establecida para administrar y promover el bienestar de los animales en su clínica?
- ✓ ¿Tiene una carta escrita sobre el bienestar de los animales que describe los principios del compromiso de su clínica o asociación para proteger el bienestar de los animales? (por ejemplo, RSPCA, 2018; Charter for Animal Compassion, 2018)
- ✓ ¿Comprenden todos los miembros del personal el compromiso de la clínica de administrar y promover el bienestar de los animales?
- ✓ ¿Ha comunicado su compromiso con el bienestar animal a sus clientes, a la comunidad y a otras personas?
- ✓ ¿El juramento o la afirmación veterinaria de su asociación de veterinarios o del organismo de licencias está disponible para que todos la vean en la clínica? (ver WSAVA Veterinary Jath, 2014)
- ✓ ¿Su enfoque del bienestar animal busca minimizar cualquier estado de bienestar negativo?
- ✓ ¿Su enfoque del bienestar animal siempre se esfuerza por promover estados de bienestar positivo?

Referencias

- American Animal Hospital Association (AAHA) (2012). *Sentient beings* / AAHA. [online] AAHA.org. Available at: https://www.aaha.org/professional/resources/sentient_beings.aspx [Accessed 8 Jun. 2018].
- Animal Medicines Australia (2016). Pet Ownership in Australia 2016. [online] [ebook] Available at: http://www.animalmedicinesaustralia.org.au/wp-content/uploads/2016/11/AMA_Pet-Ownership-in-Australia-2016-Report_sml.pdf [Accessed 8 Jun. 2018].
- AVMA (2018). *Human-Animal Bond*. [online] AVMA.org. Available at: <https://www.avma.org/kb/resources/reference/human-animal-bond/pages/human-animal-bond-avma.aspx> [Accessed 8 Jun. 2018].
- Barletta, M. and Raffe, M. (2017). Behavioral response and cost comparison of manual versus pharmacologic restraint in dogs. *Advances in Small Animal Medicine and Surgery*, 30(1), pp.2-3.
- Brambell, R. (1965). Report of the Technical Committee to Enquire Into the Welfare of Animals Kept Under Intensive Livestock Husbandry Systems, Cmd. (Great Britain. Parliament), H.M. Stationery Office, pp.1-84
- Broom, D. (1986). Indicators of poor welfare. *British Veterinary Journal*, 142(6), pp.524-526.
- Charter for Animal Compassion. (2018). *Charter for Animal Compassion*. [online] Available at: <https://charterforanimalcompassion.com/> [Accessed 29 Jun. 2018].
- Dawkins, M. (1998). Evolution and animal welfare. *The Quarterly Review of Biology*, 1(73), pp.305-328. Dawkins, M. (2008). The Science of Animal Suffering. *Ethology*, 114(10), pp.937-945.
- European Commission (2009). *Animal welfare - Food Safety - European Commission*. [online] European Commission. Available at: https://ec.europa.eu/food/animals/welfare_en [Accessed 8 Jun. 2018].
- Fraser, D. (2008). Understanding animal welfare. *Acta Veterinaria Scandinavica*, 50(Suppl 1), p.S1.
- Hodgson, K., Barton, L., Darling, M., Antao, V., Kim, F. and Monavvari, A. (2015). Pets' Impact on Your Patients' Health: Leveraging Benefits and Mitigating Risk. *The Journal of the American Board of Family Medicine*, 28(4), pp.526-534.
- Knobel, D. (2008). Aspects of dog ownership and canine rabies control in Africa and Asia. PhD. The University of Edinburgh.
- Korte, S., Prins, J., Vinkers, C. and Olivier, B. (2009). On the origin of allostasis and stress-induced pathology in farm animals: Celebrating Darwin's legacy. *The Veterinary Journal*, 182(3), pp.378-383.
- Meijboom, F. (2017). More Than Just a Vet? Professional Integrity as an Answer to the Ethical Challenges Facing Veterinarians in Animal Food Production. *Food Ethics*, 1(3), pp.209-220.
- Matchock, R. (2015). Pet ownership and physical health. *Current Opinion in Psychiatry*,

28(5), pp.386- 392. <https://doi.org/10.1097%2FYCO.0000000000000183>.

McConnell, A., Brown, C., Shoda, T., Stayton, L. and Martin, C. (2011). Friends with benefits: On the positive consequences of pet ownership. *Journal of Personality and Social Psychology*, 101(6), pp.1239-1252.

National Archives. (2018). *Farm Animal Welfare Council - 5 Freedoms*. [online] Available at: <http://webarchive.nationalarchives.gov.uk/20121010012427/http://www.fawc.org.uk/freedoms.htm> [Accessed 16 Jun. 2018].

New Zealand Animal Welfare Act (1999). *Animal Welfare Act 1999* No 142 (as at 01 March 2017), Public Act Contents – New Zealand Legislation. [online] Available at: <http://www.legislation.govt.nz/act/public/1999/0142/56.0/DLM49664.html> [Accessed 8 Jun. 2018].

NZVA (2018). *Sentience - New Zealand Veterinary Association*. [online] NZVA.org.nz. Available at: <http://www.nzva.org.nz/page/positionsentience/Sentience.htm> [Accessed 8 Jun. 2018].

Ohl, F. and van der Staay, F. (2012). Animal welfare: At the interface between science and society. *The Veterinary Journal*, 192(1), pp.13-19.

Ohl, F. and Putman, RJ. (2014). Animal welfare considerations: should context matter? *Jacobs Journal of Veterinary Science and Research*, 1(1):006.

Ownby, D. (2002). Exposure to Dogs and Cats in the First Year of Life and Risk of Allergic Sensitization at 6 to 7 Years of Age. *Journal of the American Medical Association*, 288(8), p.963.

Paul, E. and Podberscek, A. (2000). Veterinary education and students' attitudes towards animal welfare. *Veterinary Record*, 146(10), pp.269-272.

Purewal, R., Christley, R., Kordas, K., Joinson, C., Meints, K., Gee, N. and Westgarth, C. (2017). Companion Animals and Child/Adolescent Development: A Systematic Review of the Evidence. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 14(3), p.234.

RSPCA (2018). *RSPCA Australia animals charter - RSPCA Australia knowledgebase*. [online] RSPCA.org.au. Available at: http://kb.rspca.org.au/RSPCA-Australia-animals-charter_316.html [Accessed 8 Jun. 2018].

Shipman, P. (2010). The Animal Connection and Human Evolution. *Current Anthropology*, 51(4), pp.519-538.

Siegford, J., Cottee, S. and Widowski, T. (2010). Opportunities for Learning about Animal Welfare from Online Courses to Graduate Degrees. *Journal of Veterinary Medical Education*, 37(1), pp.49-55.

Statista. (2017). *France: households owning cats and dogs 2010-2017 | Statistic*. [online] Available at: <https://www.statista.com/statistics/517012/households-owning-cats-dogs-europe-france/> [Accessed 2 Jul. 2018].

Statista. (2017). *Number of pets owned in Brazil by type 2017 | Statistic*. [online] Statista. Available at: <https://www.statista.com/statistics/799179/brazil-number-pets-type/> [Accessed 2 Jul. 2018].

Stanley, F., Prior, M. and Richardson, S. (2007). *Children of the lucky country?* [South Melbourne]: Pan Macmillan Australia.

Webster, J. (2007). *Limping Towards Eden: Stepping Stones*. In *Animal Welfare: Limping Towards Eden*, J. Webster (Ed.). <https://doi.org/10.1002/9780470751107.ch11>

WSAVA (2014). *WSAVA Veterinary Oath*. [online]
Available at http://www.wsava.org/WSAVA/media/PDF_old/WSAVA-Veterinary-Oath.pdf [Accessed 8 Jun. 2018].

Capítulo 2: Medición y seguimiento del bienestar animal.

Recomendaciones

Para confirmar nuestro compromiso con los más altos estándares de bienestar animal, WSAVA hace un llamado a todas las asociaciones veterinarias para que apoyen, y a todos los veterinarios para que promuevan:

1. entrenamiento científico relevante y experiencia para todo el personal de cuidado animal.
2. educación y capacitación en los últimos avances en métodos de monitoreo de salud y bienestar animal, y enlace con otros organismos profesionales y organizaciones para compartir conocimientos y mejores prácticas.
3. procesos de monitoreo del bienestar animal basados en la ciencia que utilicen índices de los estados físicos / funcionales y de comportamiento de un animal.
4. desarrollo y mantenimiento de una cultura del personal que practique informes regulares y controle el comportamiento y la salud de los animales de compañía a su cargo. Esto incluye mantener todos los registros de animales actualizados.
5. cuidado por toda la vida de las mascotas, incluidas políticas específicas para animales muy jóvenes, enfermos, heridos y geriátricos.

Antecedentes

Para promover el mejor bienestar posible de los animales dentro de la clínica veterinaria, es necesario utilizar métodos objetivos de evaluación. Este capítulo describe las medidas basadas en la ciencia del bienestar animal que pueden utilizarse, utilizando ejemplos de las especies de animales de compañía más comunes. Tales medidas permitirán el monitoreo explícito del bienestar animal en el entorno veterinario del animal de compañía, asegurando una intervención rápida siempre que ocurra una situación de bienestar negativo, y alentando a los veterinarios y establecimientos veterinarios a promover estados de bienestar positivo.

Marcos para la evaluación del bienestar animal.

Antes de discutir las medidas específicas que pueden usarse para evaluar el bienestar animal, es necesario revisar los marcos de bienestar animal. Estos marcos permiten una visión general de las mediciones y los índices de evaluación comparativa utilizados en la evaluación del bienestar animal.

Cinco necesidades de bienestar animal

Las Cinco necesidades de bienestar animal son el marco que recomendamos para usarlo en estas pautas. Esto se debe a que son relativamente simples y fáciles de entender y usar, y, a diferencia de las Cinco Libertades, son alcanzables y apoyan los estados de bienestar positivo.

Las cinco necesidades de bienestar animal son:

1. ***La necesidad de un entorno adecuado.*** El entorno del perro y el gato, ya sea en el hogar o en la clínica, debe brindar protección y comodidad en un lugar de descanso tranquilo, instalaciones para el baño y disposiciones para el movimiento y el ejercicio en entornos higiénicos.
2. ***La necesidad de una dieta adecuada.*** La dieta de los perros y gatos debe satisfacer sus necesidades fisiológicas y de comportamiento. La nutrición adecuada se puede medir

utilizando el cambio de peso y / o las puntuaciones de condición corporal / muscular, y la ingesta adecuada de alimentos y agua. Tenga en cuenta que el bienestar puede ser pobre en ambos extremos; si se consumen alimentos insuficientes que conducen a la desnutrición y si se consumen alimentos en exceso, se puede producir obesidad.

3. **La necesidad de alojarse con, o aparte, de otros animales.** Algunos de nuestros animales de compañía han evolucionado los comportamientos necesarios para vivir en grupos sociales, otros para vivir estilos de vida semi-solitarios. Los perros pueden vivir felices con otro perro, pero esto debe evaluarse de forma individual dependiendo de su socialización, genética y experiencia previa. Los perros que viven solos probablemente necesitarán más contacto con los humanos. Del mismo modo, los gatos pueden vivir con otro gato, pero esto también puede llevar a disputas, peleas y bienestar negativo, especialmente si los gatos no se presentan juntos como gatitos.
4. **La necesidad de poder exhibir patrones de comportamiento normales.** Esto incluye la visualización de comportamientos normales o típicos de una especie, como ir al baño, esconderse e interactuar con humanos u otros animales. Si un animal está confinado a una jaula pequeña o encadenado en un recinto pequeño, esto representará una restricción en su capacidad para explorar el entorno y hacer ejercicio.
5. **La necesidad de estar protegido contra el dolor, el sufrimiento, las lesiones y las enfermedades.** Ausencia de lesiones como cortaduras o abrasiones, o enfermedades infecciosas, parasitarias u otras. Cuando el dolor está presente, por ejemplo, en animales de edad avanzada con artritis, se debe proporcionar un alivio adecuado del dolor.

Cinco dominios

El Modelo de Cinco Dominios, desarrollado por el Profesor David Mellor de la Universidad de Massey, está diseñado para “facilitar una evaluación sistemática, estructurada, integral y coherente del bienestar animal” (Mellor, 2017). Este modelo ha sido elaborado para incorporar medidas de bienestar positivo, así como protección contra estados de bienestar negativos. Los Cinco Dominios se muestran en la Figura 5.



Figura 5. Modelo de Cinco Dominios para medir el bienestar animal con ejemplos en cada Dominio de las características que se miden (de Mellor, 2017)

Cada uno de los cuatro dominios en la fila superior (Nutrición, Ambiente, Salud y Conducta) influirá en el quinto dominio, el estado mental del animal. Por ejemplo, si el animal no recibe comida ni agua en el Dominio 1, experimentará hambre y sed en el Dominio 5.

Medidas de calidad de vida

La calidad de vida (QoL) es un concepto similar al bienestar animal, y las herramientas de medición de QoL se pueden usar para controlar las enfermedades crónicas. En los seres humanos, la calidad de vida se evalúa comúnmente mediante autoinforme. Por supuesto, esto no es posible en animales, y debido a que se usan los testimonios que dan los humanos, los instrumentos diseñados para medir la calidad de vida por los dueños de mascotas o veterinarios deben probarse adecuadamente para determinar su confiabilidad y validez. La mayoría de las medidas de calidad de vida desarrolladas para animales de compañía son específicas de la enfermedad, y no hay métodos generales bien validados actualmente disponibles (Belshaw et al., 2015). Sin embargo, recientemente se han desarrollado evaluaciones generales validadas, generadas por el propietario, como la Escala de Evaluación de Síntomas Caninos (PennCHART, 2016) y la Escala de Gravedad de Problema de Mascotas (PPSS) (Spitznagel et al., 2018).

Evaluación del bienestar animal utilizando las Cinco Necesidades de Bienestar Animal.

Aunque los otros marcos pueden ser útiles en algunos contextos, el marco de las Cinco Necesidades de Bienestar Animal se recomienda a los veterinarios para que lo usen en la práctica de animales de compañía, ya que es fácil de entender y se puede aplicar a todos los tipos de entornos en todo el mundo. Las Cinco Necesidades de Bienestar Animal ya se utilizan para proporcionar información a los dueños de mascotas sobre cómo mejorar el bienestar de sus mascotas, por ejemplo, por el Dispensario Popular para Animales Enfermos (PDSA) en el Reino Unido. El uso de este marco también se ha utilizado en la evaluación comparativa del conocimiento del propietario y la protección del bienestar animal en las mascotas en el Reino Unido (PDSA, 2018).

Medidas de entrada y salida del bienestar animal.

Al tratar de evaluar el bienestar, lo que realmente estamos tratando de hacer es determinar cómo se sienten los animales acerca de lo que están experimentando en relación con su alojamiento, transporte, manejo, cuidado, etc. Los animales experimentan una variedad de estados emocionales positivos o negativos que pueden afectar su capacidad para hacer frente a su entorno. Los ejemplos de estados emocionales incluyen aburrimiento, miedo, dolor, frustración, angustia, satisfacción y juego. El aburrimiento puede surgir de entornos estériles, poco estimulantes y excesivamente predecibles. La frustración es muy a menudo provocada por la restricción de los comportamientos naturales. La ansiedad, el miedo y la angustia pueden ser causados por eventos o experiencias particulares en el entorno del animal, por ejemplo, tensiones sociales crónicas, exceso de situaciones impredecibles y sobreestimulación. La mejora en el diseño de la clínica veterinaria, el cuidado de enfermería apropiado y las prácticas de manejo pueden contribuir a reducir estos estados emocionales negativos.

Los animales responden directamente al medio que los rodea. Estas respuestas pueden medirse y utilizarse como indicadores del bienestar animal. Puede ser útil visualizar el estado de bienestar de un animal utilizando medidas de Entrada y Salida (Figura 6). Los insumos incluyen

factores tales como la vivienda, el medio ambiente y la nutrición, y también los tipos de contacto social con humanos y / o animales, y el cuidado veterinario. Existe un requisito absoluto para que los insumos, como una buena nutrición, proporcionen las bases para un buen bienestar animal. Las medidas de salida pueden ser muy útiles en la evaluación de si se proporcionan o no insumos adecuados al animal y, a menudo, se prefieren, ya que pueden brindar una imagen más precisa del estado de bienestar del animal. Por ejemplo, si la vacunación no ha ocurrido, entonces el animal será susceptible a enfermedades infecciosas, lo que llevaría a un efecto negativo sobre el bienestar. Si a un perro o gato no se le proporciona la compañía de un ser humano u otro animal, entonces pueden mostrar signos fisiológicos y de comportamiento de angustia, como la ansiedad por separación.

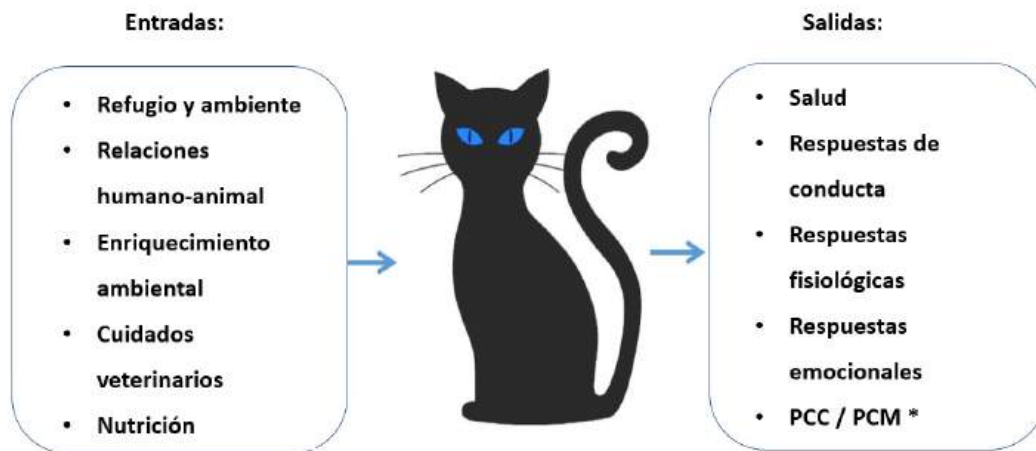


Figura 6. El bienestar de los animales puede medirse utilizando medidas basadas en datos de entrada y medidas basadas en productos.

* PCC = puntaje de condición corporal; PCM = puntaje de condición muscular. Por sus siglas en inglés: BCS y MCS respectivamente. Gráficos disponibles en WSAVA.org (WSAVA, 2018).

Podemos utilizar nuestro conocimiento de la fisiología animal y el comportamiento tanto normal como anormal como enfoques complementarios en la evaluación del bienestar de un animal. También podemos emplear técnicas experimentales para determinar las preferencias de un animal o cuán aversivo encuentra un procedimiento. Estas técnicas experimentales nos permiten "preguntar" al animal cómo se siente con respecto a su entorno. Luego podemos modificar el ambiente en consecuencia, para mejorar el bienestar del animal. Los animales se enfrentan a los cambios a través de mecanismos fisiológicos y de comportamiento que son coordinados por el cerebro. A corto plazo, hay respuestas adaptativas al metabolismo y los sistemas inmunológico y cardiovascular, y su activación puede restablecer el equilibrio necesario sin sufrir. Sin embargo, si las condiciones ambientales o sociales subóptimas persisten, la respuesta relacionada al estrés se prolongará, lo que resultará en daño fisiológico y psicológico, con cambios de comportamiento y estados mentales negativos. Estas respuestas al estrés crónico conducen a patologías relacionadas con el estrés crónico.

[El impacto del estrés en el bienestar animal.](#)

Un factor estresante puede definirse como cualquier cosa que altera el equilibrio (u homeostasis) del cuerpo y que requiere adaptación para mantener ese equilibrio. Un estado de estrés se define como una perturbación fisiológica impuesta por un factor estresante asociado con el sufrimiento y la angustia mental, o la respuesta biológica que se produce cuando un

individuo percibe una amenaza para su homeostasis (Moberg, 2000). El estrés puede ser una respuesta normal y adaptable a un cambio en el entorno. Sin embargo, si el estrés es grave o prolongado, las respuestas homeostáticas pueden ser inadecuadas y pueden resultar en conductas patológicas y procesos patológicos.

El estrés negativo puede dar lugar a respuestas emocionales en un animal. El miedo y la ansiedad a menudo se usan indistintamente, pero no son lo mismo. Específicamente, el miedo es una respuesta emocional que resulta en una colección de conductas que ocurren en respuesta directa a la amenaza (Duncan, 1993) y / o peligro percibido (Boissy, Terlouw y Le Neindre, 1998). El miedo normal es de naturaleza adaptativa y transitoria. La ansiedad es el estado emocional que resulta de la exposición de un animal a situaciones con una amenaza real o percibida, como en situaciones novedosas o donde alguna parte del entorno puede predecir un resultado negativo, es decir, es anticipatorio (Massar et al., 2011; Tynes, 2014). Ambas respuestas pueden ser una reacción normal a un entorno dependiendo del contexto. Un trastorno de ansiedad es un problema médico y sin tratamiento empeorará con el tiempo. Con cada exposición y comportamiento posterior, las vías neuronales conectadas a la actividad se fortalecerán, reforzando el patrón de comportamiento no deseado. El miedo extremo y la ansiedad provocarán cambios tanto en el estado emocional como en el estado fisiológico del animal.

Respuestas fisiológicas al estrés.

Los animales muestran respuestas fisiológicas a corto y largo plazo a situaciones difíciles. El sistema nervioso y el sistema endocrino participan en la comunicación y la coordinación tanto dentro de un animal como entre un animal y su entorno.

Las señales del entorno, como las señales visuales, olfativas y auditivas, hacen que los mensajes se envíen a través de las neuronas en forma de impulsos nerviosos. Durante las respuestas a corto plazo al medio ambiente, como una amenaza repentina o una situación de emergencia, el animal se prepara para "luchar o huir" secretando adrenalina (epinefrina). Los signos fisiológicos de estrés están asociados con la activación del sistema nervioso simpático (SNS) y el eje hipotálamo-pituitaria-adrenal (HPA). Cuando el cerebro percibe el estrés, el SNS activa la liberación de adrenalina y noradrenalina y la activación de los nervios simpáticos en el cuerpo. Las respuestas medibles incluyen aumentos en la frecuencia cardíaca, frecuencia respiratoria y temperatura corporal, sudoración, temblores y liberación de glucosa y ácidos grasos libres en caso de que el animal necesite pelear o huir.

La estimulación del eje HPA da como resultado la secreción de cortisol, que causa cambios en el cuerpo, incluidas similitudes con la activación del SNS, como el aumento de los niveles de glucosa en la sangre. También hay respuestas más generales al cortisol, como los cambios en la función del sistema inmunológico y reproductor. El SNS está involucrado en respuestas agudas, mientras que el eje HPA promueve efectos a más largo plazo, aunque esto también depende de la frecuencia del factor estresante. Los niveles elevados de estrés sostenidos pueden provocar un agotamiento adrenal. Esto significa que los niveles de cortisol serán bajos, un estado que generalmente se asocia con niveles bajos de estrés en un animal. Si ha habido un factor estresante sostenido y otros signos indican un estado de bienestar deficiente, es probable que un nivel bajo de cortisol represente un agotamiento adrenal.

En la práctica veterinaria cotidiana, la adrenalina y el cortisol no se medirían de forma rutinaria, pero las respuestas fisiológicas directas son un método eficaz para evaluar el bienestar de un

animal. Una disminución del nivel de bienestar como resultado del estrés negativo da como resultado:

- Aumento de la frecuencia cardíaca
- Aumento de la temperatura corporal.
- Aumento de la frecuencia respiratoria.
- Aumento de la glucosa en sangre.
- Niveles de actividad alterados (aumentados o disminuidos).
- Sudoración de almohadillas plantares.
- Jadeo.

Si bien las medidas fisiológicas pueden ser útiles, existen problemas asociados con su uso en la evaluación del bienestar. Uno de los problemas es que la obtención de las muestras puede ser difícil y el proceso en sí mismo estresante para el animal. La obtención de la muestra puede influir en los resultados. Por ejemplo, la actividad de un animal puede aumentar si intenta evitar el manejo; los cambios en la frecuencia cardíaca por el aumento de la actividad no se pueden distinguir de los cambios causados por las respuestas emocionales. Además del proceso de obtención real de las mediciones, el tiempo de las mediciones también es importante y puede tener un efecto significativo en los hallazgos.

Los altos niveles de estrés negativo durante un período más largo pueden resultar en:

- Pérdida de peso corporal.
- Aumento de la proporción de grasa corporal y disminución de la proporción de músculo corporal.
- Reducción de la función inmune, con una mayor proporción de neutrófilos a linfocitos
- Función reproductiva reducida
- Deterioro cognitivo.

Las habilidades de aprendizaje, las capacidades de anticipación, la memoria y el reconocimiento individual son diferentes ejemplos de habilidades cognitivas que son importantes para una mejor gestión del bienestar de los animales. De la misma manera, los cambios en estas habilidades pueden ocurrir debido a condiciones subóptimas. Los animales de compañía experimentan muchos factores que pueden afectar su bienestar; estos incluyen las condiciones sociales, factores dietéticos, manejo y restricción de comportamiento. También hay preocupaciones de bienestar sobre la forma en que se entrena a los animales. Muchas personas que entrenan animales usan métodos apropiados basados en la recompensa. Sin embargo, aún así, la falta de comprensión de la teoría del aprendizaje puede hacer que estas técnicas y métodos se usen incorrectamente. Por ejemplo, si las señales de entrenamiento no son claras, esto puede llevar a confusión o frustración y el animal no podrá hacer la asociación correcta entre lo que se le pide y la recompensa. Las fallas en el entrenamiento pueden llevar a que se usen técnicas aversivas e incluso inhumanas a medida que crece la frustración.

[Respuestas conductuales al estrés.](#)

El comportamiento es a menudo la expresión de las experiencias mentales del animal y también puede revelar problemas de salud tempranos. Las respuestas de comportamiento ante situaciones difíciles también pueden ser a corto o largo plazo. Las respuestas a corto plazo

pueden ser cambios en la postura o huir, mientras que las respuestas a largo plazo pueden incluir el desarrollo de conductas estereotipadas o una reducción de las conductas normales.

La principal ventaja que tiene la evaluación del comportamiento sobre las medidas fisiológicas del bienestar es que no es invasiva, y la evaluación puede llevarse a cabo sin influir necesariamente en el animal y su comportamiento. Las observaciones simples pueden determinar cualquier cambio en la postura, la incapacidad para realizar movimientos normales, evitar un aspecto del entorno, huir, cambios en el comportamiento "normal" de un individuo, falta de comportamientos de mantenimiento, como el acicalarse y el realizar un comportamiento anormal. Al igual que con las medidas fisiológicas, el conocimiento del comportamiento natural del animal también se requiere cuando se utiliza el comportamiento para evaluar el bienestar; por ejemplo, la vocalización de un individuo de una especie puede ser más preocupante que la vocalización de otra. Del mismo modo, algunas especies se paralizan naturalmente en respuesta a una amenaza, mientras que otras no, y tal respuesta sería más preocupante en algunas especies que en otras. Se pueden mostrar respuestas conductuales específicas a experiencias negativas de bienestar, como el miedo y el estrés.

El miedo y el estrés generalmente se muestran como cambios en la postura del cuerpo, cambios en los niveles de actividad y conductas de evitación. Si un animal encuentra un desencadenante específico para ser un factor de estrés, tenderá a evitarlo en el futuro si se le da la opción.

Si bien cada animal tendrá su propia respuesta individualizada al estrés, existen cuatro patrones generales seguidos por los animales de compañía:

1. **Huir:** un perro o gato temeroso a menudo intentará escapar de una situación huyendo; Esto puede ser obvio por una salida repentina del entorno actual, pero también puede ser más sutil (por ejemplo, moviéndose detrás del propietario o debajo de una mesa).
2. **Pelear:** es un error común pensar que un perro o gato agresivo no es un perro o gato temeroso. La agresión es solo una de las formas en que un perro o un gato puede mostrar miedo, y es importante para el bienestar del perro o el gato recordar que, si gruñe, muestra los dientes, se lanza o arremete, ladra, escupe, sisea, etc. está en un alto estado de miedo o ansiedad.
3. **Paralizarse:** los perros o gatos "congelados" se quedarán muy quietos o se moverán en lo que parece ser una cámara lenta. Esto no es visto infrecuentemente en un entorno veterinario, donde puede ser confundido con una mascota obediente o de buen comportamiento, cuando en realidad está aterrorizada y paralizada, aceptando así el examen o la manipulación.
4. **Fiddle / Fidget:** la respuesta de Fiddle o Fidget es un comportamiento de "relleno" o comportamiento de conflicto. Esta es una de las respuestas de miedo o ansiedad más comunes que se observan en perros y gatos e incluye comportamientos como lamerse los labios cuando no tienen hambre, bostezar cuando no están cansados, rascarse cuando no les pica, escanear visualmente la habitación o sacudirse como si estuviera mojado. Estos comportamientos son inapropiados o están fuera de contexto en relación con la situación del animal. Este es el equivalente en un animal de compañía a una persona se mastica las uñas si está nerviosa, o le da vueltas a su pelo, o se ríe en una situación inapropiada.

Estos signos son muy similares y, de hecho, muchos se superponen con los signos de dolor. Por lo tanto, es importante reconocer la diferencia, ya que no solo difieren los regímenes de

tratamiento en respuesta a estos signos de comportamiento, sino que también puede afectar los resultados a largo plazo, como ansiedad y pánico (Seksel, 2007).

En los gatos, se han identificado dos estilos principales de reacción a un factor estresante (Heath, 2008).

1. **Respondedores activos:** los comportamientos típicos en una situación de confinamiento incluyen:
 - a menudo están al frente de la jaula;
 - patas traseras en un intento de trepar;
 - tocar con las manos a quien pase cerca de la jaula;
 - pasearse;
 - vocalización en busca de atención;
 - seguir al propietario en la casa;
 - mostrar comportamiento agresivo;
 - puede ser destructivo.
2. **Respondedores pasivos:** los comportamientos típicos en una situación de confinamiento incluyen:
 - inhibición del comportamiento de mantenimiento, como la alimentación y el acicalamiento;
 - inmovilidad, a menudo intentando esconderse;
 - no vocalización, aunque puede sisear o gruñir si se le acercan;
 - falta de interés por el entorno.



Figura 7. Los respondedores pasivos se retiran y evitan interacciones sociales.



Figura 8. Los respondedores activos son a menudo vocales y pueden intentar tocar a los transeúntes.

Los respondedores activos pueden beneficiarse de la provisión de fuentes adicionales de enriquecimiento estimulante (por ejemplo, juguetes, puzzles de alimentación). Los respondedores pasivos se beneficiarán más de los enriquecimientos que les ofrezcan una mayor sensación de seguridad (por ejemplo, escondites, estantes para escalar).

En los perros no hay modelos similares sobre cómo reaccionarán los individuos, y cada perro debe ser monitoreado cuidadosamente. Por ejemplo, algunos perros pueden responder paralizándose o apagándose, lo que resulta en una falta de interés por el medio ambiente, se quedan quietos y les disminuye el apetito. Otros perros pueden volverse agresivos o mostrar comportamientos violentos, como sacudirse como si estuviera mojado o rascarse. Como una línea base de referencia, es importante conocer los comportamientos normales o típicos de cualquier perro, y los dueños pueden estar en la mejor posición para informar al veterinario cuando haya habido un cambio en el comportamiento normal del perro.

Para comprender a los animales y sus emociones, es necesario poder leer y reconocer su lenguaje corporal. El sistema de semáforos se usa comúnmente para evaluar el lenguaje corporal y para decidir si proceder con cualquier examen del perro o gato.

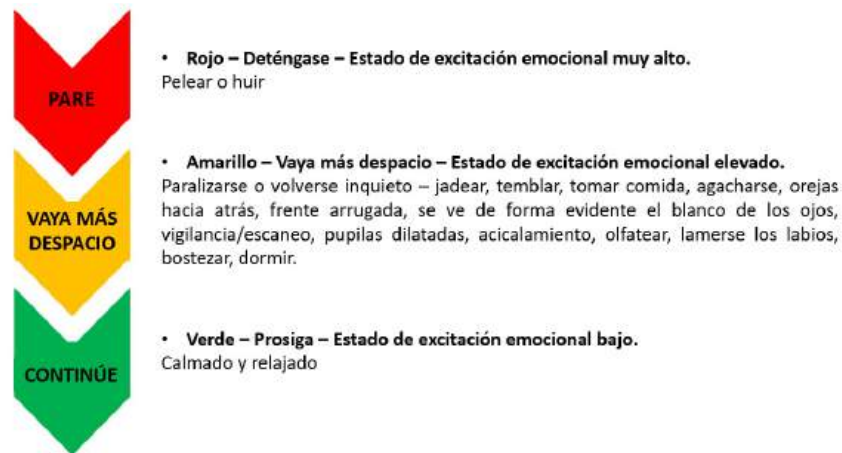


Figura 9. Sistema de semáforo para evaluar el estado emocional del animal.

Cuando se evalúa el bienestar en animales individuales, siempre se debe usar una combinación de medidas fisiológicas y de comportamiento. La Asociación Americana de Hospitales de Animales (AAHA, por sus siglas en inglés) ha desarrollado **Pautas para el Manejo del Comportamiento Canino y Felino** como parte de un kit de herramientas para el manejo del comportamiento, que proporciona un recurso clínico útil para los veterinarios (Hammerle et al., 2015).

Dolor y comportamiento

La definición de dolor utilizada por la Asociación Internacional para el Estudio del Dolor (IASP) es "una experiencia sensorial y emocional desagradable asociada con daño tisular real o potencial o que se describe en términos de dicho daño" (Merskey y Bogduk, 1994; IASP, 2018). El dolor es tanto una experiencia psicológica como fisiológica y, por lo tanto, el tema es complejo y controvertido.

El dolor es altamente aversivo y algo que un animal trata de evitar. Puede ser agudo, crónico, localizado, generalizado, físico, emocional, adaptativo o inadaptado y puede surgir de daño tisular (nociceptivo), inflamación tisular (inflamatoria) o daño nervioso (neuropático). Un individuo puede experimentar varios tipos de dolor al mismo tiempo.

Los signos conductuales de dolor pueden ser evidentes o encubiertos y varían según la especie, el sexo, la edad y la experiencia previa, así como la situación actual en la que se encuentra el animal. Esto se suma a la dificultad de interpretar cómo el dolor afecta a los animales. Se ha estimado que entre el 17% y el 41% de la población humana en los países industrializados sufre dolor agudo o crónico (Blyth et al., 2001; Tsang et al., 2008). No se sabe qué porcentaje de las especies animales domesticadas sufren de dolor. Una forma en que el dolor es comúnmente reconocido en los animales es por un cambio en su comportamiento. De hecho, un cambio en el comportamiento es a menudo la primera indicación de que un animal se encuentra mal.

Si se utiliza el comportamiento como un indicador de dolor, debe reconocerse que las respuestas de comportamiento son complejas. Una respuesta conductual involucra no solo lo que hace un animal sino también cuándo, cómo, dónde y por qué exhibe el comportamiento. El comportamiento nunca debe considerarse de forma aislada, sino siempre en el contexto en el que se produce. Existen diferencias individuales (así como también de especies) en la forma en que los animales responden al dolor y estos están relacionados en parte con la variación genética en factores tales como el número, la distribución y la morfología de los receptores opioides (Janicki et al., 2016; Landau, 2006 ; Kim et al., 2006). En humanos, la investigación ha indicado que el sexo biológico y el estado hormonal pueden afectar tanto las respuestas al dolor como las intervenciones para aliviar el dolor (Paller et al., 2009; Bartley y Fillingim, 2013). También se ha demostrado que el sexo biológico tiene un efecto en especies no humanas y también se ha implicado la edad (AAHA, 2018). Los hombres y las mujeres también difieren en su respuesta al estrés, lo que puede ser una causa tanto de dolor psicológico como físico (Kudielka y Kirschbaum, 2005). También hay marcadas diferencias específicas de la especie en el comportamiento y cómo responden al dolor y al estrés (Paul-Murphy et al., 2004). Por ejemplo, la variación entre especies, como las diferencias entre especies depredadoras y presas: son marcadamente diferentes, pero la variación dentro de las especies también es grande (Paul-Murphy et al., 2004; Seksel, 2007).

Las experiencias previas de dolor o estrés de un individuo, así como sus especies, pueden, por lo tanto, atenuar las respuestas de comportamiento exhibidas. La exposición previa a estímulos nocivos o estresantes y el resultado de esa experiencia afectarán el comportamiento exhibido (Seksell, 2007).

En tercer lugar, el entorno o la situación inmediata y actual del animal también afectará la forma en que se puede expresar un comportamiento. Por ejemplo, la presencia o ausencia de otros (conespecíficos, así como miembros de otras especies), entornos familiares o no familiares, el clima y los estímulos novedosos contribuyen a determinar no solo qué comportamientos se exhiben, sino también la duración y la frecuencia de los mismos comportamientos.

[Reconocimiento del dolor animal.](#)

La forma en que las personas reconocen la actualidad y el grado de percepción del dolor en los animales se verá afectada (hasta cierto punto) por la sociedad en que viven, la cultura en la que se criaron y las actitudes de su comunidad. Además, en cada una de estas áreas, el conocimiento del dolor del individuo y sus expectativas también afectarán esta percepción.

¿Podemos evaluar el nivel de dolor observando el comportamiento?

Cualquier cambio en el comportamiento de un animal puede ser la primera indicación de que un animal está experimentando dolor. Hasta qué punto esto se refleja cuando el verdadero nivel de dolor está por verse; sin embargo, es la mejor indicación que tenemos para el uso de rutina en el entorno clínico. Existen medidas validadas y no validadas que se pueden usar para evaluar el dolor en gatos y perros; por ejemplo, la escala de dolor compuesta abreviada de Glasgow (Reid et al., 2007), el Índice de dolor crónico de Helsinki (HCPI) (Hielm-Björkman, Rita y Tulamo, 2009), la escala de dolor compuesto multidimensional UNESP-Botucatu (MCPS) (Brondani et al., 2013), Inventario Breve de Dolor en Caninos (BPI Canino) (PennCHART, 2013) y la Escala de Dolor del Estado de Colorado (Mich et al., 2010).

Conclusión

Las cinco necesidades de bienestar animal es un marco simple pero completo que se puede usar al evaluar el nivel general de bienestar de un animal. El dueño de la mascota es una fuente útil de información con respecto a cualquier cambio en el comportamiento, que puede ser el primer signo de un problema de salud que afecta negativamente el bienestar. Al evaluar cada animal individual, se recomienda utilizar una combinación de medidas fisiológicas y de comportamiento del bienestar animal.

Lista de verificación

- ✓ ¿Está al día con los avances científicos en la medición y monitoreo del bienestar animal?
- ✓ ¿Están capacitados los miembros de su personal para monitorear y administrar el bienestar de los animales bajo su cuidado?
- ✓ ¿Se llevan registros para monitorear y administrar el bienestar animal en animales en la clínica veterinaria?
- ✓ ¿Hay actividades que podría introducir para mejorar su capacidad para medir y monitorear el bienestar de los animales?
- ✓ ¿Busca asesoramiento, formal o informal, de otras organizaciones externas con respecto a los últimos desarrollos en el monitoreo y manejo del bienestar animal?

Referencias

AAHA (2007). *AAHA/AAFP Pain Management Guidelines for Dogs and Cats* | AAHA. [online] Available at: https://www.aaha.org/professional/resources/pain_management_2007.aspx [Accessed 26 Jun. 2018].

Animal Welfare Act 2006. [online] Available at: <https://www.legislation.gov.uk/ukpga/2006/45/contents> [Accessed 8 Jun. 2018].

Animal Health and Welfare (Scotland) Act 2006. [online] Available at: <http://www.legislation.gov.uk/asp/2006/11/contents> [Accessed 8 Jun. 2018].

Bartley, E. and Fillingim, R. (2013). Sex differences in pain: a brief review of clinical and experimental findings. *BJA: British Journal of Anaesthesia*. 111(1):52-58. <https://doi.org/10.1093/bja/aet127>

Belshaw, Z., Asher, L., Harvey, N. and Dean, R. (2015). Quality of life assessment in domestic dogs: An evidence-based rapid review. *The Veterinary Journal*, 206(2), pp.203-212.

Boissy, A., Terlouw, C. and Le Neindre, P. (1998). Presence of Cues from Stressed Conspecifics Increases Reactivity to Aversive Events in Cattle: Evidence for the Existence of Alarm Substances in Urine. *Physiology & Behavior*, 63(4), pp.489-495.

Blyth, F., March, L., Brnabic, A., Jorm, L., Williamson, M. and Cousins, M. (2001). Chronic pain in Australia: a prevalence study. *Pain*, 89(2), pp.127-134.

Duncan, I. (1993). Welfare is to do with what animals feel. *Journal of agricultural and environmental ethics*. AGRIS, FAO

Hammerle, M., Horst, C., Levine, E., Overall, K., Radosta, L., Rafter-Ritchie, M. and Yin, S. (2015). 2015 AAHA Canine and Feline Behavior Management Guidelines. *Journal of the American Animal Hospital Association*, 51(4), pp.205-221.

Heath, S. (2008). 'Common Feline Behavioural Problems', in Chandler, E., Gaskell, R. and Gaskell, C (eds): *Feline Medicine and Therapeutics* 3rd Ed., pp.51-69. John Wiley and Sons: Chichester.

Hielm-Björkman, A., Rita, H. and Tulamo, R. (2009). Psychometric testing of the Helsinki chronic pain index by completion of a questionnaire in Finnish by owners of dogs with chronic signs of pain caused by osteoarthritis. *American Journal of Veterinary Research*, 70(6), pp.727-734.

International Association for the Study of Pain (2018). *IASP Terminology - IASP*. [online] IASP-pain.org. Available at: <https://www.iasp-pain.org/Education/Content.aspx?ItemNumber=1698> [Accessed 8 Jun. 2018].

Janicki, P., Schuler, G., Francis, D., Bohr, A., Gordin, V., Jarzembowski, T., Ruiz-Velasco, V. and Mets, B. (2006). A genetic association study of the functional A118G polymorphism of the human μ -opioid receptor gene in patients with acute and chronic pain. *Anesthesia & Analgesia*, 103(4), pp.1011-1017.

Kudielka, B. and Kirschbaum, C. (2005). Sex differences in HPA axis responses to stress: a review
Biological Psychology 69:113–132

Landau R., (2006) One size does not fit all: genetic variability of mu-opioid receptor and postoperative morphine consumption. *Anesthesiology* 105(2):235–237.

Kim, H., Mittal, D., Iadarola, M. and Dionne, R. (2006). Genetic predictors for acute experimental cold and heat pain sensitivity in humans. *Journal of medical genetics*, 43(8), pp.e40-e40.

Massar, S., Mol, N., Kenemans, J., and Baas, J. (2011). Attentional bias in high-and low-anxious individuals: evidence for threat-induced effects on engagement and disengagement. *Cognition & emotion*, 25(5), 805-817.

Mellor, D. (2017). Operational Details of the Five Domains Model and Its Key Applications to the Assessment and Management of Animal Welfare. *Animals*, 7(12), p.60.

Merskey, H. and Bogduk, N. (1994). *Classification of chronic pain: Descriptions of Chronic Pain Syndromes and Definitions of Pain Terms*. Seattle: International Association for the Study of Pain Press, p. 210.

Mich, P., Hellyer, P., Kogan, L. and Schoenfeld-Tacher, R. (2010). Effects of a Pilot Training Program on Veterinary Students' Pain Knowledge, Attitude, and Assessment Skills. *Journal of Veterinary Medical Education*, 37(4), pp.358-368.

Moberg, G. (2000). Biological response to stress: implications for animal welfare. *The biology of animal stress: basic principles and implications for animal welfare*. CABI, pp.1-21

Paller, C., Campbell, C., Edwards, R. and Dobs, A. (2009). Sex-Based Differences in Pain Perception and Treatment. *Pain Medicine*, 10(2), pp.289-299.

Paul-Murphy, J., Ludders, J., Robertson, S., Gaynor, J., Hellyer, P. and Wong, P. (2004). The need for a cross-species approach to the study of pain in animals. *Journal of the American Veterinary Medical Association*, 224(5), pp.692-697.

PDSA (2018). *Your pet's 5 Welfare Needs*. [online] PDSA.org.uk. Available at: <https://www.pdsa.org.uk/taking-care-of-your-pet/looking-after-your-pet/all-pets/5-welfare-needs> [Accessed 8 Jun. 2018].

PennCHART (2013). *Canine Brief Pain Inventory (Canine BPI)*. [ebook] Philadelphia: University of Pennsylvania. Available at: <http://www.vet.upenn.edu/research/clinical-trials/vcic/pennchart/cbpi-tool> [Accessed 11 Jun. 2018].

PennCHART (2016). *The Canine Symptom Assessment Scale*. [ebook] Philadelphia: University of Pennsylvania. Available at: <http://www.vet.upenn.edu/research/clinical-trials/vcic/pennchart> [Accessed 10 Jul. 2018].

Reid J., Nolan A., Hughes J., Lascelles D., Pawson P. and Scott E. (2007). Development of the short- form Glasgow Composite Measure Pain Scale (CMPS-SF) and derivation of an analgesic intervention score. *Animal Welfare* 2007, 16(S): 97-104.

Seksel, K. (2007). How pain affects animals. In: Proceedings of the Australian Animal Welfare Strategy Science Summit on Pain and Pain Management. Melbourne, Australia.

Spitznagel, M., Jacobson, D., Cox, M. and Carlson, M. (2018). Predicting caregiver burden in general veterinary clients: Contribution of companion animal clinical signs and problem behaviors. *The Veterinary Journal*, 236, pp.23-30.

Tsang, A., Von Korff, M., Lee, S., Alonso, J., Karam, E., Angermeyer, M., Borges, G., Bromet, E., de Girolamo, G., de Graaf, R., Gureje, O., Lepine, J., Haro, J., Levinson, D., Oakley Browne, M., Posada-

Tynes, V. (2014). *The physiologic effects of fear*. [online] dvm360.com. Available at: <http://veterinarymedicine.dvm360.com/physiologic-effects-fear> [Accessed 11 Jul. 2018].

Villa, J., Seedat, S. and Watanabe, M. (2008). Common chronic pain conditions in developed and developing countries: gender and age differences and comorbidity with depression-anxiety disorders. *The Journal of Pain*, 9(10): 883-891.

WSAVA (2018). *Global Nutrition Guidelines: Resources and Statements*. [online] Available at: <http://www.wsava.org/Guidelines/Global-Nutrition-Guidelines> [Accessed 8 Jun. 2018].

Capítulo 3: Necesidades de bienestar en torno a la visita veterinaria.

General

Los métodos veterinarios, las capacidades y la infraestructura varían significativamente en todo el mundo. Las variaciones y las diferencias pueden ocurrir debido a la disponibilidad de recursos, antecedentes educativos, cultura, realidades socioeconómicas, demandas de la comunidad y/o expectativas sociales. Sin embargo, a pesar de las diferentes circunstancias veterinarias y las diferentes prácticas veterinarias, las necesidades de bienestar de los animales permanecen constantes.

Los veterinarios tienen la responsabilidad ética de utilizar su entrenamiento y habilidades para beneficiar a sus pacientes animales, otros animales y la sociedad, y para mejorar y desarrollar continuamente sus habilidades y competencias existentes. Estas obligaciones y responsabilidades a menudo están consagradas en varias declaraciones veterinarias, como el juramento global de WSAVA (WSAVA, 2014b).

Uno de los principios preceptos de la ética médica y veterinaria es "no hacer daño". Este principio debe considerarse antes de iniciar cualquier intervención veterinaria, como cirugía, tratamiento físico o farmacéutico u otro procedimiento que se realice. En algunos casos, no hacer nada puede ser beneficioso y en el mejor interés del animal; en otras circunstancias, la falta de intervención en sí puede ser perjudicial.

Los veterinarios y el equipo de atención médica veterinaria deben alcanzar y mantener un alto nivel de competencia para poder reconocer, prevenir, diagnosticar y tratar y abordar de manera adecuada las condiciones que pueden afectar negativamente las necesidades de salud y confort de los pacientes animales y, por lo tanto, su bienestar.

¿Por qué es importante el bienestar animal durante la visita veterinaria?

Maximizar el bienestar animal para nuestros pacientes veterinarios permite mejores resultados clínicos y quirúrgicos, y mejores relaciones veterinario-paciente-propietario. Por el contrario, el estrés, el miedo, la ansiedad y/o el dolor en nuestros pacientes animales pueden tener profundos efectos clínicos, tanto físicos como psicológicos.

Por ejemplo:

- El miedo, el dolor y la incomodidad pueden hacer que los perros y los gatos exhiban conductas agresivas, lo que dificulta su manejo, hace más probable que sea difícil de tratar en la clínica o que sean abandonados por sus dueños.
- El miedo, el dolor o la incomodidad causan un aumento en los niveles circulantes de la hormona del estrés, el cortisol. El cortisol estresa el sistema inmunológico e inhibe la recuperación de una enfermedad o cirugía.
- Los animales que están estresados con niveles elevados de cortisol y noradrenalina circulantes pueden tener resultados erróneos de química sanguínea y un mayor riesgo de ser diagnosticados erróneamente con enfermedades como la diabetes.

- A menudo se requieren dosis más altas de anestesia y analgesia en animales estresados en lugar de no estresados, y esto puede aumentar el riesgo de resultados adversos.
- El dolor o la incomodidad pueden sensibilizar al sistema nervioso central y provocar que el animal reaccione con más dolor durante los procedimientos clínicos ("aceleración")†
- La "aceleración" es una causa común de dolor postoperatorio elevado o prolongado, pero se puede evitar con una analgesia preventiva y un manejo apropiado del dolor postoperatorio.

Evaluación del bienestar animal utilizando las cinco necesidades de bienestar animal

1. La necesidad de estar protegido contra el dolor, el sufrimiento, las lesiones y las enfermedades.

Los gatos y los perros son seres sensibles que tienen "la capacidad de sentir, percibir o experimentar subjetivamente" y no solo son capaces de sentir dolor y angustia, sino que también pueden experimentar estados emocionales positivos como el placer o la comodidad y, por el contrario, emociones negativas como la ansiedad y el miedo (NZVA, 2018).

Es responsabilidad del veterinario no solo tratar las lesiones, las enfermedades y el dolor físico, sino también aliviar el dolor y el sufrimiento causados por cualquier estado emocional negativo. Se deben evitar o minimizar las posibles causas de estados emocionales negativos en la clínica.

Recomendaciones de WSAVA:

- Con cualquier intervención veterinaria, considere la posibilidad de crear, y en consecuencia utilizar los pasos preventivos para mitigar las experiencias desagradables. Los animales deben ser monitoreados rutinariamente para detectar signos físicos o conductuales de estrés, frustración, miedo, dolor o mala salud. Se deben tomar medidas preventivas para evitar los desencadenantes que generan signos de estados emocionales y físicos negativos.
- Los procedimientos veterinarios no deben realizarse dentro de la gama visual o auditiva de otros animales, ya que puede provocar estrés innecesario. Del mismo modo, se deben evitar los factores estresantes olfativos (Lloyd, 2017).
- Las intervenciones médicas y quirúrgicas y las prácticas de manejo deben evaluarse por el potencial de causar lesiones o daños. Se deben tomar medidas preventivas para mitigar el riesgo de lesiones cuando sea posible, por ejemplo, durante la manipulación, transporte. Las instalaciones de hospitalización deben estar diseñadas para minimizar el riesgo de lesiones a través de la interacción con, y la exposición a, los materiales del recinto.
- Un veterinario debidamente calificado y con experiencia debe proporcionar un programa de medicina veterinaria curativa y preventiva en los horarios e intervalos adecuados. Se deben proporcionar instalaciones para manipular, restringir, examinar, tratar y aislar animales. Todas las instalaciones deben ser fáciles de limpiar y desinfectar. La salud conductual y psicológica debe considerarse junto con la salud física para

garantizar la provisión de todos los aspectos del buen bienestar animal. Se deben mantener registros veterinarios completos, que deben contener registros completos y actualizados sobre todos los aspectos de la salud y el bienestar de cada animal individual (y, si corresponde, del grupo de animales).

- La persona (s) a cargo de su cuidado debe verificar la condición, la salud y el comportamiento de todos los pacientes veterinarios (pacientes hospitalizados y ambulatorios) en forma adecuada, evitando el estrés o las molestias innecesarias. Deben usarse medidas objetivas cuando se evalúa el dolor y el bienestar de cada animal visto por la clínica.
- Todo el personal debe estar capacitado en el manejo y restricción seguros y humanitarios de gatos y perros. Su manejo suave y cuidadoso evitará molestias, lesiones o estrés innecesarios. Debe evitarse el uso del castigo. Si el animal está muy estresado durante el manejo y el procedimiento no es crítico, debe dejarse solo para que se recupere antes de volver a intentarlo. Si es necesario realizar el procedimiento, debe administrarse una sedación y/o anestesia adecuadas.
- Una política de eutanasia en cada clínica es útil para la toma de decisiones (por ejemplo, el Protocolo de Eutanasia de la Universidad Estatal de Oregón, 2011; DVM360, 2007). Solo deben usarse métodos humanitarios en caso de que sea necesaria la eutanasia. Los métodos dependerán de la disponibilidad de restricciones y medicamentos en cada país. Consulte la Descripción general de la eutanasia humanitaria en las Pautas para el dolor de WSAVA para obtener recomendaciones (WSAVA, 2014a).
- Se debe implementar una buena higiene y bioseguridad para prevenir la propagación de enfermedades contagiosas.
- En la medida de lo posible, deben evitarse las intervenciones dolorosas o, si es necesario, deben realizarse con protocolos analgésicos apropiados (reconocimiento de signos de dolor o evaluación del dolor, prevención y alivio del dolor). Consulte las **Pautas para el dolor de WSAVA** (WSAVA, 2014a).
- No deje al animal desatendido en ninguna situación o período de tiempo que pueda causarle angustia o posibles lesiones.

Cómo implementar en su clínica: (qué hacer y qué no hacer)

- El personal veterinario revisará las definiciones de dolor y sufrimiento (ver glosario) y las estrategias de diagnóstico y prevención.
- Desarrollar protocolos (preferiblemente escritos) sobre cómo minimizar el dolor y el sufrimiento en los pacientes. Consulte las **Pautas para el dolor de WSAVA** (WSAVA, 2014a) y los **Protocolos de manejo del dolor de WSAVA** (WSAVA, 2018).
- Introduzca el uso de rutina de las escalas de dolor

Ejemplos de escalas de dolor validadas:

→ **Perros:** escala de dolor compuesta abreviada de Glasgow (CMPS-SF) (Reid et al., 2007), Índice de dolor crónico de Helsinki (HCPI) (Hielm-Björkman, Rita y Tulamo, 2009) e Inventario breve sobre el dolor en perros (canino BPI) (PennCHART, 2013).

→ **Gatos:** escala de dolor compuesta abreviada de Glasgow: felino (CMPS-Feline) (Calvo et al., 2014 y WSAVA, 2015) y la escala de dolor compuesto multidimensional (MCPS) de UNESP-Botucatu (Brondani et al., 2013).

Ejemplos de escalas de dolor no validadas:

→ **Perros** - Escala de dolor agudo canino de la Universidad del Estado de Colorado (Mich et al., 2010)

→ **Gatos** - Escala de dolor agudo felino de la Universidad del Estado de Colorado (VASG, 2006).

- Se deben desarrollar técnicas de manejo seguro, entrenamiento y protocolos escritos. Las opciones de capacitación incluyen técnicas de manejo de bajo estrés y programas en línea, por ejemplo, Low Stress Handling® (2018), Mascotas sin miedo (2018).
- Desarrollar (escrito) protocolos de prevención de enfermedades: higiene personal, instalaciones y saneamiento, procedimientos de aislamiento para enfermedades que lo ameriten.
- Entrenamiento en comportamiento general de perros y gatos, y en reconocimiento del lenguaje corporal. Ver Software de aplicación móvil Dog Bite Prevention Strategy (Rivard, 2014).

2. La necesidad de un entorno adecuado.

Los pacientes deben ser provistos de un entorno que satisfaga sus necesidades físicas y de comportamiento específicas de la especie. Esto debe incluir el espacio apropiado para el animal individual y los recursos adecuados para prevenir el estrés. Los entornos deben brindar protección frente a desafíos ambientales inadecuados, por ejemplo, clima inclemente, humedad, ruido, calor y frío según corresponda. A todos los pacientes se les debe proporcionar acceso adecuado a los alimentos, el agua, la ropa de cama y baños.

Recomendaciones de WSAVA:

- La temperatura, la ventilación, la iluminación (ambos niveles y distribución espectral), la humedad y los niveles de ruido de los recintos deben ser adecuados para la comodidad y el bienestar de las especies de animales en particular en todo momento. Todos los alojamientos deben proteger contra la luz solar extrema, el calor, las corrientes de aire y el frío, y proporcionar la humedad adecuada.
- Los caniles, las jaulas y las instalaciones de hospitalización deben tener un tamaño adecuado para cada animal. Los animales deben poder levantarse y darse la vuelta de manera natural, ser capaces de estirarse. Los perros que correspondan deben sacarse con una correa si se mantienen en jaulas o caniles durante largos períodos de tiempo para permitirles ir al baño (y evitar que orine y/o defeque en el área de confinamiento), para hacer ejercicio o si están mostrando signos de estrés o angustia.
- Las instalaciones veterinarias, habitaciones, caniles, jaulas, salas y hospitales no deben representar un peligro para los pacientes animales (o los seres humanos) y deben estar bien mantenidas. Las áreas de alojamiento de animales deben ser seguras, a prueba de escapes, en buenas condiciones y limpias.
- La condición de cada animal bajo cuidado veterinario se debe evaluar al menos dos veces al día.
- La limpieza del entorno veterinario es primordial. Sin embargo, los procedimientos rutinarios de limpieza y mantenimiento no deben ser intrusivos, no causar estrés excesivo y permitir un descanso sin interrupciones.

- Se debe tener en cuenta las necesidades especiales de las hembras preñadas y los recién nacidos, y animales con otras condiciones, como problemas de movilidad, enfermedades contagiosas y problemas de salud mental, como la ansiedad por separación.
- Necesidades específicas de gatos y perros: ejemplos: especies (e individuos) deben separarse (a menos que tengan un acompañante familiar y requerido). Debe haber barreras visuales, áreas separadas para dormir, comer e ir al baño con una caja de arena adecuada y con el sustrato adecuado en el caso de los gatos. Los gatos se benefician de lugares de escondite y para posarse (ver Figura 10).
- Transportadores y medio de transporte adecuados para perros y gatos: en términos de seguridad, comodidad, menos estrés.
- Tenga en cuenta el tipo de piso, el color de la pintura de la pared, el olor y el ruido en todas las áreas de la clínica. El suelo debe ser antideslizante y fácil de desinfectar.



Figura 10. Los gatos se benefician de los lugares donde posarse y esconderse.

Cómo implementarlo en su clínica: (qué hacer y qué no hacer)

- Los gatos deben mantenerse separados de los perros y otros animales tanto como sea posible, desde el principio hasta el final de la visita veterinaria; idealmente, los gatos deben tener salas de espera y consulta, pasillos y áreas hospitalarias separadas de los perros y otros animales. Los componentes de separación deben considerar factores visuales, auditivos, olfativos y táctiles. Puede ser útil elevar las jaulas para gatos en estantes elevados o en sillas en el área de espera. Consulte las **Pautas de Necesidades Ambientales de la AAFP y la ISFM** (Ellis et al., 2013)
- Las áreas para comer y beber deben estar en un lugar separado de sus áreas de dormir y de baño para todos los animales hospitalizados. Los animales que tienen problemas de movilidad pueden tener sus recipientes de comida y agua cerca de sus áreas de descanso.
- Fomentar la habituación a los transportines y correas. Se debe informar a los propietarios sobre cómo habituar a su perro o gato a un transportín o al automóvil, con entrenamiento de refuerzo positivo, para asegurarse de que la mascota no tenga asociaciones negativas con el período previo y el mismo transporte.

- Uso de medicación ansiolítica apropiada cuando sea necesario. Evalúe si es necesario el transporte (o que el veterinario vaya al animal).
- Minimizar el ruido, los olores y los colores que inducen el estrés. Considere el uso de análogos de feromonas sintéticas y otras ayudas calmantes como la música y los remedios naturales (por ejemplo, lavanda), que también pueden ayudar a calmar al personal / humanos. Evite el uso de agentes o sustancias aversivas.
- Uso de iluminación tenue (interruptores dimmer de intensidad) en todas las áreas del hospital para minimizar el estrés relacionado con la "luz brillante" (Pasternak y Merigan, 1980).
- Considerar rampas en lugar de escaleras para mejorar el acceso para pacientes y clientes.
- Minimizar el tiempo que los animales están en un área estresante. Mueva a los animales a un ambiente menos estresado lo antes posible (por ejemplo, un lugar tranquilo para los gatos). Evaluar si la presencia de los propietarios está aumentando o disminuyendo los niveles de estrés para animales individuales.

3. La necesidad de una dieta adecuada.

Una dieta adecuada comprende no solo la nutrición adecuada para respaldar la salud física de un animal, sino también la consideración de la entrega de alimentos apropiada para satisfacer las necesidades de comportamiento y salud psicológica específicas de cada especie. Además, el acto de alimentarse rara vez es solo para el sustento, ya que la acción de alimentar acerca más al humano y al paciente, y aumenta los sentimientos de crianza y el efecto de vinculación de ambos (Shearer, 2010). Se debe considerar la vía del soporte nutricional (enteral versus parenteral), el método de presentación de los alimentos, la frecuencia y el tiempo de los alimentos, requisitos nutricionales y el comportamiento específico de la especie del paciente. Por ejemplo, los pacientes felinos son hiper carnívoros y carnívoros obligados. Se debe prestar atención específica a los pacientes neonatos, jóvenes, juveniles y geriátricos. El agua potable debe estar limpia, fresca y disponible de forma permanente para todos los pacientes dentro de la clínica veterinaria. Es posible que se requiera una restricción específica de alimentos y / o agua en algunos casos (por ejemplo, antes de la cirugía) o en condiciones médicas específicas.

Recomendaciones de WSAVA:

- Los alimentos provistos deben presentarse de manera adecuada y con frecuencia teniendo en cuenta el comportamiento y la ecología de la especie. Es importante hacerle preguntas al dueño sobre las cuestiones relacionadas con la dieta: las mascotas pueden estar acostumbradas a una formulación especial (seco vs enlatado vs semihúmedo).
- Los alimentos proporcionados deben ser del valor nutritivo, cantidad, calidad y variedad apropiados para la especie, y para la condición, edad y estado fisiológico, reproductivo y de salud del animal individual.
- Siempre debe haber suficiente agua fresca y limpia para todos los animales que la necesiten.
- Se pueden requerir restricciones de alimentos; por ejemplo, antes de la cirugía u otros procedimientos. Sin embargo, debe recomendarse volver a la alimentación oral tan pronto como sea posible después de cualquier ayuno, procedimientos veterinarios o recuperación de una enfermedad. Los alimentos no deben restringirse por más de 3 horas en pacientes jóvenes.

- Se pueden requerir dietas especializadas para algunas enfermedades; por ejemplo, enfermedades gastrointestinales, pancreatitis, enfermedades renales, entre otras. Además, deben estar disponibles dietas especializadas o individualizadas para la etapa de la vida (por ejemplo, post destete, adulto, geriátrica), estado reproductivo (embarazo, lactancia) y estilo de vida (sedentario, de trabajo, etc.).
- Los suministros de alimentos y agua/líquidos deben mantenerse y prepararse en condiciones higiénicas, en particular:
 - Los alimentos y el agua/líquidos deben protegerse contra la humedad, el deterioro, el moho o la contaminación por insectos, aves, parásitos u otras plagas;
 - Los suministros de alimentos y agua/líquidos perecibles, que no sean los que se traen frescos a diario, deben mantenerse, cuando corresponda, bajo refrigeración.
 - La preparación de alimentos debe realizarse en un área separada.
 - El personal debe ser entrenado e instruido para seguir prácticas estrictas de higiene en la preparación de alimentos, teniendo debidamente en cuenta el riesgo de contaminación cruzada entre equipos, utensilios y superficies.
 - Los recipientes para alimentos de origen animal y agua/líquidos no deben utilizarse para ningún otro fin; Los alimentos, el agua y otros recipientes para beber, cuando se utilicen, deben limpiarse regularmente.
- El comportamiento natural, particularmente los aspectos sociales, la fisiología y la ecología de los animales deben considerarse al ofrecer alimentos y agua/líquidos. Por ejemplo, los perros deben ser alimentados por separado para evitar peleas; los contenedores de alimentos y líquidos deben estar diseñados para permitir un acceso seguro y sin obstáculos para diversos fenotipos (por ejemplo, perros y gatos braquicefálicos). Las mascotas temerosas, especialmente los gatos, pero no exclusivamente, no pueden comer si no pueden esconderse o sentirse ocultos mientras comen.
- Las áreas de alimentos y agua/líquidos deben estar separadas de las áreas de dormir y de baño.
- Alimentación no nutricional: uso de golosinas (por ejemplo, durante el examen): tenga en cuenta las necesidades del cliente y del animal, la circunstancia de la alimentación. Tenga en cuenta la ingesta calórica cuando considere asesorar sobre los requisitos dietéticos e ingesta calórica al dar golosinas en la clínica.
- La nutrición para el paciente hospitalizado debe personalizarse de acuerdo a la especie, raza, enfermedad y la capacidad de comer.

Cómo implementar en su clínica: (qué hacer y qué no hacer)

- Tenga agua potable limpia y accesible en todas las áreas, incluida la sala de espera. El uso de un dispensador o botellas separadas para agua/líquidos y bebederos individuales es útil para detener la transmisión de enfermedades.
- Las golosinas/premios se usan comúnmente en salas de consulta y otras áreas adecuadas para promover experiencias positivas para los animales y reducir el estrés. El uso de golosinas se debe hacer con el permiso de los propietarios (por ejemplo, para obtener información sobre problemas dietéticos o alergias, requisitos culturales) y ser apropiado para las especies/individuos. Considere la ingesta calórica si el animal está en una dieta. Los dueños de mascotas pueden proporcionar información sobre las

golosinas preferidas y deben ser alentados a traer sus propias golosinas a la clínica veterinaria.

- Esté preparado para hablar sobre nutrición si un animal se presenta en una condición corporal / muscular inadecuada (sobre/bajo peso), incluso si el propietario no ha planteado el problema. La obesidad no solo es un problema de salud y bienestar, sino también un problema ético potencial y se analizará en el Capítulo 4.
- Las áreas para comer y beber, si es posible, deben estar en un lugar separado de las áreas de dormir y de aseo para todos los animales hospitalizados. Los animales que tienen problemas de movilidad pueden tener sus recipientes de comida y agua/líquidos cerca de sus áreas de descanso (Figura 11).
- Los animales hospitalizados deben ser alimentados con dietas que cumplan con sus requerimientos nutricionales. Si es médicamente apropiado y la dieta adecuada, los dueños pueden suministrar la dieta habitual de la mascota para evitar un cambio abrupto en la dieta.
- Se puede indicar un período de ayuno previo a la anestesia para los animales antes de un procedimiento. Aunque los alimentos se pueden retener hasta 12 horas, permitir la mitad de una comida normal hasta 3 horas antes de la anestesia reduce significativamente la incidencia de reflujo gastroesofágico intraoperatoria (Savvas, Raptopoulos y Rallis, 2016). Cualquier protocolo de ayuno puede modificarse a criterio del veterinario (por ejemplo, si se requieren medicamentos o insulina).

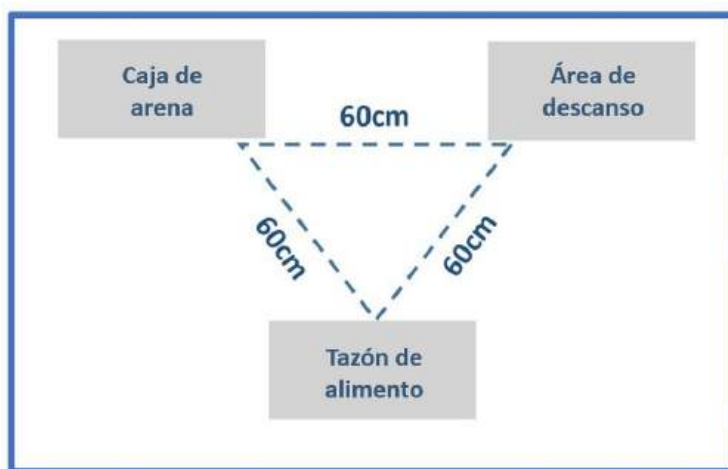


Figura 11. Distancias mínimas recomendadas para gatos en salas/jaulas de hospital, entre la caja de arena, el lugar de descanso y el plato de alimentos. Adaptado de las Pautas para los Estándares de Atención en Refugios de Animales. (Attard et al., 2013).

- No utilice alimentos/agua caducados, estropeados o contaminados. Deseche los alimentos caducados, estropeados y contaminados de inmediato, para evitar el uso accidental. Los alimentos no se deben dejar en recipientes y se deben cambiar regularmente/adecuadamente para evitar que se echen a perder.
- Esté atento a las sensibilidades culturales. Ciertos alimentos y/o técnicas de preparación de alimentos pueden no ser aceptables para los propietarios por alimentar a sus mascotas por razones culturales, religiosas o personales.
- El Comité Mundial de Nutrición de WSAVA tiene kits de herramientas centrados en la clínica y una variedad de recursos que proporcionan información paso a paso para

profesionales respecto a las necesidades nutricionales comunes de perros y gatos (WSAVA, 2011).

4. La necesidad de ser alojado con o aparte de otros animales.

Desde la perspectiva de la clínica veterinaria, los temas a considerar son la ecología específica de la especie, la separación de las especies depredadoras y presa, tanto para pacientes hospitalizados y ambulatorios, y para los pacientes hospitalizados a largo plazo. Los pacientes hospitalizados a menudo se encuentran reclusos durante períodos prolongados y es necesario garantizar el bienestar de las disposiciones ambientales. Las interacciones entre humanos y animales también deben ser monitoreadas para minimizar cualquier interacción negativa y promover relaciones positivas entre el personal y los pacientes.

Recomendaciones de WSAVA:

- Los gatos deben mantenerse separados de los perros y otros animales lo más lejos posible desde el principio hasta el final de la visita veterinaria. Idealmente, los gatos deberían tener salas de espera y consulta, salas y áreas del hospital que estén separadas de los perros y otros animales. Los componentes de separación deben considerar factores visuales, auditivos, olfativos y táctiles.
- Considere el uso de análogos de feromonas sintéticas y otras ayudas calmantes.
- Evaluar el grado de contacto veterinario con animales más allá del mínimo requerido para tratamientos/limpieza/alimentación, etc.; evaluar si el animal individual disfruta del contacto con humanos (desconocidos).
- Evitar la agresión inter e intraespecie. Educar sobre cómo evitar las mordeduras de perros y mordeduras/arañazos de gatos con el personal, los clientes, los niños, etc. El personal debe estar capacitado para identificar y comprender los comportamientos de advertencia para evitar la escalada de la agresión. Utilice la educación del cliente/carteles de advertencia. Evite posibles conflictos (por ejemplo, áreas de la sala de espera) al separar a los animales que están estresados y temerosos.
- Tenga conciencia de que los animales asocian eventos aversivos/gratificantes con humanos específicos. Promueva opiniones positivas y evite las percepciones negativas de los miembros del personal que tratan directamente con la mascota hospitalizada.
- Presencia del dueño de la mascota durante los procedimientos (incluida la eutanasia): evalúe si es adecuado para el animal y para el propietario.
 - Se entiende que algunas mascotas son más tranquilas cuando están restringidas o en presencia de sus dueños; por lo tanto, si los riesgos son aceptados por todos lados, esta puede ser la forma menos estresante de proceder con algunos procedimientos, como la extracción de sangre y los exámenes físicos.
 - Otras mascotas son más reacias o protectoras con los propietarios, o los propietarios no pueden restringirlas adecuadamente de manera segura, en cuyo caso es más seguro y más humano que el paciente sea examinado/tratado sin la presencia del propietario; a menudo, esto suele ser una negociación y momento educativo.
 - Los procedimientos de eutanasia requieren una discusión previa para involucrar al propietario y al resto de la familia, sobre qué esperar y qué es lo mejor para el paciente, el propietario, la familia y el personal.

- Los procedimientos médicos, quirúrgicos y dentales complejos generalmente implican anestesia y, por lo general, no hay razones de bienestar para que el propietario esté presente. Además, la presencia de un propietario puede afectar la eficiencia y el enfoque del personal y el médico, lo que es importante para el resultado exitoso (y en última instancia, el bienestar) de la mascota.

Cómo implementar en su clínica: (qué hacer y qué no hacer)

- Algunos animales compañeros de casa pueden ofrecer apoyo social/emocional durante la hospitalización/alojamiento si permanecen juntos.
- Algunos pacientes pueden estar acostumbrados a un manejo o manipulación importante por parte de humanos y pueden beneficiarse de interacciones más extensas con el personal.
- Las mascotas hospitalizadas se benefician de las visitas regulares del propietario/tutor. El contacto humano familiar puede disminuir los sentimientos de aislamiento, fomentar el contacto con el entorno y mejorar el comportamiento general. Los animales pueden ser más susceptibles de manipular y las mascotas inapetentes pueden ser alentadas a comer. Los beneficios de la visita se deben evaluar y volver a evaluar de forma individual. Si bien la presencia de los propietarios puede proporcionar cambios positivos en el bienestar, en algunos animales esto también puede aumentar la angustia y la ansiedad relacionadas con la separación posterior a la visita.
- Por el contrario, algunos pacientes individuales pueden beneficiarse de un entorno más aislado y la minimización de señales visuales y auditivas.
- **Todos los animales se benefician de un buen cuidado de enfermería;** sin embargo, el contacto excesivo o innecesario con animales tímidos y muy temerosos o aquellos que no están acostumbrados al contacto humano puede resultar estresante y, en la medida de lo posible, debe evitarse.
- Considere la perspectiva de los animales en todas las áreas de la clínica veterinaria (JMICAWE, 2015).

5. La necesidad de poder exhibir patrones de comportamiento normales.

Se debe permitir a los animales la oportunidad de expresar comportamientos normales o típicos de una especie que no sean incompatibles con la visita veterinaria. Las rutinas de alojamiento y las disposiciones ambientales deben planificarse para permitir las necesidades naturales y de comportamiento de los animales, y deben seguirse prácticas de enriquecimiento y alojamiento para promover comportamientos específicos de la especie para prevenir conductas de frustración.

Puede ser inevitable que el paciente animal que ingresa, sea examinado o tratado en una clínica veterinaria presente diversos grados de comportamiento no estándar. La visita veterinaria a menudo es estresante y, por lo general, las instalaciones están muy alejadas del entorno del hogar del animal. Para ayudar a disminuir el estrés de la visita y los posibles comportamientos negativos, se deben considerar medidas para minimizar los comportamientos que pueden verse afectados por los olores, los sonidos/ruidos, luz, disposición de las instalaciones y los protocolos de tratamiento, incluidas la manipulación y los procedimientos quirúrgicos.

Recomendaciones de WSAVA:

- Los gatos se sienten más seguros en un área elevada y aprecian poder esconderse (consulte la Figura 10). Los gatos también necesitan rascar. Las jaulas deben ser capaces de proporcionar estos comportamientos normales y típicos de las especies.
- Se debe considerar el enriquecimiento para perros y gatos si es probable que permanezcan en la clínica por un período prolongado.
- El ejercicio es importante para todos los animales, si su condición médica lo permite. Proporcionarles ejercicio en un lugar seguro.
- Los animales se comunican a través del olor y pueden dejar marcas/aromas como las feromonas del estrés que pueden alterar a otros animales. Las áreas deben limpiarse rápida y completamente y considerar el uso de análogos de feromonas sintéticas.
- Trate de proporcionar un entorno en el que el animal pueda descansar tranquilo cuando lo desee. Los animales muy jóvenes, viejos y enfermos pueden necesitar más descanso.

Cómo implementar en su clínica: (qué hacer y qué no hacer)

- Proporcionar a los gatos de una simple caja puede darles la posibilidad de posarse en áreas elevadas, y esconderse si así lo desean. Los postes para rascar de cartón pueden ser hechos en casa, por lo que son económicos y fáciles de proporcionar en jaulas para gatos.
- A los perros se les puede proporcionar alfombras y juguetes.
- La limpieza y la alimentación deben realizarse en una rutina predecible para el animal. Si es posible, el mismo personal debe interactuar y alimentar a la mascota todos los días, para alentar la asociación de eventos gratificantes con individuos específicos. Después de esto, los miembros del personal que necesitan brindar atención veterinaria o tratamientos que pueden ser desagradables/aversivos desde la perspectiva del animal no deben ser el principal proveedor de comodidad/comida, etc.
- Considere proporcionar enriquecimiento y alentar comportamientos de juego. Los animales pueden recibir alfombras y juguetes, o tiempo de juego supervisado y el uso de puzzles de alimentos (Lloyd, 2017).
- Se pueden hacer juguetes baratos de enriquecimiento de alimento para gatos y perros pequeños utilizando rollos de papel higiénico de cartón con alimentos secos colocados en el interior y los extremos presionados. En los perros, use enriquecimientos de alimentación (p. Ej., KONG TM rellenos de comida, mantas con comida escondida en bolsillos) para permitir conductas naturales
- Permitir a los animales su propio tiempo para adaptarse y explorar.

Necesidades de bienestar durante las etapas de la visita veterinaria.

- Previo a la llegada:
 - Protocolo estándar de la clínica veterinaria de recomendaciones para la mejor preparación de mascotas según el nivel de estrés individual:
 - Entrenamiento de contención y habituación a caniles, jaulas y modos de transporte.
 - Transporte y caniles de transporte: uso de jaulas o caniles adecuados, evitar el estrés/angustia del transporte (temperaturas extremas, ruido,

etc.). Use juguetes y golosinas familiares para reducir el estrés y la ansiedad.

- El uso preestablecido de ansiolíticos o agentes calmantes a base de hierbas para animales ansiosos o reacios.
- **No** se aconseja la sedación previa a la visita.
- Triage por el personal de recepción en problemas de conductas de las mascotas, en el momento de la cita telefónica o digital (y de nuevo a la llegada).
- Información previa a la visita y antes del examen, y sugerencias para propietarios disponibles en línea o en papel impreso.
- Área de recepción/sala de espera:
 - Idealmente, separación de perros de gatos y otras especies.
 - Garantice un ambiente de calma: asientos, música relajante, amortiguación del sonido de otras partes del hospital, control de olores e higiene, ambiente hogareño, iluminación regulable, buena ventilación, pisos que se pueden limpiar pero con textura.
 - Personal capacitado para evaluar los niveles de estrés/angustia a su llegada. El reconocimiento temprano de estrés/angustia puede permitir una intervención temprana.
 - Mascotas con enfermedades transmisibles separadas o alejadas de otros animales hasta que haya espacio disponible.
- Consulta o sala de examen:
 - Salas de perros y gatos idealmente dedicadas.
 - Ambiente: luces regulables, música relajante, paleta de colores para la relajación, olores limpios, pisos limpios, amortiguación del sonido, ventilación adecuada.
- Procedimientos de diagnóstico:
 - Primero, hacer solo los procedimientos necesarios.
 - Técnicas de restricción apropiadas, restricción química si es necesario para la seguridad del paciente y del personal.
 - Capacitación continua del personal para lo anterior.
- Procedimientos quirúrgicos y no quirúrgicos:
 - Como se describió anteriormente, solo los tratamientos o cirugías necesarias para la salud y seguridad del paciente.
 - Uso de anestesia y analgesia apropiadas según estén disponibles (consulte **Pautas para el dolor de WSAVA, 2014a**).
 - Monitoreo pre y postoperatorio/de procedimiento para el dolor, la comodidad, la higiene.
- Hospitalización, alojamiento y mantención en jaulas:
 - Instalaciones que se puedan limpiar, seguras e inocuas.
 - Examen de rutina del área del animal y limpieza de la cama y del paciente.
 - Permitir que los pacientes se paren y se giren si es posible y apropiado.
 - Los pacientes deben salir a caminar rutinariamente (perros).
 - Todos los pacientes necesitan ropa de cama limpia que se cambie con la frecuencia que sea necesaria.

- Si es apropiado para la especie, limpie la basura con un mínimo de cambios diarios una vez.

Manipulación y sujeción.

Hay muchas opciones de capacitación y fuentes de información disponibles, que incluyen:

- Técnicas de manejo de bajo estrés y programas en línea como Low Stress Handling®, Fear Free Pets (2018).
- Pautas de manejo amigables con felinos de AAFP e ISFM (Rodan et al., 2011)
- Pautas de atención de enfermería amigables con felinos de AAFP e ISFM (Carney et al., 2012).

Mantener registros

La documentación precisa de todos los pacientes animales es imperativa en el ámbito clínico veterinario. Los exámenes clínicos/investigaciones, tratamientos y respuestas y otras de la mascota, tanto positivas como negativas, deben registrarse con precisión y de manera oportuna. Además, los detalles de las respuestas de la mascota al manejo, los medicamentos y el alojamiento son necesarios para proporcionar detalles suficientes para garantizar un seguimiento preciso y permitir que otro clínico asuma el manejo del caso si es necesario.

Además, toda la discusión sobre las opciones de tratamiento y el consentimiento informado deben estar completamente documentadas. Esto no solo es para cumplir con las obligaciones profesionales (y con frecuencia legales), sino para demostrar que las necesidades de salud y bienestar de todos los pacientes veterinarios se están considerando en todo momento.

Seguridad y salud laboral

Los veterinarios y el equipo veterinario están expuestos a muchos riesgos potenciales para la salud y la seguridad en el entorno clínico. Los peligros físicos (por ejemplo, exposición a la radiación, resbalones, tropezones y caídas), biológicos (por ejemplo, enfermedades zoonóticas e infecciosas), químicos y desechos (por ejemplo, residuos citotóxicos y farmacéuticos, objetos afilados) se encuentran en la clínica veterinaria y en muchos otros entornos de atención médica (AVMA, 2018; WSHC, 2015). La salud y seguridad psicológica también deben ser consideradas.

Los clínicos que trabajan con animales de compañía y su personal veterinario tienen desafíos adicionales únicos en salud y seguridad ocupacional. Desde el aspecto del bienestar animal, la salud y seguridad ocupacional en la clínica veterinaria se relaciona particularmente con el manejo y restricción de los animales para minimizar las lesiones y el estrés para el/los manejador (es) y para el animal. Las lesiones más comunes al personal veterinario en los Estados Unidos fueron mordeduras y rasguños de animales (Gibbins y MacMahon, 2015; AVMA PLIT, 2017), mientras que en Singapur las lesiones fueron causadas directamente por el paciente veterinario e indirectamente por el manejo, por ejemplo, tomarlos y transportarlos, son los más comúnmente reportados (WSHC, 2011).

Los animales en estrés o dolor pueden suponer un riesgo para ellos mismos y para las personas que los rodean, es decir, el personal veterinario, los propietarios y las personas que están cerca. Es importante gestionar los riesgos y crear un entorno de trabajo seguro. Si examina un animal a nivel del piso, por ejemplo, a un perro más grande, asegúrese de tener la destreza y el espacio para salir de cualquier peligro si fuera necesario. Use técnicas de manejo suave junto con la intervención farmacéutica (ansiolíticos, sedantes, analgésicos) tan pronto como sea necesario.

Lista de verificación

- ✓ ¿Conocen usted y su personal veterinario los beneficios de salud para sus pacientes al utilizar protocolos que reducen el dolor y el sufrimiento, el miedo y la ansiedad?
 - ✓ ¿Se refiere su clínica a las Pautas globales para el dolor producidas por el Consejo Mundial del Dolor de WSAVA?
 - ✓ ¿Su clínica utiliza habitualmente escalas o cuadros de evaluación del dolor?
 - ✓ ¿Utiliza habitualmente las herramientas de evaluación nutricional recomendadas por el Comité Global de Nutrición de WSAVA?
 - ✓ ¿Ha reconocido su equipo clínico la necesidad de mejorar las instalaciones para reducir la confrontación y el estrés entre mascotas y ha realizado los ajustes necesarios?
 - ✓ ¿Revisa rutinariamente las técnicas de manejo de pacientes adecuadas y seguras?
-

Referencias

- Animal Welfare Act* 2006. [online] Available at: <https://www.legislation.gov.uk/ukpga/2006/45/contents> [Accessed 8 Jun. 2018].
- Attard E, Duncan K, Firmage T, Flemming S, Mullaly K, Pryor P, Smrdelj M, Cartwright B and Rastogi T. (2013). *Canadian standards of care in animal shelters: supporting ASV guidelines*. Canada: Canadian Advisory Council on National Shelter Standards. 2013.
- AVMA (2018). [online] Available at: <https://www.avma.org/KB/Resources/Reference/Pages/Workplace-Hazard-Communications.aspx> Accessed 26 Jun. 2018].
- AVMA PLIT (2017). *Professional Liability Claims | AVMA PLIT*. [online] Available at: <http://www.avmaplit.com/plclaims/> [Accessed 26 Jun. 2018].
- Brondani, J., Mama, K., Luna, S., Wright, B., Niyom, S., Ambrosio, J., Vogel, P. and Padovani, C. (2013). Validation of the English version of the UNESP-Botucatu multidimensional composite pain scale for assessing postoperative pain in cats. *BMC Veterinary Research*, 9(1), p.143. <https://doi.org/10.1186/1746-6148-9-143>
- Calvo, G., Holden, E., Reid, J., Scott, E., Firth, A., Bell, A., Robertson, S. and Nolan, A. (2014). Development of a behaviour-based measurement tool with defined intervention level for assessing acute pain in cats. *Journal of Small Animal Practice*, 55(12), pp.622-629.
- Carney, H., Little, S., Brownlee-Tomasso, D., Harvey, A., Mattox, E., Robertson, S., Rucinsky, R. and Manley, D. (2012). AAFP and ISFM Feline-Friendly Nursing Care Guidelines. *Journal of Feline Medicine and Surgery*, 14(5), pp.337-349.
- DVM360 (2007). *Sample Euthanasia Protocol*. [online] DVM360. Available at:

<http://veterinaryteam.dvm360.com/euthanasia-protocol> [Accessed 9 Jun. 2018].

Ellis, S., Rodan, I., Carney, H., Heath, S., Rochlitz, I., Shearburn, L., Sundahl, E. and Westropp, J. (2013). AAFP and ISFM Feline Environmental Needs Guidelines. *Journal of Feline Medicine and Surgery*, 15(3), pp.219-230.

Fear Free Pets (2018). *Veterinary Professionals | Fear Free Pets*. [online] Available at: <https://fearfreepets.com/veterinary-professionals/> [Accessed 11 Jul. 2018].

Gibbins, J. and MacMahon, K. (2015). Workplace Safety and Health for the Veterinary Health Care Team. *Veterinary Clinics of North America: Small Animal Practice*, 45(2), pp.409-426.

Hjelm-Björkman, A., Rita, H. and Tulamo, R. (2009). Psychometric testing of the Helsinki chronic pain index by completion of a questionnaire in Finnish by owners of dogs with chronic signs of pain caused by osteoarthritis. *American Journal of Veterinary Research*, 70(6), pp.727-734.

JMICAW (Jeanne Marchig International Centre for Animal Welfare Education) (2015). *A Dog's Perspective*. [video] Available at: <https://www.youtube.com/watch?v=epjk32NcrIM> [Accessed 19 Jun. 2018].

Lloyd, J. (2017). Minimising Stress for Patients in the Veterinary Hospital: Why It Is Important and What Can Be Done about It. *Veterinary Sciences*, 4(4), p.22.

Lowstresshandling.com. (2018). *Low Stress Handling® University – The Legacy of Dr Sophia Yin*. [online] Available at: <https://lowstresshandling.com/> [Accessed 28 Jun. 2018].

Mich, P., Hellyer, P., Kogan, L. and Schoenfeld-Tacher, R. (2010). Effects of a Pilot Training Program on Veterinary Students' Pain Knowledge, Attitude, and Assessment Skills. *Journal of Veterinary Medical Education*, 37(4), pp.358-368.

NZVA (2018). *Sentience - New Zealand Veterinary Association*. [online] Nzva.org.nz. Available at: <http://www.nzva.org.nz/page/positionsentience/Sentience.htm> [Accessed 8 Jun. 2018].

Oregon State University (2011). *Euthanasia protocol*. [online] OSU. Available at: <http://128.193.215.68:12469/vthpolicies/VTH/SA/AAHA%20Standards/PC59-Euthanasia-protocol.pdf> [Accessed 9 Jun. 2018].

Pasternak, T. and Merigan, W. (1980). Movement detection by cats: Invariance with direction and target configuration. *Journal of Comparative and Physiological Psychology*, 94(5), pp.943-952.

PennCHART (2013). *Canine Brief Pain Inventory (Canine BPI)*. [ebook] Philadelphia: University of Pennsylvania. Available at: <http://www.vet.upenn.edu/research/clinical-trials/vcic/pennchart/cbpi-tool> [Accessed 11 Jun. 2018].

Reid J., Nolan A., Hughes J., Lascelles D., Pawson P. and Scott E. (2007). Development of the short- form Glasgow Composite Measure Pain Scale (CMPS-SF) and derivation of an analgesic intervention score. *Animal Welfare* 2007, 16(S):97-104

Rivard, G. (2014). *Dog Bite Prevention Strategy*. [Mobile application software] Quebec: Animal Connected Inc. Available at: <https://dog-bite-prevention-strategy.ios.soft112.com/modal-download.html> and <https://play.google.com/store/apps/details?id=com.animalconnected.dogbite> [Accessed 8 Jun. 2018].

Rodan, I., Sundahl, E., Carney, H., Gagnon, A., Heath, S., Landsberg, G., Seksel, K. and Yin, S.

(2011). AAEP and ISFM Feline-Friendly Handling Guidelines. *Journal of Feline Medicine and Surgery*, 13(5), pp.364-375.

Savvas, I., Raptopoulos, D. and Rallis, T. (2016). A "Light Meal" Three Hours Preoperatively Decreases the Incidence of Gastro-Esophageal Reflux in Dogs. *Journal of the American Animal Hospital Association*, 52(6), pp.357-363

Shearer, P. (2010) Literature review: canine, feline and human overweight and obesity. Banfield Applied Research and Knowledge Team.

VASG.org. (2006). [online] Available at: http://www.vasg.org/pdfs/CSU_Acute_Pain_Scale_Kitten.pdf [Accessed 25 Jun. 2018].

WSAVA (2011). *Global Nutrition Guidelines | WSAVA Global Veterinary Community*. [online] WSAVA.org. Available at: <http://www.wsava.org/Guidelines/Global-Nutrition-Guidelines> [Accessed 8 Jun. 2018].

WSAVA (2014a). *Guidelines for Recognition, Assessment and Treatment of Pain*. [ebook] available at: http://www.wsava.org/WSAVA/media/PDF_old/jsap_0.pdf [Accessed 8 Jun. 2018]

WSAVA (2014b). *WSAVA Veterinary Oath*. [online] Available at http://www.wsava.org/WSAVA/media/PDF_old/WSAVA-Veterinary-Oath.pdf [Accessed 8 Jun. 2018].

WSAVA (2015). *Glasgow Feline Composite Measure Pain Scale: CMPS - Feline* [ebook] http://www.wsava.org/WSAVA/media/PDF_old/Feline-CMPS-SF_0.pdf

WSAVA (2018). *WSAVA Global Nutrition Committee FAQs and Nutrition Myths*. [ebook] available at: http://www.wsava.org/WSAVA/media/Documents/Committee%20Resources/Global%20Nutrition%20Committee/GNC-FAQs-and-Myths_1.pdf

WSAVA (2018). *Global Pain Council Guidelines | WSAVA Global Veterinary Community*. [online] Wsava.org. Available at: <http://www.wsava.org/Guidelines/Global-Pain-Council-Guidelines> [Accessed 30 Jun. 2018].

WSCH Singapore (2011). *Workplace Safety and Health Checklist for Veterinary Clinics*. Workplace Safety and Health Council Singapore.

WSHC Singapore (2015). *Workplace Safety and Health Guidelines Healthcare* [online] Available at: https://www.wshc.sg/files/wshc/upload/infostop/attachments/2014/IS2014011300771/WSH_Healthcare_Guidelines.pdf Workplace Safety and Health Council Singapore. [Accessed 8 Jun. 2018].

Capítulo 4: Cuestiones éticas y cuestiones morales.

Recomendaciones

Para confirmar nuestro compromiso con los más altos estándares de bienestar animal, WSAVA hace un llamado a todas las asociaciones veterinarias para que apoyen y a todos los veterinarios a promover:

1. El desarrollo de declaraciones nacionales o regionales que enfatizen el compromiso con el bienestar animal y el requisito de una conducta ética profesional como parte de la licencia veterinaria.
2. Incorporación de la capacitación en la toma de decisiones éticas veterinarias como parte de la educación veterinaria y el desarrollo profesional.
3. La regulación de los procedimientos veterinarios no éticos que representan un riesgo innecesario para el bienestar animal.

Ética

La ética concierne a las acciones de los humanos y los valores que guían esas acciones. Existen diferentes tipos de ética que pueden afectar la vida diaria de un veterinario. La ética profesional guía cómo los veterinarios deben actuar y comportarse para defender la reputación de toda la profesión. La ética social es un conjunto de reglas, generalmente no escritas, que guían el comportamiento de las personas para permitirles vivir juntas como una comunidad. La ética animal refleja las relaciones entre los humanos y los animales, cómo las personas ven el uso de los animales y, por lo tanto, influyen en la acción humana y su comportamiento hacia los animales.

La ética personal puede variar entre individuos y será influenciada por muchos factores. La ética puede variar según la categoría percibida o el uso del animal en términos de su función como animal plaga o parásito, una mascota, ganado o animales de producción (Taylor and Signal, 2009). Las actitudes humanas hacia los animales también están influenciadas por la distancia filogenética, la estética y la vulnerabilidad (Serpell, 2004).

Las diferencias en cómo las personas ven el valor moral de los animales conducirán a diferentes percepciones de cómo los humanos deben tratar a los animales. Estas diferencias a veces resultan en juicios conflictivos sobre cómo las personas deben tratar a los animales, las necesidades reales de los animales y los intereses de las personas involucradas pueden llevar a dilemas éticos*.

Ciencia del bienestar animal y ética animal.

El bienestar animal se ocupa de las experiencias de cualquier animal, incluido su estado físico y psicológico. El bienestar animal como ciencia utiliza varias metodologías cuantitativas para ayudar a determinar el impacto de las acciones humanas en el bienestar de los animales bajo nuestro cuidado. Por ejemplo, podemos analizar los comportamientos mostrados por un animal o medir los niveles de hormonas del estrés en el suero. Sin embargo, la ciencia del bienestar

* Formalmente, un dilema ético como concepto se restringe a un problema que no se puede resolver. Sin embargo, en el uso común, el término también se emplea con frecuencia cuando se hace referencia a cuestiones éticas y problemas morales.

animal solo proporciona información sobre los aspectos fisiológicos y respuestas de comportamiento de cualquier animal particular bajo circunstancias únicas individuales. No proporciona orientación sobre por qué debemos tratar a cualquier animal de una manera particular. Para hacer preguntas sobre "por qué", utilizamos la ética animal, que es un estudio filosófico sobre cómo debemos tratar y cuidar a los animales, personal, profesional y socialmente.

Teorías éticas animales

Hay cuatro grupos principales de teorías éticas relacionadas con los animales de compañía (Sandøe et al., 2016):

a. Contractual

El concepto básico detrás de la visión contractual es que los individuos entran en una comunidad moral a través de acuerdos mutuos o contratos entre sí. Como los animales no pueden entender ni razonar, no pueden celebrar acuerdos contractuales. Por lo tanto, los humanos no tienen obligaciones morales hacia los animales y pueden tratar a los animales como mejor beneficie a los humanos.

Sin embargo, los animales pueden importar indirectamente en la medida en que los humanos se preocupan por ellos (Sandøe et al., 2016). Por ejemplo, los animales se tratan lo suficientemente bien como para mantener la condición del animal a fin de proporcionar un uso beneficioso o cumplir obligaciones contractuales con otras personas.

b. Utilitario

Una visión utilitaria está representada por las consecuencias de las acciones. Un utilitarista reconoce que los animales merecen consideración moral y busca maximizar la utilidad general, o el bienestar, de todos los seres sensibles involucrados (Sandøe et al., 2016). Los seres sensibles pueden incluir tanto a los humanos como a los animales.

Por lo tanto, al justificar el uso o tratamiento de animales para beneficio humano, se deben considerar las consecuencias sobre el bienestar de los animales.

c. Derechos animales

Una persona con una visión de los derechos de los animales cree que los animales tienen un valor inherente y, en consecuencia, tienen derechos que deben protegerse (Palmer y Sandøe, 2011). Las decisiones relativas a las acciones humanas se basan en la obligación directa hacia los animales y no en las consecuencias de estas acciones.

El más básico de estos derechos es que se respete su valor inherente. Esto a menudo se hace operativo en términos de un derecho a la vida y la libertad. Desde el punto de vista de los derechos de los animales, los derechos de los animales individuales son el enfoque principal en lugar de las poblaciones de animales en su conjunto.

d. Relacional

La visión relacional considera la relación humana con los animales como el punto central para los juicios éticos. Cuanto más fuerte es el vínculo humano-animal, más animales dependen del cuidado humano, o cuanto más estrecha sea la relación entre humanos y animales, más

personas están obligadas a cuidar de los animales (Animal Ethics Dilemma, 2018). Este deber hacia los animales puede incluir animales individuales o un grupo de animales.

¿Qué es un problema moral?

Un **dilema ético** se produce cuando dos o más principios éticos están en conflicto (Allen, 2012). El veterinario no está seguro de cuál es el camino correcto de la acción a seguir, sin una forma obvia de priorizar una acción sobre otra (Allen 2012; Morgan y McDonald 2007; Mullan y Fawcett 2017). Esto difiere de un **problema moral o conflicto moral**, donde el propio código moral de conducta del veterinario está en conflicto con las expectativas éticas profesionales o sociales. El veterinario "sabe" el camino correcto a seguir, pero no puede actuar debido a restricciones internas o externas (Hamric et al., 2006; Jameton 1984; Wilkinson 1987-1988). Los conflictos morales y los dilemas éticos pueden causar "angustia moral" y provocar angustia psicológica y emocional si no se resuelven.

¿Por qué eso importa?

La práctica veterinaria implica un alto nivel de responsabilidad personal y profesional, así como la exposición a las demandas y expectativas del cliente, la angustia y la muerte de los animales, y el dolor del cliente. Estas demandas y responsabilidades con frecuencia implican un potencial de estrés emocional y moral. Una encuesta realizada en el Reino Unido en 2012 reveló que los veterinarios del Reino Unido se enfrentan regularmente a dilemas éticos estresantes (Batchelor y McKeegan, 2011), con una mayoría de los encuestados (57%) que reportan que enfrentan 1-2 dilemas éticos por semana y otro 34% informa que se enfrentan a 3 -5 dilemas por semana. Estas situaciones difíciles incluían la eutanasia de conveniencia (eutanasia de un animal física y psicológicamente sano); limitaciones financieras del cliente que restringen el tratamiento; o dueños de mascotas que deseen continuar el tratamiento a pesar del bienestar animal comprometido.

Aproximaciones a los problemas morales.

1. Exploración: identificar los problemas involucrados

Un problema moral puede involucrar más de un asunto. Es necesario identificar los diversos problemas para que las soluciones o los enfoques se vuelvan más claros.

a. Distinguir entre el bienestar animal y otras cuestiones éticas:

La ética y el bienestar animal están estrechamente relacionados, pero no son conceptos intercambiables, y es importante distinguir entre el bienestar y otras cuestiones éticas. Los problemas de bienestar animal comienzan en el reconocimiento de los animales como moralmente importantes, pero se refieren al estado del animal y su experiencia, y estos pueden evaluarse con métodos científicos. Las cuestiones de bienestar animal deben evaluarse desde un punto de vista inmediato, así como la consideración del impacto futuro causado por cualquier decisión de acción o no acción. Además, actuar con altos estándares morales no es garantía de altos niveles de bienestar animal; las buenas intenciones todavía pueden resultar en resultados de bienestar negativo. Por ejemplo, es probable que cualquier cirugía resulte dolorosa y, por lo tanto, se deben considerar los beneficios para el animal y el posible resultado y el éxito de la cirugía. Cualquier tratamiento o procedimiento que implique restricciones de conducta, o

posiblemente dolor y / o ansiedad también afectará negativamente el bienestar del animal.

Del mismo modo, hay más en la ética que el bienestar animal. Las cuestiones éticas también involucran las acciones y responsabilidades de las personas involucradas. Lo que cualquier persona puede considerar que lo correcto a hacer, estará determinado por sus convicciones morales e influencias culturales, religiosas y sociales (Serpell, 2004). Las cuestiones éticas que pueden ser consideradas incluyen la responsabilidad del veterinario de no poner a los propietarios bajo un estrés financiero indebido y ofrecerles una gama de opciones para financiar los tratamientos. El cumplimiento del propietario influye en el bienestar de los animales, por lo que el veterinario no debe recomendar tratamientos complejos a un cliente que previamente haya demostrado un cumplimiento deficiente. Además, el veterinario debe considerar los enfoques de tratamiento preferidos del propietario y si la calidad de vida (QoL) es más importante que la duración de la vida para el propietario.

b. Identificar asuntos legales:

Es esencial identificar posibles problemas legales que pueden surgir en cualquier escenario clínico veterinario. El equipo veterinario debe tener conocimiento de la legislación local relevante, que puede incluir protección de animales o prevención de leyes de crueldad, leyes de bienestar animal, salud pública, licencias de animales y regulaciones profesionales. Además, muchas organizaciones veterinarias como la FVE, AVMA y la OIE han reconocido que los veterinarios tienen responsabilidades éticas profesionales para salvaguardar el bienestar de los animales (AVMA, 2014).

2. Análisis: Establecer los intereses de las partes afectadas.

a. Identifique a las partes involucradas y sus responsabilidades:

Cada problema ético o moral en la clínica veterinaria implica considerar los intereses de más de una parte para decidir el próximo curso de acción para el animal. Las partes directas involucradas pueden incluir el animal en sí (su paciente), el veterinario (usted mismo), el propietario o tutor del animal (su cliente), y la clínica o negocio (sus empleadores). Es vital identificar las diferentes responsabilidades de estas partes: quién toma la decisión final y quién es responsable de tomar acción. Algunas decisiones también pueden tener un efecto más amplio en la profesión veterinaria, el público o las poblaciones de animales.

b. Para cada parte, identificar su punto de vista e intereses.

Una vez que se identifican las partes, es necesario comprender las necesidades y deseos de cada uno, su motivación y los factores que pueden influir en su decisión, incluidas sus circunstancias financieras, sus capacidades de atención o su deseo de salvar vidas. Comprender su punto de vista ético o moral ayudará a alcanzar una decisión aceptable para todos los involucrados. Las cuatro teorías éticas, como se describió anteriormente, pueden servir de guía para comprender cómo las personas o una sociedad consideran el uso de los animales.

3. Acción: Elige un curso de acción.

a. Listar las posibles acciones.

Es importante identificar primero todas las opciones posibles que pueden conducir a la resolución del problema moral. Puede haber muchas opciones de solución posibles. Por ejemplo, en el manejo de una mascota enferma o lesionada, la decisión puede ser una acción inmediata, como realizar una cirugía, o administrar una medicina médica en su lugar. Consulte a otro veterinario, o para proporcionar cuidados paliativos y alivio del dolor. Elegir no hacer nada es también un curso de acción que debe considerarse para los problemas morales.

b. Decidir sobre la opción de "mejor ajuste"

Una vez que se identifican los problemas involucrados, y se han tenido en cuenta los intereses de las distintas partes, las opciones disponibles se pueden refinar y restringir. El objetivo es encontrar un curso de acción adecuado que sea aceptable para todas las partes directamente involucradas. La elección debe ser consistente con las políticas de la clínica veterinaria. La decisión también debe considerar las competencias y los recursos que están disponibles para el veterinario y la clínica.

c. Manejar desacuerdos

A veces las partes no están de acuerdo. Es necesario apreciar que los dueños de mascotas tienen derecho a sus propios puntos de vista y opiniones, y estos deben ser respetados, incluso si son contrarios a la posición personal del veterinario. Sin embargo, el veterinario o la clínica también tienen el derecho de declinar cortésmente a proporcionar los servicios veterinarios solicitados. En algunos casos, si es probable un resultado de bienestar adverso para el animal, entonces las leyes locales para prevenir la crueldad hacia los animales también pueden ser relevantes. Debe tenerse en cuenta que rechazar el servicio o no hacer nada también se considera una opción en sí misma y puede tener consecuencias que pueden afectar el bienestar del animal. Si esta acción resulta en un problema de bienestar negativo para el animal, es posible que el veterinario deba asegurarse de que se tomen medidas apropiadas adicionales para evitarlo.

4. Refinamiento: Minimizar el efecto negativo de la decisión.

a. Considerar los efectos sobre el bienestar y reducir el bienestar negativo.

Una vez que se haya elegido un curso de acción, considere cómo la decisión afectará el bienestar actual y futuro del animal. Considere tomar medidas razonables que reduzcan el sufrimiento y aumenten las experiencias positivas para el animal. Por ejemplo, asegurando una analgesia adecuada para todos los animales que se someten a cirugía para prevenir y controlar el dolor.

Problemas morales comunes en la práctica veterinaria.

Cría selectiva de animales de compañía.

La cría selectiva de perros y gatos puede contribuir a problemas significativos de bienestar, incluida la selección de rasgos extremos que pueden llevar a problemas de salud en ciertas razas.

Los dilemas éticos y los problemas morales pueden surgir cuando se aborda la clínica para ayudar al tratamiento y la cría de estos animales.

Desde un punto de vista utilitario, la cría de animales puede no ser aceptable debido a los riesgos para el bienestar de cada animal. Sin embargo, a medida que los humanos disfrutan teniendo estas mascotas, la cría selectiva puede justificarse mediante la moderación de los estándares de pedigrí extremos y priorizando la selección para una buena salud e idoneidad como animales de compañía.

Desde la perspectiva de los derechos de los animales, se puede argumentar que los animales tienen el derecho de reproducirse de forma natural, libre de interferencias humanas. Por lo tanto, la interferencia de este derecho a través de la cría selectiva puede no ser aceptable.

Eutanasia

La eutanasia de los animales a menudo presenta problemas éticos y morales para los veterinarios. Las cuestiones éticas que rodean a la eutanasia generalmente involucran tres áreas. Primero, ¿es aceptable la eutanasia? Segundo, si es aceptable, ¿cuándo es el momento adecuado para realizar la eutanasia? Y tercero, ¿qué método de eutanasia es el más apropiado?

La eutanasia de un animal se puede hacer para aliviar el sufrimiento actual o para prevenir el sufrimiento futuro. Tanto los trastornos físicos como los psicológicos pueden causar sufrimiento y proporcionar una base para la eutanasia. Además, la falta de recursos apropiados que conduzcan a una incapacidad para proporcionar las Cinco Necesidades de Bienestar Animal también puede llevar al sufrimiento y justificar la eutanasia. La eutanasia de los animales también se puede solicitar para la comodidad de los cuidadores humanos.

Además de la ética social, la posición moral de una persona determinará su aceptación o no de la eutanasia. Esto se aplica tanto al dueño de la mascota como al veterinario. Hay quienes creen que es moralmente incorrecto quitarle la vida a cualquier animal por cualquier motivo (una perspectiva de los derechos de los animales). Esta creencia a menudo está vinculada a normas culturales o religiosas que valoran la vida.

Para aquellos que aceptan la eutanasia, hay varios niveles de aceptación. Puede ser más fácil aceptar o justificar la eutanasia de un animal que está sufriendo físicamente en la actualidad y de manera evidente. Sin embargo, puede ser menos aceptable para las personas que realicen la eutanasia de un animal que pueda sufrir potencialmente en el futuro, que sufra debido a razones de salud mental, por razones de control de la población o por conveniencia del propietario. Aunque un animal no esté sufriendo en el momento presente, su bienestar futuro puede verse comprometido. Por ejemplo, la progresión de ciertas enfermedades o condiciones de salud, animales sin dueño que viven en condiciones subóptimas, animales en un refugio o animales en riesgo de abandono por parte de sus actuales propietarios. Existe una guía útil para ayudar con la toma de decisiones de eutanasia del Fondo Internacional para el Bienestar Animal (IFAW, 2011) y la Asociación Veterinaria Británica (BVA, 2016).

Una vez que se establece la necesidad de la eutanasia, la siguiente decisión es cuándo realizar la eutanasia. Esta decisión puede guiarse evaluando el estado de bienestar y la calidad de vida del animal. Retrasar la eutanasia puede prolongar el sufrimiento de los animales, lo que significa una perspectiva deficiente de bienestar animal.

También es esencial que se usen métodos apropiados de eutanasia, particularmente en áreas donde el acceso necesario a la eutanasia farmacéutica puede ser limitado. Algunos productos

químicos de uso común, como el sulfato de magnesio (MgSO₄) y el cloruro de potasio (KCl) en realidad resultan en una muerte dolorosa y no se consideran humanos (ICAM Coalition, 2011 (a) / 2011 (b); AVMA, 2013). Para conocer las pautas de eutanasia, consulte las **Pautas de AVMA para la eutanasia de los animales** (Leary et al., 2013).

Cirugías estéticas y de conveniencia.

Las cirugías estéticas o de conveniencia, como el corte de orejas, corte de cola, cirugías para sacar las uñas o para que los perros no ladren, generalmente se realizan por razones estéticas, para seguir ciertos estándares de raza o para la conveniencia del propietario. En ocasiones, ciertas cirugías, como el corte de cola, son procedimientos necesarios para tratar afecciones médicas.

Aparte de los procedimientos médicamente necesarios, estas cirugías pueden beneficiar al dueño de la mascota en términos de la conveniencia de mantener a estos animales y pueden reducir el riesgo de abandono. Sin embargo, el riesgo para los animales incluirá dolor agudo y crónico, infección y malestar por el procedimiento quirúrgico, además de limitar su capacidad para realizar comportamientos naturales que pueden dar lugar a problemas como conductas de frustración o agresión. Por ejemplo, la cola es una parte clave del cuerpo en los perros para comunicarse con otros perros, y su eliminación puede aumentar la falta de comunicación (Mellor, 2018). Además, muchos de los comportamientos no deseados que conducen a estas cirugías, como los ladridos excesivos, en realidad indican que existe un problema de bienestar, y evitar que un animal comunique su angustia puede empeorar la situación de bienestar. Para comportamientos naturales, como rascar en el caso de los gatos, sacarles las uñas para proteger los muebles, etc., puede producir dolores crónicos y conductas de frustración que afectarán negativamente el bienestar. Muchas conductas problemáticas pueden resolverse con entrenamiento o utilizando otras ayudas humanas, y mediante la educación de los propietarios para garantizar que tengan expectativas razonables de la conducta de sus mascotas. Los problemas de comportamiento también se benefician del uso juicioso de medicamentos, la modificación del comportamiento y la gestión ambiental.

Desde un punto de vista utilitario, frecuentemente se argumenta que hay poco beneficio en tales procedimientos para el animal en comparación con los riesgos, las conductas de frustración y el dolor que el animal tendrá que soportar. Este argumento también se usa ampliamente como una justificación para prohibir la práctica de tales cirugías, e incluso en países donde tales cirugías no son ilegales, muchos veterinarios no las realizan por razones éticas y de bienestar, argumentando que los procedimientos causan más daño que beneficio al animal.

Desde la perspectiva de los derechos de los animales, estas cirugías de conveniencia invaden la integridad corporal de los animales y, por lo tanto, no son éticamente aceptables. Por otro lado, desde un punto de vista relacional, estas cirugías pueden ser aceptables si el dueño de la mascota está dispuesto a asumir los riesgos del procedimiento para que a la larga fortalezca el vínculo humano-animal y el propietario esté dispuesto a cuidar del animal. Un punto de vista contractual también aceptará estas cirugías ya que los procedimientos no infringen el deber moral de otras personas. Estas cirugías se realizan posiblemente debido a que los veterinarios adoptan un punto de vista ético contractual, valorando la relación con el cliente y los deseos del cliente por sobre los efectos en el bienestar animal.

Tratamiento veterinario avanzado.

La medicina veterinaria ha progresado considerablemente en los últimos años, y la tecnología y la experiencia existen para salvar y extender la vida de las mascotas más que nunca. El dilema ético gira en torno a la decisión de tratar a un animal para extender su cantidad de vida y cómo afecta su calidad de vida.

Otro problema en el tratamiento veterinario avanzado es el uso de animales para transfusiones de sangre u órganos de donantes. Los animales donantes no pueden dar su consentimiento, por lo que el costo para ellos debe sopesarse en comparación con los beneficios para los animales receptores. Otras consideraciones con respecto a los animales donantes son la fuente de estos animales y su resultado después del procedimiento de donación.

Una de las cuestiones éticas y morales más controvertidas con respecto a los donantes es el uso de animales sin dueño como fuentes de órganos de donantes. Si el animal sin dueño estaba destinado a ser sacrificado, entonces no habrá ningún cambio en su estado, ya sea que sea un donante o no (asumiendo que su bienestar se cuida a lo largo de cualquier línea de tiempo de donación o no). Si el animal iba a ser adoptado como consecuencia del programa de donantes, entonces su vida podría ser preservada. Sin embargo, estos animales no pueden consentir en ser donantes y se puede causar un daño considerable a través del procedimiento, mientras que la vida de los animales receptores puede extenderse solo por un breve período sin ninguna certeza de una mejora de la calidad de vida.

La perspectiva utilitaria contempla los costos y beneficios tanto para los animales receptores como para los donantes, y en qué punto los beneficios para uno o ambos animales superan los riesgos de los procedimientos emprendidos. Si no se espera que la vida del receptor del órgano se extienda por un período de tiempo apreciable y la calidad de vida no se mejore significativamente, esto superará los costos en términos de cirugía, recuperación y la posible pérdida de la vida del donante.

La extensión de la vida del animal receptor está en línea con la visión de los derechos de los animales. Sin embargo, esta visión entra en conflicto con el uso de un animal donante, ya que daña su integridad corporal o incluso puede resultar en la pérdida de vidas.

Desde un punto de vista relacional, el propietario de un animal receptor estaría obligado a proporcionar un tratamiento para su mascota que optimizaría su calidad y cantidad de vida. Sin embargo, su obligación hacia el animal donante dependerá de su relación con ese animal.

Confidencialidad del cliente

La confidencialidad del cliente es un área que atraviesa motivos éticos, morales y legales. En la mayoría de las situaciones, los veterinarios tienen la responsabilidad ética de mantener registros médicos precisos y actuales de sus pacientes. La información del cliente, relacionada con la tutela del animal en cuestión, también debe ser registrada, pero esta información debe mantenerse en estricta confidencialidad, solo para ser revelada a otros con el pleno consentimiento del cliente.

Sin embargo, en ocasiones, se le puede pedir o exigir a la clínica veterinaria y al profesional que violen esta confidencialidad en interés del bienestar animal, el bienestar humano o la seguridad pública. Por ejemplo, en casos de sospecha de maltrato o negligencia animal, sospecha de abuso doméstico o infantil, o enfermedades zoonóticas que representan riesgos para el público.

Crueldad animal, maltrato y abandono.

Desafortunadamente, a los veterinarios y los equipos veterinarios en ocasiones se les presentan casos en los que se sospecha el abuso, maltrato o abandono de un animal.

Es importante que la clínica veterinaria esté preparada para abordar los problemas de bienestar animal que deben investigarse más a fondo. Se recomienda que cada clínica tenga un procedimiento operativo estándar (SOP) para manejar e informar sobre casos sospechosos de crueldad animal y para documentar con precisión los hallazgos veterinarios. Todo el personal veterinario debe estar capacitado en el SOP, incluso familiarizado con las leyes de crueldad y protección de los animales, y con las normas y regulaciones de la clínica veterinaria con respecto a los casos de sospecha de abuso. Se debe identificar dónde y a quién reportar los casos. Dependiendo de la jurisdicción, puede haber una o más agencias responsables que investigan casos de crueldad, posiblemente dependiendo de las circunstancias (por ejemplo, criminalidad potencial) o la especie involucrada. Los responsables pueden incluir servicios de animales, departamentos gubernamentales relacionados con animales y agencias de cumplimiento de la ley. También deben ser identificados la oficina legal y los funcionarios responsables de procesar los casos de crueldad animal. Esto puede variar según el tipo de ley que se haya violado y el lugar donde se cometió una presunta infracción.

Estos casos **siempre** deben ser reportados a las autoridades correspondientes. Sin embargo, reportar tales casos podría considerarse como una violación de la confidencialidad del cliente. La confidencialidad de los clientes y los mecanismos de información pueden no estar respaldados por la legislación de ciertos países. Por ejemplo, los países sin leyes de protección animal pueden no tener ninguna autoridad encargada de investigar la crueldad animal. En estas áreas, el equipo veterinario puede solicitar al cliente que renuncie a la propiedad del animal. En algunas situaciones, la preocupación por el bienestar animal puede abordarse a través de la educación y la supervisión adicional.

Todo el personal debe seguir el protocolo de confidencialidad de cliente y mascota. Esto es especialmente importante en casos legales y debe incluir una política que prohíba el intercambio de información e imágenes digitales relacionadas con cualquier caso en las redes sociales, electrónicamente o en cualquier otro lugar. Estas políticas deben formar parte de la capacitación del personal e incluirse en el SOP.

Consulte el Apéndice 1 para ver los contenidos sugeridos del SOP para los casos de sospecha de abuso.

*Esterilización (castración)**

La esterilización de perros y gatos es una tarea rutinaria en la mayoría de las clínicas veterinarias del mundo. Es comúnmente considerado por las sociedades, los veterinarios y los dueños de mascotas como parte del enfoque estándar para controlar la reproducción de mascotas, con los beneficios que superan los costos y riesgos del procedimiento en sí.

* A lo largo de este documento, los términos esterilización y castración se usan indistintamente para significar cualquier procedimiento irreversible, generalmente -pero no exclusivamente- quirúrgico, destinado a prevenir la reproducción animal. También es sinónimo el término control de natalidad animal (ABC).

Sin embargo, cada vez hay más evidencia científica que sugiere que, a pesar de los beneficios sociales y de propiedad, la esterilización de mascotas conlleva riesgos para el animal, no solo en el término inmediato asociado con el procedimiento de esterilización en sí, sino también a largo plazo, dependiendo del sexo biológico, edad en el momento de la castración, la raza y la especie del animal (Hart et al., 2014; Goh, 2016). Como la esterilización puede tener efectos tanto positivos como negativos en el comportamiento y/o la salud de un animal, las ramificaciones de la decisión de esterilizar deben considerarse para cada animal individual (APBC, 2015).

Desde el punto de vista de los derechos de los animales, la esterilización restringe los derechos de los animales a reproducirse, y como el propio animal no puede consentir el procedimiento, no se puede tolerar la castración. Sin embargo, los puntos de vista utilitarios sobre la esterilización son parte de una posible solución al mayor problema de la sobrepoblación de mascotas, aunque puede resultar en dolor y riesgos individuales. Si no hay otras alternativas razonables, prevenir los nacimientos de animales no deseados podría garantizar mejor el bienestar de las poblaciones humanas y animales. El uso de la esterilización en el control de la población debe estar respaldado por la evidencia de que funciona en el área por la que se recomienda y se realiza con los estándares veterinarios adecuados, el control del dolor y la atención de enfermería.

Problemas de bienestar relacionados con la nutrición.

Las mascotas que se alimentan con dietas inadecuadas, relacionadas con la idoneidad, calidad y cantidad de alimentos, pueden desarrollar problemas de salud y bienestar. La sobrealimentación puede resultar en sobrepeso u obesidad, la subalimentación puede no permitir una nutrición adecuada para el crecimiento y el mantenimiento, y las dietas inadecuadas pueden resultar en desequilibrio nutricional o desnutrición.

Las razones detrás de la alimentación inadecuada o inapropiada pueden ser múltiples y pueden estar relacionadas con el estilo de vida y la dieta propia del propietario, la antropomorfización de los animales y las creencias personales o religiosas. Además, las normas sociales y socioeconómicas pueden jugar un rol, y la información inexacta y/o no científica de una variedad de fuentes puede engañar o desinformar a los dueños de mascotas bien intencionados que pueden desconocer los problemas de bienestar que están causando.

Un problema importante de salud y bienestar en los animales de compañía (y con frecuencia en sus cuidadores humanos) en muchos países es el de la obesidad. Las mascotas con sobrepeso y obesas están comprometidas tanto en la esperanza de vida como en la calidad de vida relacionada con la salud (Sandøe et al., 2014). Se puede usar una dieta restrictiva tanto para prevenir como para tratar la obesidad, para aumentar la esperanza de vida y retrasar la aparición de enfermedades degenerativas específicas de la especie, especialmente la osteoartritis en perros (Lawler et al., 2008).

Si bien los estados de bienestar negativos como el aumento del hambre, la elevación del estrés y los cambios de comportamiento pueden ocurrir con la restricción de alimentos, existe un efecto positivo a largo plazo con el mantenimiento de un peso y una condición corporal saludables. El enfoque utilitario puede justificar el hambre temporal en vista de los beneficios de salud a largo plazo. Desde el punto de vista contractual y relacional, mantener una mascota saludable es importante en sus roles como compañeros que viven más tiempo con una mejor calidad de vida.

El equipo veterinario debe adoptar un enfoque proactivo para prevenir o, si ya existe, tratar los problemas de bienestar nutricional. Se debe realizar una evaluación de la condición corporal de la mascota (Condición corporal y Puntuaciones de condición muscular), los requisitos nutricionales en comparación con las disposiciones actuales, y luego conversar con el propietario de la mascota sobre las medidas a tomar para mantener o lograr un peso corporal saludable. Consulte las **Pautas de nutrición de WSAVA** para obtener información más detallada (WSAVA, 2011). Además, el WSAVA One Health Committee tiene un editorial y tres manuscritos de acceso abierto sobre las implicaciones para la salud y el bienestar de la obesidad disponibles para su descarga en el Journal for Comparative Pathology (WSAVA, 2017).

Conclusión

El conocimiento y la competencia en ética veterinaria es una parte esencial de la práctica clínica veterinaria. El veterinario necesita hacer malabares con la pluralidad de los puntos de vista morales y las expectativas públicas cambiantes sobre el estado de los animales en la sociedad. Para hacer frente a esto, la integridad profesional es clave (Meijboom, 2017). Si bien la ética veterinaria ahora se incluye a menudo en los planes de estudio de la escuela veterinaria, para muchos practicantes es esencial contar con capacitación adicional para desarrollar sus habilidades de toma de decisiones éticas (Animal Ethics Dilemma, 2018).

Lista de verificación

- ✓ ¿Ha reflexionado sobre la evidencia de sus propias actitudes hacia los animales que cuida?
- ✓ ¿Ha reflexionado sobre cómo sus puntos de vista personales pueden influir en su práctica como veterinario y cómo esto puede afectar el bienestar de los animales?
- ✓ ¿Podría estar causando daño inadvertidamente incluso cuando tiene la intención de hacerlo bien?
- ✓ ¿Ha explorado opciones de capacitación para lidiar con dilemas éticos estresantes?
- ✓ ¿Tiene una política de práctica que lo ayude a tomar decisiones éticas difíciles?

Referencias

- Allen, K. (2012). *What Is an Ethical Dilemma?* [online] Available at: <http://www.socialworker.com/feature-articles/ethics-articles/What-Is-an-Ethical-Dilemma?/> [Accessed 8 Jun. 2018].
- Animal Ethics Dilemma (2018). *Animal Ethics Dilemma*. [online] Aedilemma.net. Available at: <http://www.aedilemma.net> [Accessed 8 Jun. 2018].
- Association of Pet Behaviour Counsellors (APBC) (2015). *Castration Risks and Benefits: Dogs*. [ebook] https://www.apbc.org.uk/system/files/private/apbc_summary_sheet_of_castration_risks_and_benefits.pdf. [Accessed 8 Jun. 2018].

AVMA (2013). *AVMA Guidelines for the Euthanasia of Animals*. [online] AVMA.org. Available at: <https://www.avma.org/KB/Policies/Documents/euthanasia.pdf> [Accessed 12 Jun. 2018].

AVMA (2014). [online] Available at: <https://www.avma.org/KB/Policies/Pages/Joint-Statement-Animal-Welfare.aspx> [Accessed 8 Jun. 2018].

Batchelor, C. and McKeegan, D. (2011). Survey of the frequency and perceived stressfulness of ethical dilemmas encountered in UK veterinary practice. *Veterinary Record*, 170(1), pp.19-19.

BVA (2016). *BVA - Euthanasia of animals*. [online] BVA.co.uk. Available at: <https://www.bva.co.uk/Workplace-guidance/Ethical-guidance/BVA-Euthanasia-Guide/> [Accessed 29 Jun. 2018].

Goh, C., (2016). Age of neutering in large-& giant-breed dogs. *Clinician's Brief*, 14(8), pp.18-23.

Hamric, A., Davis, W. and Childress, M., 2006. Moral distress in health care professionals. *Pharos*, 69(1), pp.16-23.

Hart, B., Hart, L., Thigpen, A. and Willits, N. (2014) Long-Term Health Effects of Neutering Dogs: Comparison of Labrador Retrievers with Golden Retrievers. *PLoS ONE* 9(7): e102241. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0102241>

ICAM Coalition (2011a). *The welfare basis for euthanasia of dogs and cats and policy development*. [ebook] <http://www.icam-coalition.org/downloads/ICAM-Euthanasia%20Guide-ebook.pdf> [Accessed 21 Jun. 2018].

ICAM Coalition (2011b). *Humane cat population management guidance*. [ebook] <http://www.icam-coalition.org/downloads/ICAM-Humane%20cat%20population.pdf> [Accessed 21 Jun. 2018].

IFAW (2011). *The welfare basis for euthanasia of dogs and cats and policy development*. [online] IFAW

- International Fund for Animal Welfare. Available at: <https://www.ifaw.org/united-states/resource-centre/welfare-basis-euthanasia-dogs-and-cats-and-policy-development> [Accessed 29 Jun. 2018].

Lawler, D., Larson, B., Ballam, J., Smith, G., Biery, D., Evans, R., Greely, E., Segre, M., Stowe, H. and Kealy, R. (2008) Diet restriction and aging in the dog: major observation over two decades. *British Journal of Nutrition* 99, pp.793-805

Jameton, A. (1984). *Nursing practice: The ethical issues*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall 331 p

Leary, S., Underwood, W., Anthony, R., Cartner, S., Corey, D., Grandin, T., Greenacre, C., Gwaltney- Brant, S., McCrackin, M., Meyer, R., and Miller, D. (2013) *AVMA Guidelines for the Euthanasia of Animals: 2013 edition*. [online] Available at: <https://www.avma.org/KB/Policies/Documents/euthanasia.pdf>

Meijboom, F. (2017). More Than Just a Vet? Professional Integrity as an Answer to the Ethical Challenges Facing Veterinarians in Animal Food Production. *Food Ethics*, 1(3), pp.209-220.

Morgan, C. and McDonald, M., (2007). Ethical dilemmas in veterinary medicine. *Veterinary Clinics: Small Animal Practice*, 37(1), pp.165-179.

Mullan, S. and Fawcett, A., (2017). *Veterinary ethics: Navigating tough cases*. 5M Publishing.

Palmer, C. and Sandøe, P. (2011). Chapter 1: Animal ethics in Appleby, M. C., Mench, J. A.,

Olsson, I.

A. S. and Hughes, B. O. (eds.) *Animal Welfare*. 2nd edition. CABI:Wallingford.

Mellor, D. (2018). Tail Docking of Canine Puppies: Reassessment of the Tail's Role in Communication, the Acute Pain Caused by Docking and Interpretation of Behavioural Responses. *Animals*, 8(6), p.82. <https://doi.org/10.3390/ani8060082>

Sandøe, P., Corr, S. and Palmer, C. (2016). *Companion animal ethics*. John Wiley and Sons: Chichester.

Sandøe, P., Palmer, C., Corr, S., Astrup, A., and Bjørnvad, C. (2014) Canine and feline obesity: a One Health perspective. *Veterinary Record* 175(24):610-6

Serpell, J. (2004). Factors Influencing Human Attitudes to Animals and Their Welfare. *Animal Welfare* 13: S145-151

Taylor, N., and Signal, T. (2009). Pet, pest, profit: Isolating differences in attitudes towards the treatment of animals. *Anthrozoös*, 22(2), 129-135.

Wilkinson, J. (1987). Moral distress in nursing practice: experience and effect. In *Nursing forum* (Vol. 23, No. 1, pp. 16-29). Oxford, UK: Blackwell Publishing Ltd.

World Animal Protection (2012). *Concepts in Animal Welfare: 12. The Application of Animal Welfare Ethics*. [online] Available at: <https://www.globalanimalnetwork.org/concepts-animal-welfare-1-introduction-animal-welfare> [Accessed 21 Mar. 2018].

WSAVA (2011). *Global Nutrition Guidelines | WSAVA Global Veterinary Community*. [online] WSAVA.org. Available at: <http://www.wsava.org/Guidelines/Global-Nutrition-Guidelines> [Accessed 8 Jun. 2018].

WSAVA (2017). *Journal of Comparative Pathology*. [online] Journals.elsevier.com. Available at: <https://www.journals.elsevier.com/journal-of-comparative-pathology/open-access-articles> [Accessed 30 Jun. 2018].

Capítulo 5: Comunicación con los propietarios sobre el bienestar animal.

Recomendaciones

Para confirmar nuestro compromiso con los más altos estándares de bienestar animal, WSAVA llama a todos los veterinarios y asociaciones de veterinarios a:

1. Mantener y actualizar sus conocimientos sobre la comunicación efectiva con los clientes y dueños de mascotas, incluidos los criadores de animales, a través de la capacitación y los recursos pertinentes.
2. Mantener y actualizar sus conocimientos sobre métodos de comunicación eficaces con colegas veterinarios y personal veterinario.
3. Apreciar que los temas delicados, como la eutanasia y los problemas financieros, requieren enfoques de comunicación especiales.
4. Aprender a manejar clientes en circunstancias difíciles (por ejemplo, acumuladores, "rescatistas", clientes muy emocionales).
5. Entienda que ser un buen comunicador ayuda a salvaguardar la salud mental personal y prevenir la fatiga por compasión.
6. Reconocer e identificar con confianza los casos de maltrato animal y saber cómo comunicar estos asuntos a los clientes y organismos reguladores.

Introducción

El modelo de atención veterinaria centrada en la relación se reconoce como un marco importante para un sistema de atención médica ideal porque identifica la naturaleza de las relaciones como un componente fundamental de la prestación exitosa de atención de alta calidad (Kanji et al., 2012). El modelo de comunicación enfatiza la colaboración entre el veterinario y el cliente, en el cual existe un entendimiento y reconocimiento mutuos de las perspectivas y experiencia del cliente en el cuidado de la mascota a través de negociaciones compartidas y equilibrio de poder (Shaw, 2006). Las ventajas de implementar este modelo en la práctica veterinaria son un mejor cumplimiento, una mayor satisfacción del cliente y del veterinario, menos reclamos por mala praxis y una mejor salud del paciente (Kanji et al., 2012).

La comunicación con los propietarios es vital para una práctica veterinaria exitosa (Cornell y Kopcha, 2007) y para mejorar el bienestar animal. Hay un creciente reconocimiento de la importancia de las relaciones que las personas tienen con sus animales de compañía, y muchos propietarios ven a su mascota como un miembro de su familia (Endenburg y van Lith, 2011). Debido a esta relación entre los cuidadores, los dueños de mascotas recurren a los servicios veterinarios para optimizar la salud y el bienestar de sus animales. Además de las habilidades científicas, técnicas y clínicas, es importante que los veterinarios tengan excelentes habilidades de comunicación para prosperar en la práctica privada, el éxito se mide en términos de la salud y el bienestar del animal de compañía, el dueño de la mascota y el personal de la clínica veterinaria.

La comunicación es inevitable, y una de las habilidades más comunes que se utilizan en la vida veterinaria diaria. Los veterinarios pueden creer que poseer y aplicar su experiencia y conocimiento médico para diagnosticar y tratar a los animales es el único requisito para el éxito. Sin embargo, los estudios han confirmado que la comunicación efectiva se correlaciona con un mayor éxito en la clínica veterinaria y una mejor satisfacción profesional, personal y de la clientela (Cornell y Kopcha, 2007). Sin embargo, las investigaciones han demostrado que las habilidades de comunicación no siempre son parte de la educación veterinaria (Shaw, 2006) y, a menudo, no se presta suficiente atención al desarrollo de éstas en un currículo veterinario abarrotado (Cornell y Kopcha, 2007). Además, muchos veterinarios sienten que no están bien preparados para comunicarse de manera efectiva.

Las interacciones veterinario-cliente y la elección del estilo de comunicación deben adaptarse al cliente y paciente individual (Shaw, 2006). Una “empresa conjunta” entre el veterinario y el cliente ayudará a brindar un cuidado óptimo para el animal. Durante el proceso de recopilación de información y educación del cliente, la comunicación debe obtener información no solo del animal, sino también de cualquier estilo de vida o problemas sociales que puedan influir en la salud y el bienestar de una mascota.

El veterinario se basa en las habilidades de observación e interacciones entre el dueño y la mascota, así como en el examen físico para llegar a un diagnóstico preciso. El veterinario también depende de la información del propietario para proporcionar información adicional para llegar a este diagnóstico. “Construir una relación es vital para el éxito de cada cita” (Silverman et al., 2005). Aunque se reconoce que son importantes para el proceso de atención, muchos veterinarios no invierten en construir una sociedad con el propietario. No construir una relación puede llevar a un aumento de la falta de adherencia y errores de medicación (Wayner y Heinke, 2006). En este capítulo se discuten los aspectos de la comunicación exitosa con los propietarios para optimizar el bienestar animal.

Cumplimiento

Uno de los factores en la optimización del bienestar animal es el cumplimiento. El cumplimiento en la medicina veterinaria es “la consistencia y precisión con la que un paciente sigue un régimen prescrito” (Verker et al., 2008). Un estudio realizado por la Asociación Americana de Hospitales de Animales (2013) encontró que el cumplimiento del cliente fue considerablemente más bajo de lo que esperaban los veterinarios en varias áreas clave.

Los profesionales veterinarios podrían tener un efecto de impacto sustancial en la mejora de la adhesión al establecer prioridades y documentar el valor de las recomendaciones formuladas y abordar adecuadamente las inquietudes y preguntas de los clientes sobre estas recomendaciones (Abood, 2007). La capacidad del cliente para recordar información importante sobre el tratamiento o el manejo de la mascota y, por lo tanto, seguir las recomendaciones, puede mejorarse con instrucciones escritas que sean concisas y legibles (Abood, 2007). La priorización de recomendaciones puede ser valiosa al dejar claro en qué deben enfocarse los clientes a corto plazo o hasta la próxima visita. La mayoría de los clientes recuerdan solo entre el 25% y el 50% de lo que dice el veterinario durante la consulta. En medicina humana, se encontró que los pacientes que podían explicar completamente sus enfermedades a su médico recordaban más información y estaban más comprometidos con el tratamiento (Tuckett et al., 1985).

Los científicos del comportamiento han descubierto que la confianza o la autoestima es uno de los determinantes más importantes de un cambio exitoso de comportamiento. Las personas tienen experiencias que afectan su nivel de confianza en su propia capacidad para llevar a cabo una recomendación (Abood, 2007). Esto también es importante para los propietarios que deben cambiar sus estrategias de gestión con respecto a sus mascotas. La obesidad en las mascotas, por ejemplo, compromete el bienestar animal. Los propietarios deben estar convencidos de que un programa de pérdida de peso solo tendrá éxito si entiende y acepta que su mascota debe perder peso; entonces necesitan tener la confianza de que pueden tener éxito en el seguimiento a través del programa.

Empatía

Expresar empatía es fundamental para construir una relación (Silverman et al., 2005). En medicina humana, la empatía clínica se define como "tener la capacidad de comprender la situación, la perspectiva y los sentimientos del paciente, comunicar esa comprensión y verificar su precisión, y actuar sobre esa comprensión con el paciente de manera útil" (Neumann et al., 2009). La empatía es la expresión de preocupación activa y curiosidad por las emociones, valores y experiencias de otro. La empatía sugiere una apreciación de cómo puede ser una experiencia para el cliente al ver, escuchar y aceptar la perspectiva y preocupación del cliente (Cornell y Kopcha, 2007). Los dueños se preocupan por sus mascotas, quieren que el veterinario haga lo mismo. Esto se puede hacer mostrando preocupación en lugar de desapego profesional. En el estudio de Shaw et al. (2012), la preocupación empática se asoció sistemáticamente con la calidad de la relación veterinario-cliente-paciente.

Ejemplos

- *Veo que realmente amas a Fluffy y que realmente quieres hacer todo para mantenerla sana.*
- *¡Debe ser difícil para usted no darle un tratamiento a Spot cuando él lo está mirando de esa manera!*

Comunicación verbal y no verbal.

Aunque las estimaciones varían, se reconoce que aproximadamente el 80% de la comunicación no es verbal y el 20% se basa en el contenido verbal (Shaw, 2006). La comunicación verbal consciente refleja lo que una persona está pensando y se comunica efectivamente. La comunicación no verbal subconsciente tiende a reflejar lo que una persona está sintiendo y comunica actitudes, emociones y afecto. La terminología médica veterinaria que los veterinarios están capacitados para usar con colegas profesionales para evitar malentendidos, la mayoría de las veces no es muy útil cuando se habla con los propietarios. La mayoría de los propietarios tienen poca o ninguna capacitación médica y no están familiarizados con la terminología médica. Sin embargo, muy a menudo se muestran reacios a admitir que no entienden lo que el veterinario les está diciendo, para no parecer ignorantes. Los malentendidos pueden suceder fácilmente. Los veterinarios a menudo asumen que los propietarios van a hablar si no entienden o no están de acuerdo con una decisión. Los propietarios quieren y necesitan que se les pregunte su opinión (Shaw et al., 2004).

En la comunicación no verbal hay cuatro subdivisiones: lenguaje corporal, como la posición corporal y la expresión facial; relaciones espaciales como la distancia entre el veterinario y el propietario; para-lenguaje como tono de voz y volumen; y respuestas autonómicas tales como enrojecimiento y sudoración (Shaw, 2006).

Preguntas de final abierto

Las preguntas abiertas permiten a los clientes contar su historia con sus propias palabras sin que el veterinario lo guíe o se lo indique. Las preguntas que incorporan "cuándo", "qué" o "dónde" pueden ser útiles para que los clientes cuenten su historia (Shaw, 2006). Les da la sensación de que están siendo tomados en serio. Las preguntas cerradas solo pueden responderse con "Sí" o "No". Es principalmente una buena estrategia comenzar con preguntas abiertas y reducirlas a preguntas cerradas.

Ejemplos

- *¿Qué piensas del peso de Fluffy?*
- *¿Qué piensas sobre los niveles de ejercicio de Spot?*

Escucha reflexiva

La escucha reflexiva es una habilidad que utiliza el resumen, la paráfrasis o la hipótesis para revisar la información que el cliente ha compartido, lo que le permite escuchar su propia historia tal como la entendió el veterinario (Cornell y Kopcha, 2007). Demuestra interés en el propietario y para entender lo que el propietario está tratando de decir. Va junto a las preguntas abiertas (Shaw, 2006). También le permite al cliente agregar más información, aclarar los puntos en los que la historia puede no ser clara y corregir los conceptos erróneos. Y le da al cliente la idea de que su opinión es escuchada, reconocida y valorada.

Ejemplo

- *Parece que no te gusta hablar sobre los problemas de salud de Fluffy.*
- *Te preocupa el peso de Spot y te gustaría hacer algo para reducirlo, pero no estás seguro de cuál es el mejor enfoque.*

Confidencialidad del cliente

Es muy importante que el equipo veterinario tenga la confianza de comunicar sus inquietudes, siempre que haya una persona comprensiva y abierta para compartir el conocimiento. Ser comprensivo con respecto a la actuación o expresar inquietudes es comprensible, pero no aceptable desde el punto de vista profesional: como defensores del bienestar de los animales, los profesionales veterinarios deben tener como prioridad proteger a los animales de daños mayores (Animal Welfare Foundation, 2016).

También es importante que el cliente confíe lo suficiente en el veterinario y el personal veterinario para sentir la libertad de no solo comunicar información sobre la (s) condición (es) física (s) del animal, sino también, si es necesario, plantear cualquier problema personal que

pueda influir en el bienestar del animal. El cliente debe asegurarse de que el veterinario tratará esta información con cuidado.

Crueldad animal, maltrato y abuso.

El maltrato animal, la crueldad y/o el abuso son problemas globales y causan un grado incalculable de sufrimiento animal (McMillan et al., 2015). Existe un abuso animal activo, considerado como “comportamiento socialmente inaceptable” que intencionalmente causa dolor, sufrimiento, angustia y/o la muerte innecesarios de un animal (Ascione, 1993). Los animales pueden presentarse con lesiones no accidentales (NAI). La negligencia, o el maltrato pasivo/crueldad, implica no proporcionar elementos esenciales como una dieta adecuada, un refugio adecuado o la atención médica y veterinaria necesaria. Esto puede ser por ignorancia o apatía.

Puede ser difícil reconocer las NAI en los animales: el pelaje del animal puede ocultar signos evidentes de lesiones y los comportamientos no siempre son buenos indicadores de maltrato. Reconocer el abuso de los animales requiere capacitación y un observador experto. A continuación, se ofrecen referencias para una revisión e investigación adicionales: Almeida, Torres y Wuenschmann (2018); Monsalve, Ferreira y García (2017); Arkow (2015); Merck (2013); Munro y Munro (2008).

Lo mismo es cierto para la comunicación con un propietario que presenta un animal aparentemente maltratado a la clínica veterinaria. No es infrecuente que la persona que lleva al animal a buscar ayuda veterinaria no sea la misma que abusó del animal. Existe una superposición entre el abuso animal y la violencia doméstica, y es esencial tener en cuenta que puede haber dos víctimas en la sala de consulta: el animal y el propietario (Ascione et al., 2007).

Lista de verificación

- ✓ ¿Ha explorado opciones de capacitación para mejorar sus habilidades de comunicación con los propietarios y otros profesionales veterinarios?
- ✓ ¿Tiene reuniones regulares con el equipo veterinario para discutir el manejo de situaciones difíciles del cliente (específicas o generales)?
- ✓ ¿Es consciente de su propio estilo de comunicación y de cómo mejorar la comunicación efectiva?
- ✓ ¿Has reflexionado sobre cómo lidiar con las situaciones de abuso de animales?
- ✓ ¿Tiene medidas de seguridad para garantizar la confidencialidad del cliente?

Referencias

Abood, S. (2007). Increasing Adherence in Practice: Making Your Clients Partners in Care. *Veterinary Clinics of North America: Small Animal Practice*, 37(1), pp.151-164.

Almeida, D., Torres, S. and Wuenschmann, A. (2018). Retrospective analysis of necropsy reports suggestive of abuse in dogs and cats. *Journal of the American Veterinary Medical Association*, 252(4), pp.433-439.

American Animal Hospital Association (2003). *The path to high-quality care. Practice tips for improving compliance*. Denver (CO): American Animal Hospital Association.

Animal Welfare Foundation and The Links Group (2016). *Recognising abuse in animals and humans*. 2nd ed. London. [online] Available at: <https://www.animalwelfarefoundation.org.uk/wp-content/uploads/2017/12/20160415-AWF-Recognising-abuse-in-animals-and-humans-v10-web.pdf> [Accessed 8 June 2018]

Arkow, P. (2015). Recognizing and responding to cases of suspected animal cruelty, abuse, and neglect: what the veterinarian needs to know. *Veterinary Medicine: Research and Reports*, 3 p.349.

Ascione, F. (1993). Children who are cruel to animals: A review of research and implications for developmental psychopathology. *Anthrozoös*, 6(4), 226-247.

Ascione, F., Weber, C., Thompson, T., Heath, J., Maruyama, M. and Hayashi, K. (2007). Battered Pets and Domestic Violence. *Violence Against Women*, 13(4), pp.354-373.

Cornell, K. and Kopcha, M. (2007). Client-Veterinarian Communication: Skills for Client Centered Dialogue and Shared Decision Making. *Veterinary Clinics of North America: Small Animal Practice*, 37(1), pp.37-47.

Endenburg, N. and van Lith, H. (2011). The influence of animals on the development of children. *The Veterinary Journal*, 190(2), pp.208-214.

Kanji, N., Coe, J., Adams, C. and Shaw, J. (2012). Effect of veterinarian-client-patient interactions on client adherence to dentistry and surgery recommendations in companion-animal practice. *Journal of the American Veterinary Medical Association*, 240(4), pp.427-436.

McMillan, F., Duffy, D., Zawistowski, S. and Serpell, J. (2015). Behavioral and psychological characteristics of canine victims of abuse. *Journal of applied animal welfare science*, 18(1), 92-111.

Merck, M. (2013). *Veterinary forensics*. Ames, Iowa: John Wiley & Sons, Inc.

Monsalve, S., Ferreira, F. and Garcia, R. (2017). The connection between animal abuse and interpersonal violence: A review from the veterinary perspective. *Research in Veterinary Science*, 114, pp.18-26.

Munro, R. and Munro, H. (2008). *Animal abuse and unlawful killing*. Edinburgh: Elsevier Saunders.

Neumann, M., Bensing, J., Mercer, S., Ernstmann, N., Ommen, O. and Pfaff, H. (2009). Analyzing the “nature” and “specific effectiveness” of clinical empathy: a theoretical overview and contribution towards a theory-based research agenda. *Patient Education and Counseling*, 74, pp.339-346.

Shaw, J., Adams, C., Bonnett, B., Larson, S. and Roter, D. (2004). Use of the Roter interaction analysis system to analyze veterinarian-client-patient communication in companion animal

practice. *Journal of the American Veterinary Medical Association*, 225(2), pp.222-229.

Shaw, J. (2006). Four Core Communication Skills of Highly Effective Practitioners. *Veterinary Clinics of North America: Small Animal Practice*, 36(2), pp.385-396.

Shaw, J., Adams, C., Bonnett, B., Larson, S. and Roter, D. (2012). Veterinarian satisfaction with companion animal visits. *Journal of the American Veterinary Medical Association*, 240(7), pp.832-841.

Silverman, J., Kurtz, S. and Draper, J. (2005). *Skills for communicating with patients*. Arbingdon (UK): Radcliffe Medical Press.

Tuckett, D., Boulton, M., & Olson, C. (1985). A new approach to the measurement of patients' understanding of what they are told in medical consultations. *Journal of health and social behavior*, (1) 27-38.

Verker, M., van Stokrom, M. and Endenburg, N. (2008). How can veterinarians optimize owner compliance with medication regimes? *European Journal of Companion Animal Practice*, 18(1), pp73- 77).

Wayner, C. and Heinke, M. (2006). Compliance: Crafting Quality Care. *Veterinary Clinics of North America: Small Animal Practice*, 36(2), pp.419-436.

Capítulo 6: Difusión - bienestar más allá de su clínica

Recomendaciones

Para confirmar nuestro compromiso con los más altos estándares de bienestar animal, WSAVA hace un llamado a todas las asociaciones veterinarias para que apoyen y a todos los veterinarios a promover:

1. Actividades que mejoren el bienestar de los animales no solo dentro de la clínica veterinaria, sino en la comunidad en general.
2. Colaboración con otras instituciones y organizaciones para promover la comprensión del bienestar animal en las comunidades.
3. El desarrollo de políticas y leyes que protejan y promuevan el buen bienestar animal y la propiedad responsable de las mascotas.

¿Por qué deberías involucrarte en la comunidad?

La preocupación por el bienestar de los animales se considera parte integral de la práctica veterinaria y el mantenimiento de altos estándares de bienestar animal es esencial dentro del entorno clínico veterinario. Sin embargo, para promover efectivamente el valor de los animales en la sociedad, los veterinarios deben extender sus actividades de bienestar animal fuera de su clínica veterinaria. Los veterinarios pueden participar en mejorar el bienestar animal más allá de sus paredes a través de la comunidad, organización, nacional o internacional.

Una encuesta global de WSAVA de la profesión veterinaria realizada en 2017 identificó problemas de bienestar clave que preocupan a los veterinarios de todo el mundo (WSAVA, 2017). Muchos de estos problemas, como la falta de medicamentos profilácticos, alimentación inadecuada y problemas de comportamiento animal, podrían abordarse mejorando el compromiso y la educación de los clientes por parte de profesionales veterinarios. Participar en la promoción del buen bienestar de los animales "más allá de sus paredes" tiene múltiples beneficios para la clínica veterinaria, que incluyen mejorar la salud y el bienestar de los animales, mejorar las relaciones veterinario-cliente y promover la importancia de la clínica veterinaria como centro de experiencia.

La mayoría de los dueños de animales tratan de cuidarlos lo mejor que pueden y se esfuerzan por mantener a sus mascotas saludables y "felices". Si bien los dueños de mascotas pueden pensar que les están brindando a sus mascotas la mejor calidad de vida posible, no siempre es así. La mayoría de los propietarios no consideran que restringen la vida de sus animales de ninguna manera, a pesar de que la mayoría de las mascotas tienen vidas completamente antinaturales, particularmente en términos de sus condiciones sociales. Tal vez no debería sorprender que los dueños tiendan a antropomorfizar y, por lo tanto, no entiendan las necesidades de sus mascotas. Gran parte de la sociedad moderna ha sido expuesta, a través de libros y medios electrónicos, a imágenes, caricaturas e historias donde los animales muestran muchas características humanas, viven existencias humanas y muestran emociones humanas. El compromiso veterinario dentro de la comunidad puede ser eficaz para promover una mejor comprensión social de las necesidades de los animales de compañía, promover un bienestar positivo y reducir el riesgo de que ocurran problemas de bienestar.

Los veterinarios también pueden colaborar con organizaciones como organizaciones benéficas, organizaciones no gubernamentales (ONG) u otras organizaciones impulsadas por el valor, asociaciones veterinarias locales, organizaciones de investigación e instituciones académicas. Al hacerlo, los veterinarios pueden influir e impactar el desarrollo de materiales educativos, educación comunitaria e iniciativas para mejorar el bienestar animal. Como la promoción del buen bienestar animal a menudo se basa en el cambio de los sistemas actuales de manejo o manipulación de los animales, los veterinarios pueden trabajar con las partes interesadas en todos los sectores para promover acciones positivas y mejorar el bienestar animal.

El bienestar animal se ha descrito como un tema de política pública complejo y multifacético que incluye importantes dimensiones científicas, éticas, económicas y políticas. A medida que cobra importancia a nivel internacional, existe un creciente reconocimiento de la necesidad de abordar los problemas de bienestar animal de manera objetiva y científicamente creíble. Los veterinarios pueden contribuir al desarrollo de la orientación profesional, la política pública e incluso la legislación al proporcionar información sólida y científica en la que basar dichos desarrollos. Además, los veterinarios tienen un papel en la protección del bienestar humano al reconocer el maltrato y el abandono de los animales, y su vínculo con el maltrato humano.

¿Dónde empezar?

Se deben considerar los siguientes puntos al tomar la decisión de iniciar un programa de divulgación:

- entienda lo que puede dar en términos de recursos: necesita decidir sus propias limitaciones de tiempo y finanzas y lo que puede contribuir de manera sostenible.
- priorice los problemas que son importantes o relevantes para su clínica y el personal, ya que el tiempo y las finanzas siempre serán limitantes, al decidir los problemas que son más importantes para usted y su área local optimizarán estos recursos.
- descubra quién, y luego póngase en contacto con las principales partes interesadas en su área. Puede que ya haya gente en el área en la que planea trabajar. Trabajar con otras personas puede tener un impacto mucho mayor que trabajar solo.
- saber qué se le permite legalmente hacer: las regulaciones en áreas como el control de enfermedades zoonóticas y animales callejeros variarán de una región a otra y es importante conocer regulaciones para su propia área y cualquier área en la que planea trabajar.
- comience con poco, piense en grande, sea generoso: recuerde que incluso el esfuerzo más pequeño puede tener un gran impacto.

Niveles de divulgación

Los diferentes niveles en los que puede ocurrir la divulgación se muestran en la Figura 12:

Nivel 1: Participación comunitaria.

Los veterinarios están increíblemente ocupados: administran sus propios negocios, administran a los empleados, brindan servicios clínicos y luchan por la excelencia en la atención al paciente dentro de su clínica. Si bien la participación de la comunidad local puede parecer un trabajo adicional, a largo plazo, los veterinarios pueden obtener recompensas en términos de

participación positiva de la comunidad, mejora de la vinculación con los clientes y mejor reputación. Muchas clínicas veterinarias consideran que las actividades basadas en la comunidad son una forma positiva y agradable de elevar el perfil de su negocio en la comunidad y promover los principios de la propiedad responsable de las mascotas.



Figura 12. Los niveles de oportunidades de divulgación varían desde local a internacional.

El compromiso de la comunidad se puede lograr mediante:

- **Jornadas de atención de clínicas veterinarias:** las clínicas veterinarias son entornos familiares para los profesionales veterinarios, pero nuestros clientes a menudo no tienen idea de lo que le sucede a su mascota fuera del consultorio o del área de tratamiento ambulatorio. Las jornadas de puertas abiertas permiten a los veterinarios guiar a sus clientes alrededor de la clínica, explicar el equipo y los procedimientos técnicos y demostrar las instalaciones y el cuidado que experimentarán sus mascotas.
- **Exposiciones caninas:** los dueños de perros aman a sus mascotas y las exhibiciones caninas comunitarias pueden ser una excelente manera de animar a los dueños a mostrar a sus perros más queridos, aprender sobre métodos de entrenamiento de bienestar positivo y comprender mejor lo que necesitan sus perros. Los veterinarios deben prestar atención al bienestar del perro en todo momento, para que los perros se sientan cómodos y saludables, y no se sientan estresados por ninguna experiencia nueva. Las actividades de tipo show generalmente son disfrutadas mucho más por los perros que son una especie social; los gatos y otros animales a menudo encontrarán estas actividades más estresantes.
- **Donación de tiempo:** los veterinarios pueden promover la propiedad responsable de mascotas y alentar a los clientes a cuidarlas mejor al participar en iniciativas de caridad locales. Algunos ejemplos pueden ser la donación de tiempo veterinario y servicios como la vacunación, la castración o los servicios de microchip para los dueños de mascotas con bajos ingresos o en circunstancias difíciles.
- **Eventos de información:** muchos dueños de mascotas están interesados en aprender más sobre ellas, pero pueden tener dificultades para acceder a información confiable. Los eventos de información dirigidos por veterinarios, como conferencias vespertinas, boletines informativos o tableros de anuncios de clínicas veterinarias, pueden ayudar a los clientes a comprender mejor a sus mascotas y ver la enorme cantidad de información

que los veterinarios pueden proporcionar para promover la salud y el bienestar de sus animales.

- **Compromiso escolar:** promover actitudes positivas hacia los animales es especialmente importante en los escolares. Los niños menores de 12 años corren mayor riesgo de mordeduras de perros (Fein et al., 2018), por lo que aprender sobre las necesidades y el comportamiento de los animales es muy importante para que se logre el bienestar animal y la seguridad humana. La propiedad de mascotas puede inculcar en los niños cualidades importantes como la empatía y la responsabilidad, pero es muy importante que comprendan lo que su mascota necesita y cómo proporcionársela. Participar con las escuelas locales es una excelente manera de influir positivamente en las relaciones entre los niños y sus mascotas.
- **Medios (Radio/Periódicos/Televisión/Internet):** todas las actividades anteriores brindan a los veterinarios formas de relacionarse con sus comunidades, promover sus actividades clínicas y educar a las personas sobre lo que pueden hacer para lograr un buen bienestar animal y promover la propiedad responsable de las mascotas. Estas actividades también brindan una gran oportunidad para que las clínicas veterinarias promuevan sus actividades a través de los medios sociales y tradicionales. Los eventos y actividades proporcionan una plataforma para promover la clínica veterinaria en toda la comunidad al crear una "historia" que puede involucrar a la comunidad local.

Nivel 2: Organizaciones, ONGs, Academia.

Los veterinarios y las clínicas veterinarias pueden colaborar con organizaciones benéficas locales, organizaciones no gubernamentales, asociaciones, instituciones académicas o de investigación y otras sociedades civiles para mejorar el bienestar animal. Al hacerlo, el impacto y el alcance irán más allá de la comunidad inmediata y podrían afectar un cambio más sostenible en la sociedad.

Las formas de trabajar con estas organizaciones pueden incluir lo siguiente:

- **Donaciones:** muchas organizaciones benéficas locales confían en las donaciones para llevar a cabo su trabajo y al hacer una donación directa pueden ayudar a estas organizaciones a alcanzar sus objetivos. Las donaciones se pueden otorgar en diferentes formas, incluyendo dinero, tiempo del personal o donaciones en especies, como equipos o medicamentos. Una caja de medicamentos antiparasitarios puede hacer mucho por un refugio.
- **Recaudación de fondos:** la clínica veterinaria o el veterinario pueden ayudar a una ONG a recaudar fondos activamente participando en un evento de recaudación de fondos o incluso organizando uno. Otras formas de ayudar a recaudar fondos pueden incluir colocar una caja de donaciones dentro de las clínicas y destacar a la ONG en particular en los tableros de anuncios de la clínica, boletines o en las redes sociales.
- **Asociaciones veterinarias locales y grupos aliados:** muchas asociaciones veterinarias regionales o nacionales ofrecen la oportunidad de participar a través de capítulos o sucursales locales y permiten una ruta para influir en las asociaciones nacionales y las políticas profesionales en asuntos relacionados con el bienestar animal.
- **Colaboraciones de investigación:** las instituciones académicas y de investigación pueden utilizar los datos recopilados a través de la clínica veterinaria para avanzar en el conocimiento científico para mejorar tanto la ciencia veterinaria como el bienestar

animal. La información que se puede recopilar a través de la clínica veterinaria incluye datos sobre la incidencia de enfermedades, tratamientos, información de los dueños de mascotas, comportamiento animal y muchos otros aspectos del bienestar animal. Los veterinarios también pueden trabajar con investigadores para recopilar muestras o información donde se necesitan habilidades veterinarias, como la extracción de sangre o la realización de exámenes post mortem. En algunas escuelas y colegios de veterinaria, los estudiantes de veterinaria participan en proyectos de investigación antes de graduarse y brindar acceso a los datos es una excelente manera de ayudar a educar a la próxima generación de veterinarios.

- **Proporcionar asesoramiento y capacitación:** los veterinarios pueden trabajar con ONG o refugios para animales para brindar asesoramiento veterinario y capacitación al personal sobre el manejo de la población animal, tanto dentro como fuera del refugio. Principios de la medicina de refugio como la bioseguridad, el saneamiento, la atención médica preventiva, la evaluación animal básica y el reconocimiento de enfermedades son muy importantes para mantener la buena salud y el bienestar de los animales en un refugio.
- **Servicios veterinarios y castración:** las ONG que trabajan con animales siempre necesitarán servicios veterinarios, incluidos los procedimientos de rutina, como la vacunación y la esterilización (castración), para el diagnóstico y tratamiento de enfermedades. Algunos de estos animales pertenecerán a las ONG, como los animales que se encuentran en el refugio o en hogares de acogida, pero algunas ONG pueden tener programas para trabajar con animales en las comunidades. Los veterinarios y las clínicas pueden ayudar a estas ONG brindando servicios veterinarios para estos animales a bajo costo o de forma gratuita.
- **Esquema de cupones de esterilización:** las clínicas veterinarias pueden colaborar con una ONG local en un esquema de cupones para proporcionar esterilización a los animales recién recuperados en la comunidad que necesita asistencia. Por lo general, la ONG local emitirá un vale a los animales según el esquema, y estos cupones se pueden usar en las clínicas veterinarias participantes para castrar a sus mascotas. A través de este esquema, la castración es más conveniente para el propietario y, al mismo tiempo, los nuevos dueños de mascotas pueden familiarizarse con la clínica.
- **Informar sobre la crueldad hacia los animales y el abuso doméstico:** los veterinarios clínicos pueden ver casos que involucran la crueldad animal o el abuso doméstico. Estos casos sospechosos pueden informarse a los organismos gubernamentales u ONG a los que se les ha otorgado autoridad legal para investigar y actuar contra aquellos que van en contra de la ley de bienestar animal, protección social u otra legislación similar.

Nivel 3: Nivel Nacional

Los veterinarios tienen una experiencia única en salud y bienestar animal y esta experiencia es valiosa en la formulación de políticas, orientación y legislación, a nivel organizativo o nacional. Participar en asociaciones veterinarias, proporcionar experiencia en respuesta a situaciones emergentes, o desarrollar políticas, guías o códigos de práctica puede tener un impacto significativo en la promoción del valor del veterinario para salvaguardar la salud y el bienestar de los animales.

- **Asociaciones veterinarias:** participar en asociaciones veterinarias nacionales a través de conferencias, comités o divisiones especializadas apoya el desarrollo de políticas y pautas de bienestar animal. Las asociaciones veterinarias pueden influir en el conocimiento y las prácticas de la comunidad veterinaria en su conjunto, y pueden participar en consultas de alto nivel, proporcionando experiencia al gobierno o al desarrollo de políticas. Los veterinarios pueden optar por participar en comités o unirse como oficiales a nivel local y/o nacional.
- **Mano de obra:** los veterinarios pueden desempeñar un papel clave en la protección de la salud y el bienestar de los animales y las personas durante los estados de emergencia al colaborar con los responsables de la toma de decisiones en la planificación de contingencias para minimizar el impacto de posibles desastres o brotes de enfermedades; prestación de servicios veterinarios rurales y urbanos a comunidades insuficientemente atendidas con recursos limitados; y respondiendo como parte de los equipos de respuesta a desastres durante situaciones de emergencia como incendios, inundaciones, terremotos u otras situaciones de emergencia, por ejemplo, respuesta a la vacunación en brotes de enfermedades.
- **Recopilación y análisis de datos:** priorizar los problemas de salud y bienestar de los animales puede ser un desafío. Los veterinarios pueden contribuir al desarrollo efectivo de políticas y la priorización al recopilar información a través de actividades de salud pública y vigilancia de enfermedades, informando preocupaciones sociales y análisis de riesgos potenciales. Por ejemplo, los veterinarios están en una posición única para identificar riesgos, como la violencia doméstica, en personas vulnerables al informar sobre una violencia similar que a menudo se observa en las mascotas vulnerables.
- **Proyectos nacionales:** los veterinarios brindan una comunidad de profesionales coordinados que pueden ayudar a apoyar cambios positivos para el bienestar animal mediante el envío de mensajes constantes al público y a los gobiernos sobre temas relacionados con el bienestar animal. Por ejemplo, crear conciencia sobre los problemas de salud específicos de la raza, hacer recomendaciones para la esterilización temprana en gatos y perros, etc.

Nivel 4: Internacional

La educación y capacitación veterinaria, y las funciones de los veterinarios en las comunidades varían significativamente en todo el mundo. Lo mismo ocurre con el valor que las sociedades otorgan a los animales y la prestación de servicios veterinarios para estos animales. La divulgación internacional y el compromiso con asociaciones veterinarias mundiales, ONG y otras organizaciones pueden apoyar el desarrollo de la educación comunitaria y veterinaria, así como mejoras en la salud y el bienestar de los animales. Como miembros de una comunidad global, los veterinarios pueden promover y defender mejor el bienestar de los animales ante una audiencia internacional.

- **WSAVA y otras asociaciones veterinarias:** hay una serie de asociaciones internacionales en la comunidad veterinaria mundial. Estos, como WSAVA, desempeñan un papel importante en la prestación de orientación y educación para veterinarios, profesionales para-veterinarios y el público en cuestiones de salud y bienestar animal. Hay varias opciones de membresía disponibles, dependiendo de la organización, y los veterinarios individuales generalmente se unen a través de su asociación local o nacional. Las personas pueden utilizar los lineamientos o estándares establecidos por estas

organizaciones internacionales o pueden compartir sus conocimientos y habilidades como miembros contribuyentes.

- **ONG internacionales y ONG intergubernamentales:** las ONG internacionales y los organismos intergubernamentales, como la OIE, proporcionan orientación para los movimientos mundiales de bienestar animal. Pueden llevar a cabo proyectos internacionales, desarrollar estrategias para capacidades veterinarias, establecer estándares, facilitar colaboraciones multisectoriales y dar forma a la política internacional en temas de bienestar animal. Los veterinarios pueden involucrarse trabajando directamente con las ONG u ONGI, o indirectamente a través de la influencia de sus asociaciones veterinarias nacionales, ONG locales o el gobierno.
- **Voluntariado transfronterizo:** hay muchas oportunidades de voluntariado para el profesional veterinario fuera del país de origen. Estos puestos o proyectos de voluntarios son organizados con mayor frecuencia por una ONG, una asociación de veterinarios o un gobierno, y pueden proporcionar una experiencia única al tiempo que contribuyen a la salud y el bienestar de los animales y las comunidades en las que viven. Los veterinarios voluntarios deben seleccionar cuidadosamente los proyectos que son socialmente responsables, se adhieren a la legislación local, son respetuosos con las culturas locales y pueden proporcionar beneficios sostenibles a la comunidad y sus beneficiarios.

Desafíos en la divulgación

Si bien hay muchas ventajas para hacer un trabajo de divulgación, también puede haber algunos riesgos potenciales que deben ser considerados. Es muy importante hacer una investigación de antecedentes antes de involucrarse en cualquier grupo u organización para asegurar que los objetivos y valores de ese grupo se alineen con sus propias creencias. Si no lo hacen, es probable que se produzcan desacuerdos, y ninguna de las partes esté contenta con el resultado. Cuando se trabaja en otras áreas, especialmente en los países en desarrollo, es importante no socavar a los veterinarios locales, sino colaborar con ellos tanto como sea posible.

Al unirse a un programa existente en el extranjero, también es importante asegurarse de que el trabajo tenga beneficios reales para aquellos a quienes aspira ayudar y no es solo "voluntariado" sin responsabilidad social (Snyder, Dharamsi y Crooks, 2011). Además, es importante que los animales que reciben apoyo veterinario a través de organizaciones benéficas o trabajo voluntario reciban los mismos estándares mínimos de atención veterinaria que los animales de propiedad privada, por ejemplo. siempre se debe proporcionar alivio del dolor para la cirugía u otros procedimientos dolorosos, se deben mantener buenos estándares asépticos. Finalmente, siempre es importante trabajar dentro de los límites de su propio conocimiento. Los animales en proyectos voluntarios no deben usarse para que practiques, o simplemente para desarrollar tus propias habilidades, la actividad debe beneficiarlos. Las áreas como la medicina de refugio o la asistencia de emergencia para víctimas de inundaciones o incendios son campos especializados, y es posible que no tengas las habilidades y los conocimientos necesarios para generar un impacto positivo. Estar al tanto de estos riesgos potenciales y la preparación adecuada ayudará a evitar que ocurran.

Conclusión

La multitud de formas y tamaños de programas de extensión aseguran que es probable que se adapte a cada veterinario. No todos los veterinarios querrán hablar en la radio o la televisión, pero los programas de divulgación, incluso desde su propia clínica veterinaria, pueden ser muy eficaces. Al comenzar de a poco y con generosidad, y hacer su tarea para evitar posibles trampas, todos los veterinarios pueden influir positivamente en el bienestar de los animales.

Lista de verificación

- ✓ ¿Ha pensado en programas de divulgación que usted o su clínica veterinaria podrían desarrollar?
 - ✓ ¿Sabe qué ONG u otras organizaciones tienen programas activos en su área?
 - ✓ ¿Es miembro de su asociación regional? ¿Podrían trabajar juntos para hacer cambios positivos en la política de bienestar animal?
 - ✓ Considere cómo podría colaborar con otros veterinarios u organizaciones veterinarias para mejorar el bienestar animal en su región
 - ✓ ¿Aplican los mismos estándares mínimos de la práctica veterinaria a los proyectos de caridad que a la práctica privada? Por ejemplo, alivio efectivo del dolor, alivio del sufrimiento, instalaciones apropiadas para hospitalización, etc.
-

Referencias

Fein, J., Bogumil, D., Upperman, J. and Burke, R. (2018). Pediatric dog bites: a population-based profile. *Injury Prevention* Published Online First: 08 February 2018. <https://doi.org/10.1136/injuryprev-2017-042621>

Snyder, J., Dharamsi, S. and Crooks, V. (2011). Fly-By medical care: Conceptualizing the global and local social responsibilities of medical tourists and physician voluntourists. *Globalization and Health*, 7(1), p.6.

WSAVA, 2017. Unpublished data.

Herramientas

Tema	Recurso
Carta Bienestar Animal	de Carta para la compasión: http://www.charterforanimalcompassion.com/ RSPCA Australia: http://kb.rspca.org.au/RSPCA-Australia-animals-charter_316.html
Aprendizaje sobre Bienestar Animal	Módulos de Bienestar Animal de WSAVA: http://www.wsava.org/Committees/animal-wellness-and-welfare-committee World Animal Protection - Conceptos en Bienestar Animal: http://www.globalanimalnetwork.org/search/training
Guías y protocolos de conducta	2015 AAHA Pautas de manejo conductual en Caninos y Felinos: https://www.aaha.org/professional/resources/behavior_management_guidelines.aspx AAHA Modelo de protocolo de manejo conductual: https://www.aaha.org/professional/resources/behavior_management_model_protocol.aspx
Puntaje condición (gatos)	de Puntaje de Condición Corporal: http://www.wsava.org/WSAVA/media/Arpita-and-Emma-editorial/chart_cat_horiz-June-2017.pdf Puntaje de Condición Muscular: http://www.wsava.org/sites/default/files/Muscle condition score chart-cats.pdf
Puntaje condición (perros)	de Puntaje de Condición Corporal: http://www.wsava.org/WSAVA/media/PDF_old/Body-condition-score-chart-dogs.pdf Puntaje de Condición Muscular: http://www.wsava.org/WSAVA/media/Documents/Committee Resources/Global Nutrition Committee/Muscle-condition-score-chart-2013-1.pdf
Ambiente (clínica y casa)	Pautas de necesidades ambientales de Felinos AAHP e ISFM Guidelines: http://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/1098612X13477537
Ética	Dilema ético animal: http://www.aedilemma.net/
Guías Eutanasia	de AVMA Guías para la Eutanasia de Animales: https://www.avma.org/KB/Policies/Documents/euthanasia.pdf BVA (Asociación Veterinaria Británica) Eutanasia de animales: http://www.bva.co.uk/Workplace-guidance/Ethical-guidance/BVA-Euthanasia-Guide/ IFAW (Fondo Internacional para el Bienestar Animal): http://www.ifaw.org/united-states/resource-centre/welfare-basis-euthanasia-dogs-and-cats-and-policy-development
Política Eutanasia	de DVM360 Muestra de protocolo de eutanasia: http://veterinaryteam.dvm360.com/euthanasia-protocol Oregon State University Veterinary Teaching Hospital: http://128.193.215.68:12469/vth-policies/VTH/SA/AAHA Standards/PC59-Euthanasia-protocol.pdf

Formularios forenses	Veterinary http://www.veterinaryforensics.com/forms/	Forensics
Manejo y contención	Pautas de Manejo amistoso con los gatos de AAEP e ISFM http://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1016/j.ifms.2011.03.012 Dove y Lewis: https://www.atdove.org/ Mascotas sin miedo: https://fearfreepets.com/veterinary-professionals/ Manejo con poco estrés – Dr. Sophia Yin: https://www.lowstresshandling.com/	
Aplicaciones móviles	Estrategias para la prevención de mordeduras de perro: Apple: https://dog-bite-prevention-strategy-ios.soft112.com/modal-download.html Android: https://dog-bite-prevention-strategy-ios.soft112.com/modal-download.html	
Cuidados enfermería	de	Pautas para los cuidados de enfermería amistoso con los gatos de AAEP e ISFM: http://www.catvets.com/public/PDFs/PracticeGuidelines/NursingCareGLS.pdf
Pautas nutrición	de	Pautas Globales de Nutrición de WSAVA: http://www.wsava.org/Guidelines/Global-Nutrition-Guidelines
Pautas de dolor		Pautas Globales para el manejo del Dolor de WSAVA: http://www.wsava.org/Guidelines/Global-Pain-Council-Guidelines
Escalas de dolor para gatos		Escala de Dolor Agudo Felino de Colorado State University: http://www.vasg.org/pdfs/CSU_Acute_Pain_Scale_Kitten.pdf Escala de dolor multidimensional compuesta de UNESP-Botucatu (MCPS): http://www.animalpain.com.br/assets/upload/escala-en-us.pdf
Escalas de dolor para perros		Escala de Dolor Agudo Canino de Colorado State University: http://www.vasg.org/pdfs/CSU_Acute_Pain_Scale_Canine.pdf Escala Escala compuesta de medición del dolor de Glasgow (CMPS-SF): http://www.wsava.org/WSAVA/media/PDF_old/Canine-CMPS-SF_0.pdf Índice de dolor crónico de Helsinki (HCPI): https://www.fourleg.com/media/Helsinki_Chronic_Pain_Index.pdf Breve inventario del dolor canino (Canine BPI): http://www.vet.upenn.edu/research/clinical-trials/vcic/pennchart/cbpi-tool
Juramento Veterinario o		Juramento Veterinario de WSAVA: http://www.wsava.org/Guidelines/WSAVA-Global-Oath

Glosario

Enfermedad:

- **Definición:** trastorno de la estructura o función, especialmente uno que produzca signos clínicos específicos o que afecta a una ubicación específica y no es simplemente el resultado directo de una lesión física. (Oxford English Dictionary, 2018)
- **Diagnóstico/reconocimiento:** para reconocer adecuadamente y, por lo tanto, brindar opciones de tratamiento, el médico veterinario tiene idealmente un protocolo o pasos para diagnosticar/reconocer los estados de enfermedad en sus pacientes. Algunos ejemplos son las 5 evaluaciones vitales que se realizarán en un paciente, cuando corresponda: temperatura, pulso, respiración, dolor, nutrición (Freeman et al., 2011). Se pueden decidir más diagnósticos después de este proceso inicial
- **Opciones de tratamiento:** el tratamiento de una afección debe basarse en la mejor opción disponible para el resultado, la comodidad y el bienestar del paciente. Se entiende que factores como la cultura, las finanzas, el pronóstico y el apego emocional probablemente afectarán esto.
- **Prevención:** los ejemplos pueden ser tan simples como recomendar vacunas y proporcionar a los clientes y al personal educación sobre las enfermedades locales. El veterinario necesita actualizar continuamente su conocimiento sobre el mejor conocimiento preventivo y estar al tanto de las posibles enfermedades en la comunidad circundante. Con el aumento de los hábitos de viaje o la comunidad global, es deseable cierto conocimiento de diversas enfermedades, por lo que la educación continua es de suma importancia.

Lesión:

- **Definición:** daño físico, psicológico o emocional.
- **Diagnóstico/reconocimiento:** la lesión física puede o no ser difícil de localizar. Las lesiones graves generalmente se manifiestan con signos físicos a menudo obvios, mientras que las lesiones sutiles requieren una evaluación médica con experiencia para el diagnóstico. Las lesiones emocionales y psicológicas pueden manifestarse como signos de comportamiento aberrantes o cambios más sutiles en el comportamiento o la personalidad. Expertos veterinarios de revisión y opinión son necesarios.
- **Tratamiento y prevención:** el tratamiento depende del sistema biológico involucrado, mientras que la prevención puede cubrir muchas áreas, pero se relaciona especialmente con la provisión de un entorno seguro, seguro y psicológicamente adecuado.

Dolor:

- **Definición:** el dolor es una experiencia multidimensional compleja que involucra componentes sensoriales y afectivos (emocionales). El dolor es definido por la IASP como "una experiencia sensorial y emocional desagradable, asociada con daño tisular real o potencial, o descrito en términos de dicho daño" (Asociación Internacional para el Estudio del Dolor, 2018). En gatos y perros, los signos de comportamiento y el conocimiento de las posibles causas del dolor se utilizan para guiar su manejo. Además, es una experiencia

emocional subjetiva que puede ser modificada por experiencias de comportamiento que incluyen el miedo, la memoria y el estrés.

- **Diagnóstico/reconocimiento:** debido a que el dolor puede ser sutil en su presentación o variar según el comportamiento del paciente, se sugiere una revisión exhaustiva de las Pautas para el dolor de WSAVA (WSAVA, 2014).
- **Opciones de tratamiento:** debido a la variabilidad de la disponibilidad de medicamentos y las causas del dolor, las opciones deben incluir la comprensión del comportamiento del animal, las técnicas de manejo del paciente, las terapias farmacéuticas disponibles y, en el extremo, los métodos potencialmente de eutanasia para aliviar el dolor intratable, por ejemplo. enfermedad terminal.
- **Prevención:** el dolor se evita mejor si se realiza una evaluación antes de un procedimiento que puede causar dolor o después del diagnóstico/reconocimiento de un evento doloroso. Idealmente, el dolor se aborda de forma preventiva cuando es posible.

Sufrimiento:

- **Definición:** experiencia subjetiva de emociones desagradables como el miedo, el dolor y la frustración.
- **Diagnóstico/reconocimiento:** la enfermedad y el dolor tienen/inducirán sufrimiento, pero se deben considerar otras causas, como las necesidades ambientales, de comportamiento, nutricionales y sociales que pueden no satisfacerse.
- **Opciones de tratamiento y prevención:** son muchas, y algunas pueden abordarse mediante el reconocimiento del hecho en una presentación particular del paciente. Otros factores también pueden influir, incluida la disponibilidad farmacéutica.

Referencias

Freeman, L., Becvarova, I., Cave, N., MacKay, C., Nguyen, P., Rama, B., Takashima, G., Tiffin, R., Tsujimoto, H. and van Beukelen, P. (2011). WSAVA Nutritional Assessment Guidelines. *Journal of Small Animal Practice*, 52(7), pp.385-396.

International Association for the Study of Pain (2018). IASP Terminology - IASP. [online] IASP-pain.org. Available at: <https://www.iasp-pain.org/Education/Content.aspx?ItemNumber=1698> [Accessed 8 Jun. 2018].

Oxford Dictionaries | English. (2018). *disease* / *Definition of disease in English by Oxford Dictionaries*. [online] Available at: <https://en.oxforddictionaries.com/definition/disease> [Accessed 23 Jun. 2018].

WSAVA (2014). *Global Pain Council Guidelines*. [online] <http://www.wsava.org/Guidelines/Global-Pain-Council-Guidelines>. [Accessed 8 June 2018].

Agradecimientos

Estas pautas fueron producidas por el Grupo de Pautas de Bienestar Animal (AWGG), un subcomité del Comité de Bienestar y Bienestar Animal (AWWC) de WSAVA, y fueron posibles gracias al generoso apoyo del patrocinador del comité, Waltham®.



Estas pautas no habrían sido posibles sin el apoyo y la opinión de los siguientes miembros de AWWC a lo largo del proceso de desarrollo:

- Melinda Merck DVM (EE. UU.)
- Theresa (Tess) Kommedal DVM, ABVP (Noruega)
- Karyl Hurley DVM, DACVIM, DECVIM-CA (EE. UU.)
- John Rawlings BSc, MSc, PhD (Reino Unido)
- Sira Abdul Rahman BVSc, MVSc, PhD (India)
- Sheilah Robertson BVMS, PhD, DACVAA, DECVAA, DACAW, DECAWBM, CVA, MRCVS (EE. UU.)

El AWGG también desea agradecer a Franck Meijboom MA, PhD (Universidad de Utrecht) por sus ideas éticas; Melinda Merck DVM por su aporte sobre abuso animal y forenses; Anne Jackson MA, VetMB, PhD Editor en Jefe, Australian Veterinary Journal y la Australian Veterinary Association por su inestimable asesoramiento y asistencia editorial.

Apéndice 1: Desarrollo de un procedimiento operativo estándar para manejar el presunto maltrato o abuso de animales

Cada clínica veterinaria debe tener políticas, procedimientos y planes para manejar los casos de sospecha de maltrato o abuso animal. La clínica debe desarrollar un procedimiento operativo estándar (SOP) para estos casos sospechosos y todo el personal veterinario debe conocer y capacitarse en las disposiciones del SOP.

Se recomienda que el SOP incluya un repositorio de referencia siempre accesible (por ejemplo, una carpeta física o virtual) de toda la información y los protocolos relevantes.

Este repositorio debe contener varios componentes clave:

- Una copia de las leyes aplicables de protección/crueldad animal;
- Una copia de los reglamentos veterinarios aplicables, incluidos los requisitos de notificación obligatorios, las disposiciones de inmunidad para los veterinarios y/o el personal, cualquier otra protección de responsabilidad;
- La información de contacto de las agencias, departamentos y/o funcionarios responsables de las investigaciones de crueldad/maltrato/abuso, incluidas las horas de atención y detalles de contacto de emergencia;
- Líneas claras de autoridad dentro de la clínica veterinaria para la autorización/aprobación del reporte de sospecha de abuso;
- Un protocolo para el manejo de animales vivos y fallecidos:
 - documentación, cadena de custodia, fotografías, registros;
 - varios formularios de documentación están disponibles en línea (Merck, 2018).
- Un protocolo para el manejo de un animal después de reportar un caso sospechoso:
 - la agencia de investigación y/o la oficina judicial deben proporcionar información sobre el protocolo legal para la retención y protección del animal, ya sea vivo o fallecido;
 - cualquier animal fallecido debe ser retenido después del examen hasta que sea liberado y autorizado por el agente de investigación o la oficina de procesamiento.

Referencia

Merck, M. (2018). *Veterinary Forensics Forms*. [online] [veterinaryforensics.com](http://www.veterinaryforensics.com/forms/). Available at: <http://www.veterinaryforensics.com/forms/> [Accessed 12 Jun. 2018].